

Desarrollo económico local y género en ámbitos territoriales rurales: el caso de la zona Liborina-Sabanalarga, Antioquia, Colombia

**Harold Cardona Trujillo
Jorge Lotero Contreras
Paula Andrea Galeano Morales
Alix Bibiana Gómez
Robinson Garcés Marín**

Este documento fue presentado dentro del proyecto de investigación “Desarrollo económico local y género desde la perspectiva de sistemas productivos territoriales y ambientales: el caso de la zona Liborina-Sabanalarga, Antioquia, Colombia” en el marco del convenio interadministrativo de colaboración para el desarrollo del programa Antioquia -Medellín, Bizkaia-Bilbao (AM -BBI) de la Universidad de Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS**

**DEPARTAMENTO DE
ECONOMÍA**

Medellín - Colombia

*Desarrollo económico local y género en ámbitos territoriales rurales: el caso de la zona
Liborina-Sabanalarga, Antioquia, Colombia**

Harold Cardona Trujillo
Jorge Lotero Contreras
Paula Andrea Galeano Morales
Alix Bibiana Gómez
Robinson Garcés Marín[†]

*Introducción – I. La historia también cuenta – II. Capacidades para
el desarrollo, geografía y recursos naturales – III. Estructura de la
producción: desarrollo rural y organización económica local – IV.
Las relaciones de género, territorio y gobernanza local – V.
Conclusiones – Bibliografía*

Resumen

Los factores determinantes del desarrollo rural parten de las diferentes formas de apropiación de los recursos y de las capacidades existentes para aprovechar el potencial productivo y las posibilidades de inclusión productiva de la población, mediante la introducción de innovaciones organizacionales, sociales e institucionales y tecnológicas. Por tal motivo esta investigación indaga a partir de un enfoque de desarrollo local con perspectiva de género, por las condiciones económicas, sociales e institucionales que poseen los municipios de Liborina y Sabanalarga, y postular lineamientos de política públicas con cooperación internacional para el desarrollo. Las metodologías utilizadas partieron del método de la «investigación acción participativa», los instrumentos: técnicas de cluster y de redes. El principal resultado se asocia a que conocer las condiciones de desarrollo de estos dos municipios en función de sus capacidades territoriales para concebir procesos de desarrollo local, ha sido una tarea que teóricamente establece nuevos retos para comprender las brechas entre territorios periféricos y áreas metropolitanas y en términos prácticos evidencia que es necesario establecer nuevas formas de instrumentalizar las políticas que permitan la participación local y la incidencia de los actores del territorio en estas decisiones.

* Este documento fue presentado por el Grupo de Estudios Regionales del Centro de Investigaciones y Consultorías de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia en el marco del convenio interadministrativo de colaboración para el desarrollo del programa Antioquia -Medellín, Bizkaia-Bilbao (AM-BBI)

[†] Harold Cardona Trujillo, Investigador principal. harold.cardona@udea.edu.co. Jorge Lotero Contreras, coinvestigador, jlotec@une.net.co. Paula Andrea Galeano Morales, coinvestigadora, galeanopaula@gmail.com. Alix Bibiana Gomez, coinvestigadora, alixbibi25@gmail.com. Robinson Garcés Marín, coinvestigador, robinsongarcés@gmail.com.

Palabras clave: Desarrollo local, desarrollo económico, producción, desarrollo rural, territorios, recursos naturales, estudios de género

Abstract

The determinants of rural development are based on the different forms of appropriation of resources and existing capacities to take advantage of the productive potential and the possibilities of productive inclusion of the population, through the introduction of organizational, social, institutional and technological innovations. For this reason, this work research from a local development approach with a gender perspective, by the economic, social and institutional conditions that the municipalities of Liborina and Sabanalarga have, and postulate public policy guidelines with international cooperation for development. The methodologies used came from the "participatory action research" method, the tools: cluster and network techniques. The main result is associated with the fact that knowing the development conditions of these two municipalities in terms of their territorial capacities to conceive processes of local development has been a task that theoretically establishes new challenges to understand the gaps between peripheral territories and metropolitan areas and in practical terms shows that it is necessary to establish new ways of instrumentalizing the policies that allow local participation and the incidence of the actors of the territory in these decisions.

Key words: Local development, economic development, production, rural development, territories, natural resources, gender studies

Clasificación JEL: J16, O18, R11, R55

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación, se realizó en el marco del Programa Antioquia-Medellín-Bilbao-Bizcaia. Su propósito principal es el de indagar con un enfoque de desarrollo local con perspectiva de género, por las condiciones económicas, sociales e institucionales que poseen los municipios que hacen parte del Proyecto Cooperación para la Equidad de este programa, para llevar a la práctica políticas públicas con cooperación internacional para el desarrollo.

Para tal fin se seleccionó la zona conformada por Liborina y Sabanalarga, dos de los municipios que hacen parte del Proyecto y se encuentran localizados en la subregión del Occidente antioqueño. Ambos municipios comparten además de condiciones geográficas similares, una historia común y un desarrollo basado en una economía campesina predominantemente cafetera con niveles bajos de bienestar y elevadas tasas de pobreza.

Por las características señaladas, hacen parte de la periferia del Departamento de Antioquia que se encuentra conformada por un número elevado de municipios, predominantemente rurales que desde la segunda mitad del siglo XIX mantuvieron amplias brechas con Medellín y el Valle de Aburrá y, recientemente, con los municipios cercanos a esta última región.

No es común encontrar en la literatura sobre desarrollo endógeno local y sistemas productivos territoriales, estudios que examinen las regiones rurales, ni mucho menos aquellas con bajos niveles de desarrollo económico y elevadas tasas de pobreza, como son el caso de la mayoría de regiones rurales de Antioquia.

Pese a que el enfoque sobre desarrollo local tuvo su origen con el análisis de la economía rural, se ha concentrado en explicar el comportamiento de las regiones no metropolitanas donde predomina un tejido denso de pequeñas y medianas empresas e instituciones que han logrado desarrollarse e insertarse exitosamente en la economía mundial, con elevados niveles de productividad y bienestar.

En los países en desarrollo el énfasis ha sido puesto en examen de agrupamientos empresariales de manufacturas, situados principalmente en las regiones metropolitanas mediante los enfoques de clúster y sistemas productivos locales en cuanto a expresiones del desarrollo endógeno local.

La diferencia entre estos enfoques radica en que los sistemas productivos locales son concebidos como formas de organización socioeconómica de la producción en el territorio profundamente arraigadas en el tejido social, de manera que la comunidad de personas y de empresas son inseparables, integrándose así el desarrollo económico y el social. Por su parte, en el enfoque de clúster, se otorga un peso mayor a la dimensión económica que a la social, lo que le da al territorio un carácter exógeno y no endógeno (Alburquerque, 2006).

Puede afirmarse que, desde el punto de vista del desarrollo endógeno local, las regiones rurales colombianas se encuentran en una fase de atraso significativo, adoleciendo de graves problemas en materia de condiciones socioeconómicas, culturales y políticas y capacidades adecuadas para el desarrollo económico. Lo que conlleva a un rezago en el proceso de crecimiento y transformación estructural e institucional y, por ende, la existencia de profundas brechas de ingreso, productividad y bienestar social respecto a las regiones urbanas: ciudades y áreas metropolitanas.

A diferencia de estas últimas, las regiones rurales no poseen las capacidades empresariales para asignar y organizar eficiente y racionalmente los factores y recursos productivos, ni las instituciones adecuadas y con calidad que incidan positivamente en el capital social y, por esta vía, en la equidad social, económica y de género. Las altas tasas de informalidad y el predominio de convenciones poco propensas a la transformación socioeconómica, han incidido negativamente en la cooperación y la confianza y en el logro de propósitos comunes y acciones conjuntas, convirtiéndose en barreras que atentan contra el capital social y la gobernanza local.

En relación con la dimensión política y la descentralización, las regiones rurales se encuentran en una situación de desventaja respecto a las zonas urbanas en materia de dotación de infraestructuras económicas y sociales, que son externalidades que contribuyen con el aumento de la productividad, la generación de empleos de calidad y el bienestar social, ni han contado con los incentivos para la atracción de inversión privada.

En las condiciones mencionadas, la actividad productiva rural se encuentra inserta en un entorno poco apropiado para el desarrollo local y cuya expresión notoria es el predominio de una organización de la producción con bajos grados de desarrollo de la división social y técnica del trabajo, donde los encadenamientos productivos y las relaciones entre actores, privados y públicos, se caracterizan por su debilidad, cuando no por ser inexistentes. En estos casos, el territorio no se comporta como un activo o un capital relacional donde se tejen vínculos económicos y sociales entre actores.

Desde el punto de vista del enfoque de desarrollo endógeno local, las regiones rurales de un país como Colombia, no han experimentado los procesos de crecimiento y la transformación estructural e institucional requeridos para elevar el bienestar de la población que reside en su territorio. Tampoco han contado con las condiciones y capacidades económicas, sociales e institucionales para que existan organizaciones socioeconómicas consolidadas en el territorio.

¿Es válido, entonces, examinarlas desde una perspectiva de desarrollo endógeno local, cuyos planteamientos han sido obtenidos del análisis de las regiones de los países avanzados? Se considera que el análisis no carece de validez por varias razones.

En primer lugar, por su carácter heterodoxo, una de las ventajas que posee el enfoque de desarrollo local radica en que considera que cada experiencia de desarrollo local o modelo

de organización socioeconómica es específica al territorio y, por ésta razón, los resultados no son ni extrapolables, ni poseen un carácter predictivo.

No se trata entonces de analizar la realidad del territorio para adoptar mecánicamente modelos *ad hoc* de organización socioeconómica y de desarrollo local, como tampoco estrategias y políticas públicas consideradas como de nueva generación, sino indagar por las condiciones endógenas del territorio para afrontar un proceso de desarrollo local.

En segundo lugar, podría argüirse que es incorrecto adoptar el enfoque debido a las dudas que genera la existencia de sistemas productivos territoriales y de clústers en países en desarrollo, por sus profundas diferencias respecto a los localizados en las economías avanzadas que podrían considerarse como el modelo a seguir; estas dudas serían aún mayores si se compararan el desarrollo rural de los dos tipos de países.

No obstante, si este argumento fuera válido, no hubiera sido posible examinar el desenvolvimiento del primer tipo de países con el instrumental de la economía del desarrollo o de la teoría económica, por las enormes diferencias que han presentado sus procesos de desarrollo. No puede ignorarse que los sistemas productivos territoriales y clústers son expresiones a escala regional del desarrollo económico alcanzado por los países.

En tercer lugar, con relación a las regiones analizadas, cabe señalar que no se adaptan a los modelos estándar de regiones avanzadas o a sistemas productivos territoriales y cluster considerados como maduros o innovadores. Una cosa es considerar la organización socioeconómica de esta zona como “atrasada” o que se encuentre en una fase de transición hacia el desarrollo desde el punto de vista del crecimiento económico, el bienestar social y la equidad en sus distintas dimensiones (económica, social étnica y de género) y otra muy distinta negar su existencia *a priori*. Negar la existencia de organización en las regiones rurales sería tan grave como plantear la ausencia de territorio.

En cuarto lugar, desde la perspectiva del desarrollo local, el territorio es una unidad flexible, construida histórica y socialmente mediante reglas, normas y procedimientos formales e informales, que se ha traducido en un proyecto común que aúna intereses de desarrollo, razón por la cual se ha convertido en un activo relacional, donde se tejen relaciones económicas y sociales. Así mismo, en relación con la dimensión económica del desarrollo local, es un producto de largo plazo de creación de recursos humanos, financieros y tecnológicos necesarios para la construcción de una capacidad productiva y de innovación mediante los recursos específicos que se crean en el tejido localizado de agentes (Rallet, 1996, p121).

En esta concepción el potencial económico territorial no se limita exclusivamente a aquellos recursos que se encuentran disponibles pero no han sido utilizados en la producción, incluye todos aquellos factores “intangibles” (externalidades, interdependencias no transables, mecanismos locales de regulación y gobernanza, calidad de las instituciones) y condiciones y capacidades que son generadas al organizarse económica y socialmente la producción, que contribuyen con el crecimiento de la productividad, el bienestar y la equidad.

En el marco de éstas ideas, el propósito de ésta investigación consiste en indagar por las condiciones y capacidades endógenas en la zona comprendida por los municipios de Liborina y Sabanalarga para afrontar un proceso local de cambio y transformación estructural e institucional con equidad de género.

El conocimiento de tales condiciones y capacidades por los actores locales, gobierno y comunidades, organismos de cooperación y organizaciones no gubernamentales es fundamental para llevar a la práctica proyectos de desarrollo. De un lado, muestra las facilidades y ventajas o, en su defecto, dificultades y desventajas que poseen las regiones rurales para llevar a la práctica o poner en marcha tales proyectos; de otro, permite conocer los alcances y límites de las intervenciones públicas en este tipo de localidades.

El estudio se divide en cinco capítulos, en el primero se examina la zona desde el punto de vista histórico, donde se muestra que su conformación, papel y posición como periferia en Antioquia explica su estado actual, es así como a pesar de sus orígenes en la colonia, de la evolución de sus procesos poblacionales y de su dependencia de Santa Fe de Antioquia, que operaba como centro económico y político y cuyo desarrollo y organización socioeconómica se fundamentaba en la extracción de oro, se ha logrado un desarrollo económico y social significativo en estos en los municipios objeto de estudio..

El capítulo segundo muestra la incidencia que ha tenido la geografía en el atraso de la zona examinada y, particularmente, en la débil construcción de capacidades y condiciones económicas y sociales para el desarrollo. Si bien el aspecto geográfico no es usualmente empleado en el análisis con perspectiva de desarrollo local, se consideró importante para la investigación ya que en países como Colombia y en regiones como Antioquia existen profundos desequilibrios e inequidades debidas a una inadecuada organización espacial centro-periferia.

El análisis de la incidencia de la geografía se abordará desde los enfoques denominados de “diferencias de primera y segunda naturaleza”. El primero, aporta elementos para comprender cómo el desarrollo de la zona está condicionado, de un lado, por las características físicas del territorio y de otro, por los recursos naturales que por su carácter multifuncional pueden convertirse en su potencial económico. El segundo indaga sobre el efecto que ha tenido la aglomeración y concentración de la actividad económica y de la población en el desarrollo o atraso de la periferia rural y, particularmente, en la zona de estudio, debido en parte, a los sesgos espaciales generados por las políticas públicas. En este sentido, los resultados se articulan con los planteamientos hechos en el primer capítulo acerca de la imposibilidad de comprender el desenvolvimiento y estado actual de la zona de estudio -y de las regiones periféricas en general- sin considerar la evolución del proceso de asentamiento de la población y la configuración de centros económicos y políticos en el Departamento.

El tercer capítulo indaga acerca de la organización económica, la cual se sustenta en una economía agraria predominantemente campesina donde coexiste la especialización en la producción de café con débil diversificación en cuanto número y volumen de otros productos.

Se evidencia entonces que la base económica local posee una organización socioeconómica con débiles encadenamientos y enlaces hacia atrás y hacia adelante entre actividades económicas primarias, manufactureras y de servicios y entre las unidades productivas y los proveedores o actores locales, se denota el bajo grado alcanzado por la división social y territorial del trabajo. Así mismo, se muestra que las actividades agropecuarias, distintas del café, poseen bajos rendimientos que le impiden ser competitivos con la producción de otras localidades, lo que incide negativamente en los ingresos de los productores y, por esta vía, en el desarrollo económico. Este aspecto es fuente de inequidades sociales y de género como se verá en el capítulo siguiente.

En el capítulo cuatro se evidencian las relaciones de género con el desarrollo local en la zona de estudio. Si bien la equidad de género es un tema recurrente en las investigaciones no es común encontrar en la literatura alusiones específicas sobre la incidencia que tienen las relaciones e inequidad de género en el desarrollo local. A pesar de que la inequidad de género no se limita a las regiones rurales, es más profunda que en las urbanas, convirtiéndose en una fuente de atraso económico e institucional, incidiendo negativamente en el crecimiento económico, la transformación estructural y el capital.

La inequidad de género en las sociedades rurales se debe principalmente a la persistencia de instituciones tradicionales basadas en el predominio de la domesticidad y el trabajo de las mujeres en el hogar y la unidad de producción sobre su participación en actividades remuneradas. Además de limitar las posibilidades de mejoramiento de sus capacidades humanas, sus desempeños y el ejercicio de sus derechos, tal institucionalidad se convierte en un lastre para la transformación estructural y el cambio institucional, al sustraerlas de la actividad económica remunerada e impedirles su participación en actividades con niveles superiores de productividad.

En relación con lo anterior, las regiones rurales como la estudiada adolecen de un círculo vicioso de inequidad de género, bajas capacidades humanas locales, lenta transformación estructural y limitadas oportunidades para las mujeres.

El último capítulo examina la dimensión institucional o social del desarrollo económico. Al respecto, se indaga sobre la estructura de los actores gubernamentales y no gubernamentales y sus relaciones e incidencia en el desarrollo. Se obtienen resultados en términos de la baja calidad y la inercia institucional en la zona de estudio.

Con el fin de allegar mejores elementos para el análisis, se realizó un ejercicio de redes sociales, se muestra la baja densidad institucional que impide la generación de sinergias y acciones conjuntas para elevar la productividad de las actividades económicas y acelerar el cambio estructural y reducir simultáneamente las inequidades sociales y de género.

Para finalizar con esta introducción es pertinente hacer algunos comentarios con carácter metodológico.

Primero, la zona de estudio, comprendida por Liborina y Sabanalarga, fue seleccionada dentro del conjunto de municipios en los cuales interviene el Programa Antioquia-Medellín-Bizkaia-Bilbao mediante información secundaria proporcionada por el Anuario Estadístico del Departamento de Antioquia y el Censo de Población y Vivienda de 2005 realizado por el DANE. Adicionalmente se consideraron como criterios adicionales: primero, de homogeneidad, tales como el compartir límites comunes y una conexión vial común, por su relación con factores históricos y culturales y condiciones físico-geográficas; segundo, de posibilidad de desarrollo por su cercanía al Valle de Aburrá y zonas con dinámica reciente, como el “anillo” turístico del occidente antioqueño.

Segundo, el estudio utiliza información primaria y secundaria. La primera se obtuvo de entrevistas realizadas con actores públicos y privados-asociaciones de productores, comités de cafeteros, entidades con programas de apoyo al desarrollo productivo, líderes sociales y personas conocedoras de la historia local. Adicionalmente, se realizaron entrevistas con entidades que pese a no situarse en los municipios llevan a cabo programas en la subregión del occidente antioqueño.

La información secundaria se obtuvo de distintas fuentes estadísticas tales como Anuario Estadístico de Antioquia, Censo de Población y Vivienda de 2005, Instituto Agustín Codazzi y del estudio Indicadores de Competitividad de Antioquia y sus regiones. Cabe señalar que los municipios que conforman la zona de estudio han sido poco estudiados, razón por la cual la información local disponible es precaria. Esto es solo otro indicador del poco peso que han tenido para el desarrollo del Departamento.

Por último, para el análisis institucional se realizó un ejercicio de redes sociales que contribuye a precisar la densidad institucional, así como los vínculos entre organizaciones y entidades que han realizado o realizan programas para el desarrollo económico o de género.

Solo resta agradecer a las entidades que hicieron posible este estudio. A la diputación Foral de Bizkaia, a el ayuntamiento de Bilbao y la caja de ahorros BBK que en el marco del convenio interadministrativo 10000436, denominado Antioquia-Medellín, Bizkaia-Bilbao (AM-BBI) y a la Unidad de Gestión de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia que contribuyeron con su financiamiento; a las entidades, organizaciones locales y actores del desarrollo económico pertenecientes o con asiento en las zonas donde se realizó el estudio sin cuya colaboración este no hubiera sido posible. A todas ellas nuestra gratitud, reiterándoles que los planteamientos hechos no los compromete y son solo responsabilidad del equipo de investigadores.

I. La historia también cuenta

Hoff y Stiglitz (2001) señalan que la historia, las instituciones y los problemas de coordinación pueden considerarse actualmente como el corazón de la economía del desarrollo.

El desarrollo es un proceso *path dependance*¹; en otras palabras, un proceso que depende del pasado como condición del presente y del futuro. Por esta razón, es un proceso que está condicionado por la historia.

La historia nos ayuda a entender por qué una sociedad o una economía, nacional o local, no logra superar las condiciones iniciales, manteniéndose cautiva en una trampa de pobreza o círculo vicioso que impide su despegue, la transformación estructural y el cambio institucional.

En relación con el desarrollo local, la historia del territorio juega un papel importante al condicionar la actual organización del territorio en tanto uso y apropiación de los recursos, vínculos entre actividades y actores e instituciones que regulan el proceso de producción.

Para explicar el estado actual de atraso en que se encuentra la zona de estudio se requiere comprender cómo los municipios que la conforman no contaron con condiciones favorables para insertarse en los procesos de transformación y cambio regional, ocupando siempre el papel de periferia rural con lento dinamismo en el contexto de las distintas fases por las cuales ha atravesado el desarrollo de Antioquia, en general y, particularmente, de la subregión del occidente.

1. El Occidente Antioqueño: territorio de colonización desde Santa Fé de Antioquia, “la ciudad madre”

Históricamente, la vida de Liborina y Sabanalarga parece tener un vínculo indisoluble con Santa Fé de Antioquia y, en consecuencia, con la conquista española, la explotación del oro y el poblamiento del occidente antioqueño.

Al igual que lo sucedido con el continente americano, la conquista de “tierra firme” o territorio continental de Antioquia también comienza por el territorio costero que hoy corresponde a la región de Urabá, en la cual se funda en 1510 Santa María de la Antigua del Darién, que apenas alcanza pocos años de pervivencia después de fundada. Es a partir de allí que se emprendieron las expediciones “tierra adentro” para conocer y aprovechar las que se consideraron como las riquezas de interés para la metrópoli, particularmente auríferas.

La conquista de Antioquia fue un período relativamente breve que podría situarse con mayor propiedad entre los años 1537 a 1600; se caracterizó por la relación de confrontación que

¹ Cuando el resultado de un proceso depende de la entera secuencia de decisiones tomadas por los actores y no sólo de las condiciones del momento.

comenzaron a establecer los españoles con algunos grupos de indígenas en una lucha por el dominio territorial que tuvo como resultado una amalgama de resistencias sangrientas y pasivas, alianzas y sujeción, (Fundación ratón de biblioteca. 2001).

Las fundaciones españolas fueron el ejercicio de marcación y dominio territorial de la Corona Española sobre el lugar conquistado, asociadas principalmente con la riqueza aurífera. Es decir, el rastreo del oro en la Conquista, sentó las bases de lo que posteriormente fue el establecimiento de colonias y poblados.

En el caso de Antioquia, es reconocido que Jorge Robledo, quien exploró el territorio con sus huestes, propuso al actual municipio de Frontino como lugar de asentamiento, desde la cual pudiera explorarse y explotarse el oro del territorio, por lo cual, durante un tiempo, al actual Frontino fue conocido como “Antioquia la vieja”. No obstante, la resistencia de la importante población indígena que habitaba esta región, hizo desistir a Robledo de su deseo, obligándolo a hacerlo en otro lugar.

Con noticias de gran riqueza aurífera en el cerro de Buriticá, (punto de mayor interés para los primeros buscadores de oro), y en el río Cauca, el conquistador funda en 1541 a Santa Fé de Antioquia, la que se convertiría en la primera ciudad de la Provincia de Antioquia.

Las fundaciones subsiguientes en importancia para el período de la conquista, son las ciudades de San Martín de Cáceres en 1579 y Zaragoza de las Palmas en 1580, todas ellas asociadas a la explotación del oro de tierras bajas.

2. Liborina y Sabanalarga en el proceso de nucleación colonial

En orden de jerarquía, la importancia de los territorios coloniales estaba determinada de forma descendente en ciudades, villas, pueblos y sitios. Para el establecimiento de centros mineros, las ciudades eran los referentes para recibir la producción aurífera y transformarla en las fundiciones, establecer los centros de administración y comercio.

La ciudad de Santa Fé de Antioquia fue el centro de una zona minera durante la Colonia (1600 a 1700). En sus orígenes, esta zona estuvo constituida por lo que actualmente son los municipios de Buriticá, principal centro de explotación de minas de veta, Dabeiba, Frontino, Cañasgordas, Abriaquí, y la franja del río Cauca que va desde Anzá hasta Sabanalarga (Villegas, 1985: 12).

Dentro del proceso de nucleación poblacional y al amparo de la producción del oro para explotar directamente los ricos aluviones o servir de despensa de alimentos para la fuerza de trabajo de las minas, los frentes de colonización de Santa Fé se extendieron hacia las inmediaciones de los ríos Cauca y Porce, constituyendo paulatinamente la villa de Medellín, y algunos pueblos y sitios,

El poblamiento de Sabanalarga antecede al de Liborina. Los yacimientos auríferos de las arenas del Cauca y una abundante población indígena *Nutabe* que pronto es dominada por

los conquistadores para trabajar en las minas, propician la constitución temprana de una reserva o resguardo de indios llamado San Pedro de Sabanalarga, el cual aparece en algunas fuentes como creado en 1614 con la visita del Oidor Francisco Herrera Campuzano. Sin embargo, se estima que la fecha de creación es anterior, ya que en 1614 la visita del Oidor tiene como objetivo realizar un informe de la situación de los indios y las encomiendas de Antioquia, que para entonces presentaban ya una drástica disminución de la población indígena, a causa de las pésimas condiciones de explotación.

Sabanalarga, se convirtió, conjuntamente con Buriticá, Sopetrán y San Lorenzo (lugar que hoy corresponde al barrio El Poblado en Medellín), en uno de los primeros núcleos de un sistema de reservas donde la población indígena fue paulatinamente reducida a “pueblos de indios”, expresión que para la época era un pleonasma². El resguardo de San Pedro de Sabanalarga recibe en los inicios del período colonial, población indígena procedente de Cáceres y Santa Fé de Antioquia.

Por estas condiciones y por ser una de las estaciones de la ruta Cartagena- Santa Fé de Antioquia por el Puerto Espíritu Santo, la cual existió prácticamente desde la constitución misma de la capital, Sabanalarga adquirió una cierta importancia en el escenario colonial antioqueño, pero sin dejar de ser periferia.

Cabe señalar que en los siglos XVII y XVIII la accesibilidad a los centros poblados de Antioquia estuvo determinada por una red de caminos de “a pie y de bestia”, que se conectaban con las principales vías fluviales antioqueñas-ríos Magdalena, Cauca, Nechí y León-, permitiendo la comunicación con otras poblaciones de la Nueva Granada y especialmente con las provincias de importancia minera y comercial como Popayán.

Sabanalarga tuvo importancia como estancia y punto de referencia de los viajeros, por ser un núcleo de población indígena; por su parte, Liborina solo fue un lugar de tránsito en el último trayecto de la ruta del Espíritu Santo, uno de los principales puertos sobre el río Cauca durante la colonia, hacia la ciudad de Santa Fé. El territorio del primero de los municipios fue, entonces, una escala obligada en esta ruta por la participación fundamental de los indios del resguardo en la actividad comercial, quienes además de ser tributarios de oro a la Corona española, tenían un importante papel como cargueros del trayecto restante de este punto del camino a Santa Fé de Antioquia (Marín, 2005: 30)

Su carácter de estación llevó a que en Sabanalarga fuera necesario establecer algunos abastecimientos mínimos para la actividad minera, especialmente de ganadería (Villegas, 1985: 14). La agricultura colonial, por el contrario, fue una actividad incipiente en la localidad, tendiendo a concentrarse en la margen del río Cauca entre Titiribí e Ituango. Incluso tiempo después, en la Relación de 1808, en la cual se elaboran treinta y cuatro informes de las diversas localidades de entonces, frente a la producción del resguardo de San Pedro de Sabanalarga se expresa lo siguiente:

² En el orden de los territorios coloniales, el término “pueblo” era por definición era por definición una concentración de indios, para lo cual se acudía no sólo a la población nativa de la localidad, sino a población indígena proveniente de otros lugares.

“Su temple es grato y benigno y a distancia de una legua es puramente cálido. El terreno de uno y otro clima permanece inculto, sin embargo de ser muy pingüe, por la ignaria y pereza de sus moradores que se aplican más a la sembrera de plátano como permanente, próspera y de poca fatiga en su cultivo, que a otros plantajes útiles, que a poco trabajo pero sí continuo se lograrían célebres y abundantes mieses y apreciables frutos propios de la bondad del terreno” (Álvarez, 2008: 117).

Partiendo desde Santa Fé de Antioquia, los lugares de tránsito en la ruta a Cartagena por el Cauca fueron el cruce del Cauca en Santa Fé de Antioquia - Sacaojal (territorio de los actuales municipios de Olaya y Liborina) – Sabanalarga – San Andrés de Cuerquia – Puerto Espiritu Santo – Cáceres – Puerto Nechí – Mompo (desembocadura del Cauca en el Magdalena) – Tenerife – Barrancas (Canal Del Dique) – Cartagena. En total la ruta implicaba una duración de cuarenta días entre tramos fluviales y recorridos de montaña (Villegas, 1985). Con dificultad se podía acceder por el río hasta Puerto Espiritu Santo y de allí a Sabanalarga el camino se hacía a lomo de mula y con indios cargueros, debido a que por la estrechez de la cuenca en esa zona el río Cauca no era navegable.

Historiadores del mundo comercial antioqueño, (Parsons 1950, Marín, 2005, Villegas 1985) mencionan los rápidos existentes en la cuenca media que impedían continuar la navegación corriente arriba hacia la capital colonial. Al respecto, se señalan los de la Mole de Santa Inés, la Piedra de la Fortuna, El Purgatorio, Remartín, Isaque y Ubital (todos entre Liborina y San Andrés) y entre Puerto Espiritu Santo y Cáceres.

Tal como se conoce actualmente, Liborina solo existiría hasta comienzos del siglo XIX. Durante el período colonial, existió en el contexto de un patrón de poblamiento disperso sin mayor control político, tendencia de la cual participaban buena parte de los territorios de Antioquia, razón por la que, no se registran sucesos de importancia más allá del paso de algunos colonizadores.

La jurisdicción actual de los municipios de Liborina y Olaya, corresponde a las tierras conocidas entonces como el sitio de Sacaojal, el cual sufrió desde la época de la Conquista sucesivos cambios de dueño entre los capitanes españoles que participaron del reparto del territorio antioqueño. Se destacaron en 1582 las concesiones que recibieron Francisco López Rúa y Juan García de Ordaz, quien pervive en la memoria territorial de la Quebrada Juan García, microcuenca principal que atraviesa la cabecera municipal.

A diferencia de Sabanalarga, la participación de la población indígena *Tahamí* de Liborina fue mínima y con la incursión de los conquistadores, buena parte de este grupo indígena huyó de este territorio refugiándose en Sopetrán, donde fue reducido (Betancourt, s.f.).

La minería de oro no fue un factor atrayente para la colonización del antiguo Sacaojal por no poseer grandes yacimientos en comparación con otros lugares del territorio antioqueño. Si bien la tradición oral reporta en Liborina la existencia de una mina de veta por la cañada

Mogotes hacia el límite con Buriticá³, ni en el pasado ni en el presente este ha sido un recurso principal en la economía del municipio. No obstante, cabe mencionar existencia de plata en las inmediaciones de Olaya⁴.

Fue la estancia agrícola de productos agropecuarios para las minas de la ciudad de Antioquia, la que dio una mínima relevancia al sitio poblado por vecinos de Santa Fé, que después sería la Parroquia de Sacaoyal. Cabe recordar que en la Colonia que las principales instituciones fueron la autoridad civil en manos del alcalde y la iglesia. Las parroquias, en un sentido fundacional se convirtieron en factores fundamentales no sólo para dirigir la vida espiritual de los habitantes coloniales, sino para percibir los diezmos.

Hacia 1773, el curato de la ciudad de Santa Fé de Antioquia, que era muy extenso, se dividió en tres parroquias: Antioquia, Anzá y Sacaoyal. Ya desde principios del siglo XVII, quizá a partir del año de 1636, Sabanalarga también se había constituido como Parroquia.

En la historia local, la construcción de la iglesia y la fundación del poblado mismo, se atribuyen en la memoria oral a María del Pardo. Esta fue una mujer española propietaria de minas y cuadrillas que colonizó las poblaciones del Cañón del Cauca y al llegar a este lugar con sus numerosos acompañantes de travesía, tendió una “*sabana larga*” que alcanzó para todos descansaran, y en ese lugar edificó la iglesia actual.

El establecimiento minero colonial de tierras bajas empieza a decaer hacia 1630 con el pronto agotamiento de la producción aurífera del cerro de Buriticá, decayendo también los restantes enclaves mineros de Zaragoza, Cáceres y Remedios. La decadencia de Santa Fé de Antioquia no fue ni tan rápida, ni de proporciones similares a la de estos territorios debido a que, por ser la capital de la provincia contaba con algunos lugares de aprovisionamiento⁵. No obstante, a mediados del siglo XVII comienza a perder importancia como centro económico y político de la provincia.

Una combinación de factores incidió en la crisis de estos centros mineros, en particular de la ciudad de Antioquia. Entre los factores determinantes se citan: el exterminio de la población indígena que además de fuerza de trabajo era poseedora de conocimientos y métodos de extracción; la baja tecnificación, en especial para el aprovechamiento del oro de veta en lugares como Buriticá, que daba sentido a la existencia de Santa Fé; la temprana decadencia

³ Entrevista realizada a Pedro Rojas González, habitante del municipio de Liborina, conocedor de la historia local, propietario del Granero Mi Ranchito, en agosto de 2010.

⁴ Al describir el templo del municipio de Olaya, el sacerdote Antonio Gómez dice lo siguiente: “Antiguamente el altar mayor del templo, como también el Sagrario y los candelabros eran de plata, sacada allí mismo, de ricas minas de este metal, explotadas por los españoles. Se dice que 40 arrobas de plata se tenían invertidas en las alhajas anotadas antes” (Gómez, 1951: 557).

⁵ Santa Fé de Antioquia contaba con explotaciones salinas en los territorios que hoy corresponden a los municipios de Caicedo y Heliconia. Existían hatos ganaderos en Sopetrán y Ebéjico, y estancias agrícolas en Buriticá, San Jerónimo, Ebéjico, Anzá, Sopetrán y Sacaoyal (Villegas, 1985: 27).

de la minería esclavista de cuadrillas, que implicaba la costosa manutención de grupos de trabajadores, incluso en momentos críticos en los que el desabastecimiento era generalizado⁶.

La minería antioqueña de la época, en su mayoría de aluvión, hace un rápido tránsito al llamado “mazamorreo” o aprovechamiento minero independiente. Esta forma de obtención del oro, menos costosa, propicia la existencia de una población trashumante e independiente. En medio de las selvas impenetrables, es difícil para las autoridades de la Corona controlar los tributos a la Caja Real de Santa Fe, así como concentrar las actividades comerciales. El mazamorreo propicia estrategias de auto subsistencia que evaden los almacenes oficiales.

Minería y comercio son dos caras de una misma moneda; la clase comercial que emerge atravesando montañas y ríos, empieza a establecer intercambios de oro por bienes necesarios para la subsistencia, moviéndose por fuera del centro de Santa Fe.

De forma paralela al descenso de la producción aurífera de las tierras bajas y la pérdida de importancia de Santa Fe de Antioquia, entran en producción extensos aluviones de las altiplanicies del centro de Antioquia, en las localidades de Medellín y Rionegro, lugares donde estaban además establecidas las bases de subsistencia para el abastecimiento de los lavadores de oro de tierra fría.

Para este momento histórico, ya eran manifiestas las aspiraciones de la élite de Medellín por oficializar, nominal y jurisdiccionalmente, la concentración del poder económico y político, ante lo cual se presentó una abierta resistencia de la ciudad de Santa Fe de Antioquia. Finalmente, en el año de 1675 se erige la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, con lo cual muchos españoles habitantes de Santa Fe abandonaron la ciudad, trasladándose a la nueva villa, notable por su crecimiento comercial, (Parsons, 1950: 64).

Con la consolidación de Medellín, y especialmente de Rionegro como polos comerciales, se abren nuevos caminos y rutas como el de Juntas - Palaguas. Sabanalarga se sume en el aislamiento al caer en desuso, la ruta de Cartagena que atravesaba a Puerto Espíritu Santo y tenía al resguardo como sitio de paso para arribar a Santa Fe de Antioquia.

La nueva ruta es más corta, con terrenos donde puedan pastar las recuas de mulas, libre de pestes y enfermedades, a diferencia del antiguo camino, del cual se decía que “*muy pocos viajeros pasaban sin contraer la fiebre*” (Parsons, 1950: 165). En adelante el antiguo camino pasará a ser usado solo por la población de la zona, principalmente en sus trayectos terrestres, para transportar sus productos a los centros comerciales cercanos, pero con lento crecimiento por estar más lejos de los nuevos centros de poder. Con la decadencia de Santa Fe y el fortalecimiento de Medellín parece sellarse la suerte de esta de ciudad y de su zona de influencia de la cual hacían parte Sabanalarga y Liborina.

⁶“Bajo el régimen colonial, la producción agrícola estaba rigurosamente ajustada las necesidades de la provincia. En los años ocasionales de sequía o en las invasiones de langosta, hubo escasez y hambre; pero en los años buenos no había exportación por superproducción más allá del restringido mercado local” (Parsons, 1950: 115).

La crisis definitiva de Santa Fe se da a fines del siglo XVIII, cuando Rionegro adquiere tal preeminencia que incluso después, a principios de la época republicana, logra importante estatus como centro de poder, al convertirse en capital por un breve período entre los años 1813 a 1814 (González, 2000). A partir de 1800 Rionegro superó a Santa Fe de Antioquia en actividad económica, población y categoría urbana; teniendo un lugar preeminente en el contexto de la época por su estratégica localización con respecto al Puerto de Nare, sobre el Magdalena, fundamental en las nuevas corrientes comerciales.

Sin embargo, la continuidad de Rionegro como ciudad capital llegó rápidamente a su fin en 1826, al ser relevada de esa posición por Medellín, que se convirtió en el centro económico y político del Departamento, papel que ha mantenido hasta el presente.

3. De la vida republicana hasta la actualidad

La decadencia de la producción aurífera colonial en las localidades de las tierras bajas, en especial las del Occidente, va generando un avance de colonización agrícola de familias de Santa Fe de Antioquia y Sopetrán, manifiesto en el crecimiento poblacional de parroquias como la de Sacaoyal. En contraste, durante buena parte del siglo XIX, la población de Sabanalarga, que justificó su existencia por la presencia de actividad minera e indios tributarios y cargueros, desciende drásticamente, pasando de 1.201 habitantes en el año de 1808, a 672 en 1.878 (Marín, 2005).

La transición de la minería hacia el establecimiento de unidades agropecuarias, propició la aspiración de tener jurisdicciones propias cuando la acción del trabajo de la tierra, reunió un número considerable de familias de una localidad. En el caso del paraje o partido de San Lorenzo, viceparroquia constitutiva del territorio de Sacaoyal, sus vecinos comenzaron a hacer gestiones ante el gobernador Juan de Dios Aranzazu para solicitar el nombramiento como parroquia independiente, la cual según censo elaborado cuenta para la época con “*setecientas treinta almas*”, y tiene un terreno para su asentamiento, cedido por don Vicente Londoño.

El 11 de febrero de 1833 se ordenó la creación de la nueva parroquia en paraje de Juan García con el nombre de Liborina, para honrar la memoria del patriota Liborio Mejía (DANE, s.f.: 48), nacido en Rionegro que ocupó transitoriamente el cargo de presidente encargado en la recién nacida e inestable República. Más adelante la que continúa siendo la Parroquia de Sacaoyal, pasará a adoptar el nombre de Olaya, también en honor de otro personaje republicano, el presidente Enrique Olaya Herrera.

La oficialización de la Parroquia de Liborina, no hace sino ratificar y reconocer la colonización agrícola ya iniciada desde principios de siglo:

“A comienzos de 1800, atraídos por la feracidad de las tierras, el doctor Manuel Antonio Martínez, oriundo de Antioquia, colgó la toga y se vino a trabajar la agricultura en estas regiones, fundando la hacienda de ‘Juan García’, donde hoy se halla la cabecera del distrito de Liborina y plantó su casa en lo que en la actualidad se denomina ‘La Bolsa’. El doctor

Manuel Antonio fue hermano de don Juan Esteban Martínez, tronco de distinguidísima familia, a quien se llamó por antonomasia ‘el benefactor de la ciudad madre’. Con el mismo propósito del doctor Manuel Antonio, llegaron también a las regiones de que nos ocupamos, don Juan de Dios Martínez, don Vicente Londoño y don Rafael Pajol, este último procedente del paraje ‘La Aguacatala’, de ‘El Poblado’, hoy barrio de Medellín” (Betancourt, s. f.: 56).

La colonización antioqueña basada en la producción agrícola, surgió como respuesta a la profunda crisis de la economía colonial a fines del siglo XVIII, que dejó sumido en profunda pobreza a la mayor parte del territorio de Antioquia.

Durante la primera mitad del siglo XIX también comenzó a reducirse la producción de los aluviones del Norte y el Oriente antioqueño, por lo cual parte de la población se dirige hacia el centro a ocupar las ciudades de Medellín y Rionegro, donde se habían concentrado los principales capitales producto de la minería, dedicados posteriormente al comercio, que representaría el embrión de la acumulación de capital. Sin embargo, estos polos migratorios, al no tener capacidad de respuesta para dar ocupación a esta población migrante, se convirtieron en incentivos del proceso de colonización agrícola dirigida (Restrepo Euse, 1900).

A pesar de alguna afluencia de pobladores hacia municipios como Liborina, el Cantón de Occidente era en Antioquia el menos poblado: contaba con una población de 30.000 habitantes mientras en el Centro eran 200.000, 160.000 en el Sur, 100.000 en el Norte y el Nordeste, 70.000 en el Suroeste y 40000 en el Oriente (Restrepo Euse, 1900: 126).

La colonización agrícola se empieza a plantear de forma industrial con miras a la exportación de diversas producciones hacia 1840. Son sucesivos, variados y efímeros en su mayoría, los intentos esperanzadores del establecimiento y comercialización de cultivos prácticamente nuevos en el territorio: cacao, añil, vainilla, trigo, uva, café e incluso sembrados de morera para promover la sericultura.

Para incentivar estas actividades productivas, en 1869 la Asamblea Departamental creó incentivos para diversificar la producción: eximió del pago de impuestos a las plantaciones de cacao, índigo y morera, se prometieron bonificaciones en dinero para la producción de vino, la cría de ovejas y café. Los incentivos se extendieron en 1881 a la producción de vainilla, uva y sus derivados, minería, sericultura, extracción de cera de palma y de laurel; también se introdujeron nuevas semillas y ganado de cría (Parsons, 1950).

De los cultivos mencionados, se hicieron esfuerzos de cacao en el Occidente antioqueño, en su mayoría dirigido para el autoconsumo en inmediaciones de Santa Fe de Antioquia. Después de 1850 se hicieron plantaciones de cacao a gran escala en los alrededores de Antioquia y Sopetrán, incluyendo el territorio de Liborina. Sólo al año de establecer las plantaciones en la margen derecha del río Cauca, apareció la “*escoba de bruja*” o “*peste de la mancha*”, una enfermedad que causó la ruina de los cultivadores (Parsons, 1950: 126).

Hacia 1882, en esta región se registró un breve entusiasmo por los cultivos de vainilla y anís, pero los negocios no prosperaron pese a haberse enviado muestras del primer producto a París y Bordeaux.

Con la plaga del cacao se intensificaron la producción de café, actualmente el producto principal en la economía regional y en menor medida, la siembra de pastos y caña.

La concentración de la tierra en manos de grandes hacendados que obtenían su propiedad por herencia y otros mecanismos, fue uno de los grandes problemas, si no el principal, que enfrentó la colonización. No obstante, desde Medellín, se intentó regularla, al otorgar la propiedad a quien la trabajara, mecanismo que tuvo un efecto parcial. Por la incidencia negativa que ha tenido la concentración de la tierra en el acceso a los activos productivos como en el cambio institucional, puede considerarse como una de las causas que explican el atraso económico y el bajo nivel de acumulación, en el país en general y en las regiones rurales, en particular; Liborina y Sabanalarga son dos claros ejemplos, como se verá en el capítulo siguiente.

Con la producción cafetera cambió el patrón minero de la ocupación del territorio antioqueño, basada en una población trashumante y se fortaleció la explotación agrícola de pequeños propietarios ya establecidos. Se mantuvo la auto subsistencia con cultivos complementarios propios de la identidad cultural y alimentaria de las comunidades campesinas de montaña: maíz, plátano, fríjol y otros productos de huerto que a lo sumo llegan al mercado local.

Para finales del siglo XIX creció considerablemente la producción de maíz y fríjol en Liborina, adquiriendo en este tiempo la denominación de *fríjol liborino*, muy apreciado en los mercados de Medellín y otras regiones. En la memoria oral⁷ se reconoce que hubo agricultores de renombre como Santiago Vahos, Maximiliano Pineda y Benjamín Monsalve, propietarios de terrenos que alcanzaron a producir hasta 300 cargas⁸. Los historiadores se han referido a este producto en sus indagaciones sobre el Occidente antioqueño.

Al respecto Parsons (1950: 120) señala que:

*“[...] los frisoles de bejuco, tardíos en madurar, tienen unas semillas mucho más grandes y de cuerpo más denso, que frecuentemente son muy romas y como oblongos paralelogramos, por su aprietamiento dentro de la vaina. Esta última característica se halla especialmente pronunciada en el frisol **liborino**, que se cotiza muy caro, y que es amarillo brillante, con vetas rojas, succulento y hermoso, común cerca de Rionegro, lo mismo que los cargamantos, un grupo variado de frisoles gruesos, que se encuentra a alturas mayores que los liborinos”*

Por otra parte, señalando su calidad Betancourt, (s f:56) se refiere de la siguiente manera:

⁷ Entrevista realizada a Pedro Rojas González, habitante del municipio de Liborina, conecedor de la historia local, propietario del Granero Mi Ranchito, según el cual todavía hacia mediados del siglo XX se registraba el fríjol liborino como uno de los principales productos del municipio.

⁸ Una carga equivalía a 100 kilos aproximadamente.

“(…) el frijol quizá de la mejor calidad que se produce en toda América, es conocido proverbialmente en los mercados nacionales como su mote de ‘liborino’”.

Sabanalarga se “insertó” a la vida económica republicana con la disolución del resguardo indígena de San Pedro, como consecuencia del mestizaje entre indígenas *nutabes* y esclavos libres fenómeno que desde la época colonial generó dificultades en la Corona al no saber con precisión cual era la población indígena tributaria.

El antiguo territorio de resguardo, en su momento el Cantón de Antioquia, sufrió a lo largo de los siglos XIX y XX de cambios jurídicos, que desembocaron en los actuales límites del municipio, reduciéndose su extensión a 265 km². En el año 1847 se dio un proceso de secesión del territorio con la fundación de la Parroquia de Ituango, lo cual ocasionó conflictos limítrofes. Así mismo, veinte años después se dividió Barbacoas, que en un principio pasó a ser parte de Ituango y, posteriormente, del municipio de Peque. No obstante, la población de este municipio conservó los vínculos económicos y culturales que tenían con Sabanalarga, manteniéndose hasta el presente (David, 2005).

Hacia finales del siglo XIX la producción agropecuaria de Sabanalarga no se había transformado sustancialmente pese a haberse introducido la siembra de algunos frutales y también los cultivos de cacao y café que al igual que en Liborina y para una elevada proporción de pueblos antioqueños se convertirá en el principal producto comercial.

Al final del siglo diecinueve, y durante todo el siglo veinte hasta el presente, con la inserción internacional de la economía colombiana a partir de la exportación de café, se emprendieron varios proyectos de infraestructura vial, algunos de ellos en Antioquia. Los anteriores aspectos, fortalecerán el centro económico de Medellín y debilitarán aún más la periferia, especialmente de las regiones con dificultades de acceso a los puertos y vías de transporte.

En 1895 se construyó en la subregión del Occidente antioqueño el “Puente de Occidente” con el propósito de vincular con Santa Fé la margen derecha del río Cauca, donde se encontraban las localidades de Olaya, Liborina y Sabanalarga. No obstante, obtuvieron pocos beneficios de ello al no contar con la carretera que los vinculara con el puente. Al respecto, Restrepo Euse (1900: 257) escribiría sobre Liborina:

“Sus terrenos son feraces y su progreso depende, en su mayor parte, de buenas vías de comunicación, de que carece”

Con la construcción del puente se dinamizaron los flujos de la colonización especialmente hacia Liborina, aunque de forma limitada si se compara con lo sucedido en otras subregiones del Departamento, no así con Sabanalarga, que estuvo marginada de esta dinámica por las dificultades de acceso y la carencia de vías. Por esta razón, los pobladores de Sabanalarga tuvieron que utilizar el camino de herradura de la antigua ruta de Puerto Espíritu Santo para comercializar su producción cafetera transportándola a lomo de mula hasta Liborina y Sopetrán. Solo hasta la segunda mitad del siglo XX dicha situación cambió con la

construcción de la vía que une a Sabanalarga con Liborina, aunque ambos municipios continuaron con problemas de acceso a los mercados.

El viejo sueño de las élites económicas para que el Departamento contara con una salida al mar a través de la región del occidente solo se cumplió, parcialmente, con la construcción en 1926 de la vía que conduce a Urabá, casi un siglo después de que el gobernador Aranzazu manifestara la conveniencia de un camino que comunicara la ciudad de Santa Fé de Antioquia con dicha región, aspiración que se retomará hacia 1845⁹.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la producción cobró más importancia en la economía antioqueña, determinando la construcción y dirección de las vías que conectaban las zonas productoras con el procesamiento industrial y los mercados. No obstante, la subregión del occidente también se marginó de este desarrollo, pese a contar con condiciones favorables para el cultivo, pero deficientes en materia de acceso.

Para la época, para el DANE (s.f:305), existían en Antioquia dos zonas o regiones apropiadas para el cultivo del café. Al respecto señalaba:

La primera comprende la parte Sur o Suroeste del departamento cuyos terrenos están en 1928 casi totalmente ocupados con café; está servida por el Ferrocarril de Antioquia y es la que producía prácticamente todo el café que exportaba el departamento. La segunda correspondía a las regiones Occidental y Noroccidental, la cual a pesar de ser más extensa y de poseer terrenos igualmente apropiados, y aún mejores que los de la primera, en 1928 producía una porción insignificante del café que exportaba Antioquia, por falta de vías de comunicación.

Según datos del mismo estudio, cerca de una cuarta parte de los cafetos plantados y de la capacidad trilla del Departamento de Antioquia se localizaban en cuatro municipios- Fredonia, Jericó, Andes, Amagá- de lo que hoy se conoce como la subregión del suroeste; por su parte, Liborina y Sabanalarga, actualmente dos de los principales municipios cafeteros del Occidente poseían en su conjunto cerca 1 % del total de cafetos del Departamento y no contaban con capacidad de trilla, razón por la cual el producto debía procesarse en Medellín, donde se localizó una cuarta parte de la capacidad de trilla de Antioquia. En estas condiciones, estos últimos municipios también se marginaron del proceso de acumulación de capital regional y, en consecuencia, no contribuyeron con el “despegue” industrial del cual Antioquia fue el principal protagonista.

Pese a que la carretera al mar se termina hacia 1955, según algunos habitantes de Liborina, para 1938 se conectaba con el Puente de Occidente al desprenderse el “ramal” conocido como Carretera Quevedo, tramo sin pavimentar en principio, que parte desde el municipio de Olaya. No obstante, ninguno de los municipios estudiados, se beneficiaron significativamente de la construcción de esta obra de infraestructura: para Liborina, los

⁹ Pese a que la distancia entre Santa Fé y el Golfo de Urabá era la mitad de la que tenía esta población con Cartagena, solo se mantuvieron relaciones esporádicas, no más allá de algunas expediciones evangelizadoras de los indios, y como acciones de defensa, por el asedio de piratas ingleses o franceses que entraban por el río Atrato y el temor que asechaban dicha población.

beneficios fueron marginales y para Sabanalarga inexistentes al permanecer aislado hasta 1968, cuando se construyó la vía que lo conectó con el primero, (Betancourt, s.f.).

La apertura de la carretera a Sabanalarga propició la producción de ganadería extensiva, estimulando la concentración de la tierra en un pequeño número de propietarios. La minería de oro de aluvión en pequeña escala o artesanal fue otra de las actividades que sobrevivió, especialmente para la población que reside en el Cañón del Cauca.

La participación de Liborina en la oleada de colonización que trajo consigo la carretera al mar en los municipios directamente localizados sobre su trazado fue baja, comparativamente a la que tuvieron municipios como Urrao, Don Matías, Buriticá, Envigado y Medellín. Este hecho refleja una constante o regularidad en la evolución de Liborina y por extensión, en Sabanalarga: la carencia de ventajas económicas para competir con los municipios de otras subregiones de Antioquia para atraer recursos humanos y de capital para explotar los recursos de su territorio.

Los ramales o caminos fueron intentos por integrar las áreas próximas la Liborina y Sabanalarga a la carretera al mar, objetivo que solo se logró parcialmente debido a la geografía adversa, determinada, en parte, por la falla geológica de Cauca - Romeral. Actualmente, estas vías de comunicación secundarias continúan siendo rutas deficientes, propensas a frecuentes derrumbes en la época de lluvia que frecuentemente aísla los municipios por varios días.

La geografía y la deficiente infraestructura vial han condicionado en estos dos municipios un desarrollo agrícola basado en la especialización cafetera, actividad que coexiste con una agricultura de subsistencia caracterizada por su dispersión y producción de pequeños volúmenes lo que impide generar economías de escala en la producción como en el transporte. A causa tanto de los precios como por contar con una institucionalidad de apoyo técnico y financiero solo con el cultivo de café se han superado estas dificultades.

Los siglos veinte y veintiuno, van a llegar a este par de municipios prácticamente sin procesos de manufactura y los que podrían denominarse como tales se limitarán a la producción de miel de caña y panela para el mercado local, el que subsiste hasta la actualidad.

Se ha mostrado en las páginas anteriores cómo Liborina y Sabanalarga se han conectado a través de las rutas y caminos, invirtiendo en uno u otro momento, la mayor o menor importancia que cada localidad haya tenido en algún momento de su historia, según han evolucionado sus posibilidades de acceso a algún centro económico o político.

Pero las dificultades de integración territorial presente en la historia de estos municipios han sido mayores para sus áreas rurales, obligando a la utilización de cables y puentes, obras que, pese a no haber tenido mucho interés para las áreas urbanas, fueron vitales para la constitución de redes de comunicación entre las comunidades rurales.

Tanto las tierras bajas del Cañón del Cauca, como las áreas montañosas de vertiente, han generado relaciones alternas entre las ruralidades. Hacia fines del siglo XIX, el territorio de Orobal, donde estuvo concentrada la población indígena del resguardo en Sabanalarga, se convirtió en dinamizador de actividades comerciales y sociales tanto de las veredas habitantes de esta área, como de las comunidades cercanas pertenecientes a Ituango, Peque, Toledo y Liborina.

Su dinamismo se extendió hasta las primeras décadas del siglo veinte, cuando comenzó a decaer el comercio, debido a la construcción de la carretera hacia el municipio de Ituango, y particularmente del puente sobre el río Cauca en el sitio llamado Pescadero que unió las dos poblaciones. Esto provocó la caída de la actividad económica y del servicio de bodegaje en Orobal, al realizarse el comercio por la nueva vía.

De otra parte, las áreas de tierra fría de ambos municipios, también se han comunicado con San José de la Montaña y San Andrés de Cuerquia mediante una red interveredal alterna y marginal, sobre la cual no se encontró documentación. No obstante, considerar esta conexión no deja de tener importancia desde el punto de vista del desarrollo territorial.

Del examen precedente se concluye que a lo largo de la historia Liborina y Sabanalarga, han carecido de ventajas económicas para insertarse exitosamente en el desarrollo antioqueño, haciendo parte de aquella porción de la periferia que siempre ha estado ausente de los principales procesos económicos, sociales e institucionales de la región.

II. Capacidades para el desarrollo, geografía y recursos naturales

El examen del desarrollo territorial exige que se tenga en cuenta la disponibilidad y uso de los recursos económicos y no económicos y potenciales con que cuenta la población para su transformación.

Comúnmente, dicho examen se ha enfatizado en los recursos genéricos tales como stocks físicos y naturales y trabajo, desconociendo la incidencia que puedan tener los denominados recursos específicos, así como los ocultos o no utilizados en el proceso de acumulación. En este sentido, el producto potencial no sería distinto al rendimiento o retorno esperado por recursos actualmente utilizados, suponiéndose su pleno empleo.

De otra parte, tampoco se le ha dado importancia a la incidencia que ejerce la geografía sobre el desarrollo local y, en particular, para la valorización del potencial económico. Este factor posee un rol importante al tratarse de las áreas rurales de los países y regiones en desarrollo como son los casos de Colombia, en general, y Antioquia, en particular.

Desde una perspectiva de análisis de desarrollo territorial deben pues considerarse estas dos dimensiones de los recursos: de un lado, los recursos específicos que, además de ser propios del territorio, pueden ser también el resultado de la historia y la tradición, de otro, los recursos

“ocultos” asociados con el potencial económico. Ambos deben valorizarse a través del proceso de animación y movilización de los actores locales.

El potencial económico territorial puede examinarse en dos dimensiones: La primera, como la capacidad que posee un territorio para emprender y sustentar los procesos de autonomía material y bienestar creciente de los actores locales, movilizando el mayor volumen posible de recursos productivos disponibles internamente. La segunda, como el fundamento de un proceso de crecimiento donde los determinantes de la calidad y la competitividad de largo plazo sean endogenizados de forma creciente por las firmas y por los agentes productivos locales (Paiva, 2004).

Para fines de este estudio, de acuerdo con una visión de desarrollo territorial, el potencial económico puede determinarse mediante el examen de las capacidades humanas y los factores físicos y humanos presentes en el territorio, así como de las condiciones para su explotación: geográficas e institucionales.

Al respecto, los avances en economía del desarrollo muestran que las condiciones físico geográficas (clima, topografía, acceso a los mercados, calidad de los suelos), la aglomeración de las actividades económicas y humanas, y las instituciones, por su incidencia en los problemas de coordinación y calidad de las políticas, así como el capital social¹⁰, son factores que retrasan o aceleran el proceso de transformación estructural.

En las sociedades rurales el potencial económico local debe considerar, además de las capacidades económicas, sociales e institucionales que posee la sociedad local para movilizarse alrededor de los recursos del territorio de manera racional, el carácter multifuncional de los recursos naturales, patrimoniales, culturales, entre otros.

Esto significa, que la sociedad posea la capacidad para generar bienestar utilizando los recursos para desarrollar proyectos productivos y emprendimientos en actividades alternativas y/o complementarias a las agropecuarias. Indudablemente, además del inventario de estos recursos, se requiere conocer las restricciones institucionales y económicas que impiden o limitan la asignación de recursos a tales actividades que pueden, bajo ciertas condiciones, liderar los procesos de acumulación y de transformación estructural.

A continuación, se examinarán el potencial económico de los municipios de Liborina y Sabanalarga en relación con las capacidades y condiciones económicas de la población y la incidencia de la geografía.

¹⁰ Se entiende como capital social el conjunto de normas y convenciones sociales, redes de información y cooperación, mecanismos de reputación y sanción social e instituciones que dan coherencia social y cultural a una sociedad. Se divide en: civil y público o gubernamental. Al primero se atribuye la asociatividad, la reciprocidad, las redes interpersonales, la cooperación y la coordinación; al segundo, los beneficios de la ley, el orden, los derechos de propiedad, la educación, la salud y el buen gobierno. Una sociedad posee con un buen “stock” de capital social si cuenta con buena gobernabilidad, un sistema legal seguro, cohesión social, elevada capacidad del Estado para diseñar y llevar a la práctica políticas eficientes y eficaces en materia de y sus políticas y un ambiente de confianza en sus instituciones. (Meir, 2002).

1. Condiciones y capacidades para el desarrollo local

Los municipios de Liborina y Sabanalarga hacen parte de los 18 municipios que conforman la subregión del Occidente Antioqueño¹¹ y se asientan en las estribaciones de la Cordillera Central de los Andes Americanos. Cuentan con una gran variedad de ecosistemas que van desde bosques secos a páramos; con abundantes fuentes de agua, entre las que se encuentran los ríos Quebrada Seca, Juan García, la laguna Querquetá y las quebradas La Honda, San Pedro y la Santamaría (Gobernación de Antioquia, 2008). Otros datos generales se presentan en la tabla 1.

Tabla 1: Datos generales de Liborina y Sabanalarga

| Municipio | Liborina | Sabanalarga |
|--------------------------------|----------|-------------|
| Área km ² | 217 | 265 |
| Área Urbana km ² | 0.8 | 0.6 |
| Área Rural km ² | 216.2 | 264.4 |
| Distancia a Medellín (km) | 79 | 111 |
| Tiempo de viaje desde Medellín | 3 | 5 |
| Total de habitantes | 10.481 | 8.901 |
| Población rural | 6.666 | 6290 |
| Población urbana | 3.815 | 2611 |
| Corregimientos | 4 | 1 |
| Veredas | 37 | 32 |

Fuente: Elaboración propia a partir de Municipio de Liborina y Sabanalarga, 2010 y bases de datos municipales del SISBEN entre los meses de septiembre y octubre de 2009.

La zona conformada por los municipios de Liborina y Sabanalarga no disfruta de un nivel de calidad de vida aceptable para sus pobladores. Esto significa que no dispone de las condiciones adecuadas y dignas para desarrollarse como seres humanos.

No se cuenta con información oficial sobre niveles de desarrollo humano por municipio. Sin embargo, en un estudio realizado para la Comisión Tripartita y mediante el método estadístico de Análisis Factorial se calcularon varios indicadores, entre ellos de Calidad de vida, como componente de un indicador relativo de dotación en factores y condiciones para el desarrollo y la competitividad (Loteró et al, 2006).

De acuerdo con los resultados obtenidos en tal estudio, un habitante promedio de Liborina y Sabanalarga tendría solo el 30% y el 39% respectivamente, del nivel de vida del que disfruta una persona residente en Medellín. Según las variables consideradas, los habitantes de estos dos municipios enfrentan niveles altos de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas, así como bajo acceso a los recursos económicos y a los activos productivos y sociales.

El coeficiente GINI de distribución de la tierra puede considerarse como una variable proxy de las condiciones de acceso de la población a los recursos y activos en las regiones rurales.

¹¹ Abriaquí, Anzá, Armenia, Buritica, Caicedo, Cañasgordas, Dabeiba, Ebéjico, Frontino, Giraldo, Heliconia, Liborina, Olaya, Peque, Sabanalarga, Santa Fé de Antioquia, San Jerónimo y Sopetrán.

Para el caso particular de los municipios que se examinan, dichos valores son elevados, situándose alrededor de 0.78 para Liborinay 0.84 para Sabanalarga.

Como lo muestra la Tabla 2, estos valores son cercanos a los promedios departamentales pero superiores a los de algunas zonas de las subregiones rurales de Oriente, Norte y Suroeste Antioqueño, donde se han generado importantes procesos de desarrollo rural local obtenidos mediante la especialización en la producción hortofrutícola, cafetera y láctea y niveles de productividad superiores a los promedios para el Departamento por intensificación del uso del factor y la introducción de tecnología.

Tabla 2. Coeficientes GINI para algunos los municipios de Antioquia

| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 |
|-------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Briceño | 0,737 | 0,731 | 0,729 | 0,724 | 0,724 | 0,728 |
| Ituango | | 0,884 | 0,783 | 0,783 | 0,784 | 0,783 |
| Liborina | | 0,782 | 0,781 | 0,786 | 0,787 | 0,786 |
| Sabanalarga | | 0,844 | 0,846 | 0,824 | 0,842 | 0,824 |
| San Andrés De Cuerquia | 0,776 | 0,774 | 0,804 | 0,791 | 0,794 | 0,771 |
| Toledo | | 0,830 | 0,820 | 0,784 | 0,829 | 0,787 |

Fuente: Gobernación de Antioquia, 2009.

La elevada concentración de la tierra es un factor que no contribuye con el desarrollo local por las siguientes razones, relacionadas entre sí:

- Limita el proceso de acumulación local de capital en el sector agropecuario por la incidencia negativa en la formación de capital fijo al sustraer el recurso de los mercados de tierras para usos productivos estimulando el crecimiento de las rentas y obstaculizando la introducción del progreso técnico.
- Actúa en contra de la organización socio económica en el territorio al limitar la expansión de la división del trabajo, social y territorial en tanto vínculos económicos e institucionales de actores en la producción.
- Restringe el desarrollo de los mercados de bienes y factores laborales y de capital, afectando negativamente la participación de las mujeres en la actividad económica.
- Condiciona la calidad de las instituciones y, por esta vía, la efectividad de las políticas públicas favoreciendo, además la captura del gobierno local por las clientelas políticas asociadas con las élites locales improductivas.

El acceso al capital humano no parece tan grave como a primera vista podría deducirse de los niveles de calidad de vida de ambos municipios. Así, un habitante promedio de Liborina y Sabanalarga poseería el 64% y el 46 % respectivamente del capital humano con el cual está dotado un habitante de Medellín. El elevado valor relativo del indicador se explicaría por la elevada cobertura en educación secundaria, no así en superior. Solo recientemente la población joven del municipio logró acceder a la educación superior a través del Proyecto Cooperación para Equidad del Programa Antioquia, Medellín, Bilbao, Bizkaia.

Finalmente, la dotación en capital público también es limitada en ambos municipios, pero especialmente para la población de Sabanalarga: la formación de capital público de este municipio es aproximadamente un 26% de la que posee de Medellín mientras que la de Liborina estaría alrededor del 50%. Ambos indicadores muestran claramente la carencia de externalidades y factores físicos necesarios para el desarrollo de emprendimientos empresariales y la acumulación de capital.

Estas diferencias se explican, en parte, por la geografía. De un lado, la mejor dotación en infraestructura vial y de transporte de Liborina se explica tanto por la menor distancia que separa al municipio del Valle de Aburrá, como por las externalidades por proximidad geográfica generadas por su cercanía al “anillo” turístico que ha permitido la extensión de tal infraestructura con costos menores. Sabanalarga no posee estas ventajas, lo cual se refleja en el valor del indicador: de un lado, además de la mayor distancia del Valle de Aburrá, solo se conecta a éste a través del municipio de Liborina, encontrándose desconectado por carretera de otros municipios de la subregión. Posiblemente, estas desventajas aunadas a una geografía física adversa, impiden la construcción de infraestructura.

2. La incidencia de la geografía

No es común encontrar en la literatura sobre desarrollo endógeno local y menos rural, la incidencia que tendría la geografía sobre el potencial y la organización de la actividad económica en el territorio. Ésto se debe, posiblemente, al énfasis que se le ha dado a los análisis de las aglomeraciones empresariales urbanas, manufactureras y de servicios.

No obstante, considerar esta dimensión contribuye a mejorar el conocimiento sobre el desarrollo territorial, especialmente al tratarse de las regiones rurales y de las organizaciones económicas basadas en la explotación de recursos naturales, culturales y patrimoniales, cuya importancia viene siendo reconocida en estudios recientes (CEPAL, 2005, Kebir et Crevoisier, 2004, Camagni, 2004, Caravaca, González y Silva, 2005).

Por último, también amerita que la geografía sea considerada, debido a los cambios que vienen experimentando las regiones rurales y sus sistemas productivos, en particular, las situadas cerca de las grandes ciudades, a causa del acelerado desplazamiento hacia la periferia de la producción de algunos ramos de la manufactura, la creciente industrialización y/o tercerización de las áreas rurales, el aumento de la demanda mundial por materias primas y la valorización de los recursos para el eco y agro turismo.

En relación con la geografía económica dos enfoques merecen considerarse. El primero, denominado de “*diferencias de primera naturaleza*” (Gallup, Mellinger y Sachs, 1998) permite observar la incidencia de las condiciones físicas del territorio en el desarrollo y su transmisión mediante distintos canales: clima, topografía, ubicación o acceso de las empresas a los mercados, fertilidad del suelo para la agricultura.

Algunos estudios a nivel internacional (Gallup, Mellinger y Sachs, 1998, Gallup y Gaviria) y para Colombia (Sánchez y Núñez, 2000) han mostrado la incidencia negativa que pudieran tener las condiciones geográficas en el desarrollo en los países y regiones con abundancia en recursos naturales o con dificultades de acceso a los mercados por deficiencias de la infraestructura o una ubicación marítima o terrestre desventajosa.

Sin embargo, otros estudios con perspectiva de desarrollo sostenible y de desarrollo local plantean que tales recursos, al constituirse en un patrimonio ambiental o natural, pueden convertirse en un factor de acumulación y externalidad, al convertirse en fuentes de actividades agro y ecoturísticas y ofrecer servicios ambientales.

Las “diferencias de segunda naturaleza” (Krugman, 1998, Herderson et al, 2000), enfatiza en las relaciones de la aglomeración de la población y la actividad económica y las fuerzas centrípetas y centrífugas con la organización espacial de la actividad económica y las capacidades para el desarrollo empresarial, humano, tecnológico y para la innovación. Al respecto examina el papel determinante que han tenido las externalidades por proximidad geográfica y economías de aglomeración en el desarrollo regional y la transformación de las estructuras económicas, factores que ha sido también reconocidos por la literatura sobre SPT y clúster, pudiendo ser considerados como parte del potencial económico territorial.

Para comprender cómo la geografía condiciona el desarrollo de la zona examinada, se requiere analizarlas en relación con el proceso de aglomeración incidencia en Antioquia, algunas características físico-geográficas y los recursos naturales con que cuenta la misma zona de estudio.

A. La incidencia de la aglomeración

Con el fin de observar la estructura espacial del Departamento de Antioquia y la posición que ocupan los municipios de Liborina y Sabanalarga, se realizó un ejercicio estadístico de conglomerados o clusters, agrupándose de acuerdo a los valores de sus indicadores de capacidades, geografía y dotación en recursos naturales en seis (6) clúster municipales. Los resultados aparecen en el mapa 1 y la tabla 3.

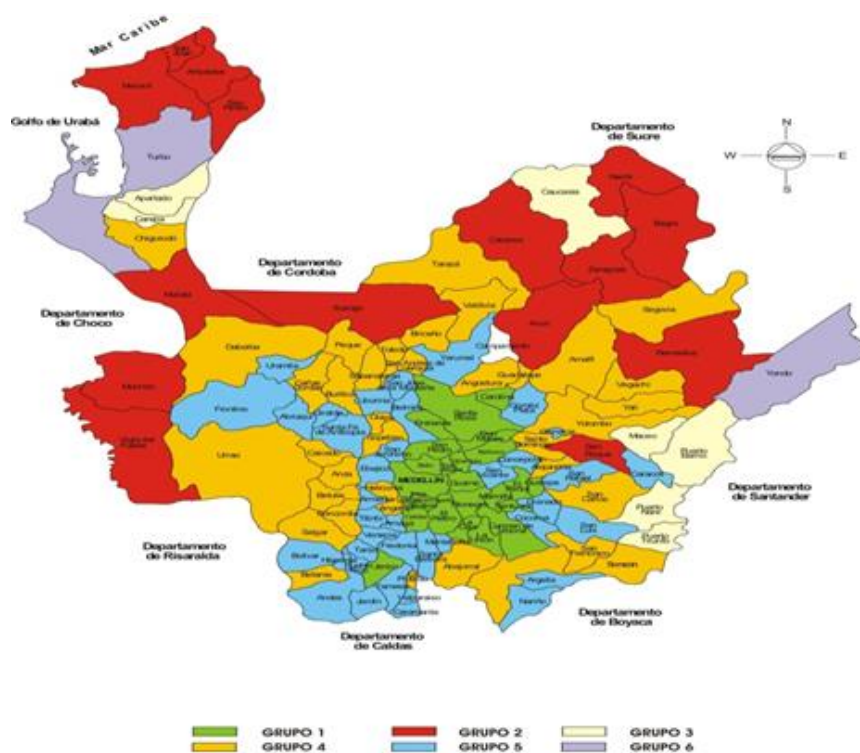
Tabla 3 Conglomerados y factores de agrupación

| | C.V | C.H | GEO. | G.P | INFRA | R.N |
|----------|------|------|------|------|-------|-------|
| 1 | 94.3 | 87.0 | 85.8 | 90.1 | 87.5 | 31.4 |
| 2 | 24.0 | 20.0 | 7.6 | 15.6 | 5.9 | 82.1 |
| 3 | 32.8 | 55.7 | 5.2 | 63.7 | 72.7 | 80.7 |
| 4 | 29.7 | 19.4 | 48.4 | 39.5 | 35.2 | 44.7 |
| 5 | 56.5 | 66.2 | 60.9 | 37.9 | 56.6 | 36.2 |
| 6 | 16.4 | 10.5 | 1.9 | 59.6 | 4.8 | 100.0 |

Fuente: Lotero et al (2006)

Notas: CV: calidad de vida; CH: capital humano; GEO: geografía; GP: gestión pública; INFRA: infraestructura; RN: recursos naturales.

Mapa 1 Conglomerados de los municipios de Antioquia



Fuente: Lotero et al (2006)

En el mapa 1 se observa cómo se conforman diferentes zonas, reflejándose el patrón monocéntrico que caracteriza la organización espacial Antioquia y la influencia que ha ejercido la geografía.

En efecto, se observa que Antioquia posee una estructura espacial conformada, de un lado, por un “centro” que concentra la actividad económica y los mercados con niveles altos de capacidades para el desarrollo y, de otro, por una “periferia” de la cual hacen parte diversas economías locales basadas principalmente en la explotación de recursos naturales.

El “centro” inicialmente conformado por Medellín y los municipios del Valle de Aburrá donde históricamente se asentó la industria y donde las empresas disfrutaban de economías de aglomeración, ha venido extendiéndose paulatinamente hacia los municipios vecinos, principalmente pertenecientes a las subregiones de Oriente y Norte; esta zona corresponde al grupo de municipios que se encuentran situados en el conglomerado o clúster 1.

Esta tendencia, es consustancial al desarrollo económico, como bien lo ha mostrado la literatura internacional (Herderson, 2000, Herderson et al, 2000) proceso que se inició en Colombia desde finales de la década de los años setenta y se consolida en las grandes áreas metropolitanas (Loteró, 1998a,b, Cuervo y González, 1997, Moncayo 2002)

En la subregión del Oriente cercano se ha venido conformando una zona con niveles elevados de capacidades y de desarrollo económico basado en la localización de algunas industrias de manufactura, floricultura y agroalimentos y hortofrutícola. Aunque con menor desarrollo que la anterior, en el Norte tal zona se encuentra especializada en industria agroalimenticia, principalmente de productos lácteos.

En ambas zonas los actores locales, población local y empresas, se han beneficiado de economías externas y de aglomeración y ventajas por proximidad geográfica, intensificándose el uso de los recursos respondiendo así a la competencia ejercida por el crecimiento de la población y la actividad económica (EA2013, 2010).

Por su parte la periferia se encuentra constituida por un número elevado y heterogéneo de municipios y economías locales que se agrupan en cinco (5) conglomerados municipales; Liborina pertenece al clúster 5 mientras Sabanalarga al 4 (Mapa 1).

Aunque con gran distancia respecto al “centro”, el clúster cinco (5) supera al cuatro (4) en calidad de vida, capital humano, geografía, infraestructura y gestión pública; solo es superado por este en el factor de recursos naturales, al cual se asocian bajos indicadores en los factores restantes (Tabla 3).

Cabe señalar que un numeroso conjunto de municipios, catalogados como cafeteros y ubicados en las subregiones del suroeste y sur del Departamento hacen parte del conglomerado al cual pertenece Liborina, señalado en las entrevistas realizadas con actores locales como el municipio más cafetero de la subregión del Occidente, pudiendo ser este uno de los rasgos que lo distinguen de Sabanalarga.

No obstante, la geografía también marca la diferencia entre estos dos municipios: al considerar solo este factor que está compuesto por la densidad, la tasa de urbanización y la distancia a Medellín, Liborina ocupa la posición 83 mientras Sabanalarga la 97, entre el total

de 125 municipios del Departamento. Como se señaló en la anterior sección la diferencia también la hace el factor de infraestructura, más elevado para el primero de los municipios.

Resumiendo: desde el punto de vista de la aglomeración económica y de la población, la zona conformada por Liborina y Sabanalarga aparece como una de las de mayores desventajas en el Departamento de Antioquia para el desarrollo económico, especialmente el último de los municipios.

B. La incidencia de la geografía física

La incidencia de las condiciones geográficas y los distintos canales a través de los cuales se transmiten al desarrollo (enfoque de diferencias de primera naturaleza), debe examinarse mediante un ejercicio econométrico considerando la totalidad de municipios de Antioquia. Posteriormente, a partir de los resultados y de información particular de ambos municipios, se puede inferir que tanto condiciona la geografía el desarrollo de la zona objeto de estudio.

Las regresiones tienen como objetivo básico estudiar el efecto que tiene la geografía en los diferentes municipios del departamento de Antioquia. El ejercicio econométrico trata de observar las relaciones existentes entre la geografía y el ingreso municipal per cápita, además de otras variables, utilizando datos del 2004 (año para el que había mayor disponibilidad de información).

Para esto, se trabajó como variable dependiente el logaritmo del ingreso per cápita, con el fin de disminuir la escala y el nivel de variabilidad de los datos. Como no existe información sobre esta variable, se utilizó como *Proxy* los ingresos tributarios per cápita. La ecuación y la definición de las variables independientes se presentan a continuación y los resultados de la regresión en la tabla 4.

$$Y = (\text{Geografía}) + (\text{variablesdecontrol}) + \varepsilon$$

$$Y = \text{Logaritmodelingresopercápitadelmunicipio}_i$$

$$\text{Geografía} = \left[\begin{array}{l} \text{Áreaenbosque, áreaenpastos, áreaencuerposdeagua,} \\ \text{Áreaenpasto, distanciaaMedellín} \end{array} \right]$$

$$\text{Variablesdecontrol} = \left[\begin{array}{l} \text{Númerodecamaspor 1000 hab, aprobaciónprimaria} \\ \text{Coberturadeafiliaciónsalud(\%)} \\ \text{Poblacióncabecera} \div \text{Poblacióntotal (\%)} \\ \text{Dependenciadelastransferencias (\%)} \end{array} \right]$$

Cabe señalarse que, por ser un ejercicio de corte transversal, los resultados pueden quedarse cortos en arrojar evidencia significativa estadísticamente sobre algunas relaciones complejas entre geografía e ingreso.

Se realizaron varios ejercicios. El ejercicio [1] consistió en observar el efecto de los usos del suelo en el logaritmo del ingreso. Los resultados muestran un efecto positivo de los cuerpos de agua, siendo contrario para el caso de los bosques, cultivo y pasto. Esto es relativamente constante en todas las regresiones a diferencia del ejercicio [2], donde la variable *pastos* tiene un efecto positivo sobre el ingreso, aunque no estadísticamente significativo. La variable *cuerpos de agua*, afecta positivamente el ingreso, explicado por algunas variables asociadas con estos *cuerpos* p.e la construcción de embalses, que contribuyen obviamente a elevar el ingreso municipal.

Tabla 4. Antioquia: determinante del ingreso municipal per cápita, 2004.

| <i>Variable independiente</i> | [1] | [2] |
|--|-------------------------|--------------------------|
| Geografía | | |
| Área de Bosque/Área Total (%) | -0.2913297 (-2.09)** | -0.287512 (-2.20)** |
| Área de Cultivo/Área Total (%) | -0.938543 (-2.67)*** | -0.7869244 (-2.38)** |
| Área de Cuerpo de Agua/Área Total (%) | 8.601613 (3.69)*** | 7.698973 (3.54)*** |
| Área de Pasto/Área Total (%) | 0.1494742 (-0.92) | -0.1837276 (-1.30) |
| Log Distancia por carretera a Medellín (Kms) | -0.0704225 (-1.77)* | |
| Número de Camas por 1000 hab | 0.1975023 (2.50)** | 0.2006184 (2.69)*** |
| Aprobación Primaria (%) | | -0.0071249 (-1.82)* |
| Cobertura de Afiliación Salud (%) | 0.0085411 (4.10)*** | 0.0069961 (3.55)*** |
| Población Cabecera/Población Total (%) | -0.3588393 (-2.17)** | -0.5204389 (-2.92)*** |
| Dependencia de las Transferencias (%) | | -0.0087896 (-4.49)*** |
| R^2 | 0.3823 | 0.4671 |
| <i>Observaciones</i> | 124 | 124 |

* Significativa al 10%.

**Significativa al 5%.

***Significativa al 1%.

Fuente: Elaboración propia a partir de anuario estadístico de Antioquia 2005.

El ejercicio [2] trata de capturar las relaciones del ingreso con la distancia a los mercados y a las costas. Dado que la mayoría de municipios de Antioquia se conectan principalmente con Medellín y se encuentran lejos de las costas y de los principales puertos del país, se examinó esa relación. El resultado indica que a medida que nos alejamos de Medellín, el nivel de ingreso per cápita de los municipios disminuye, lo que es consecuente con la idea, de que para la mayoría de municipios de Antioquia el crecimiento se encuentra más asociado con la posibilidad de comerciar con el área metropolitana, que con los mercados internacionales.

De otra parte, se introdujeron variables adicionales que miden indirectamente la incidencia de la infraestructura tales como *cobertura en energía* y el *número de camas por 1000 habitantes*. Los resultados confirman planteamientos hechos en la anterior sección sobre el efecto positivo, además estadísticamente significativo, que ejerce esta variable en el desarrollo.

No obstante, curiosamente este efecto es mayor al considerar en el *número de camas*, lo cual podría explicarse por el hecho que la cobertura de energía del departamento es la más alta del país y por tanto no marcar grandes diferencias de desarrollo entre los municipios de Antioquia, especialmente rurales.

La incidencia de malaria, que sirve como proxy del efecto de las enfermedades tropicales en el ingreso no arrojó resultados estadísticamente significativos en ninguno de las regresiones realizadas. Esto era de esperarse dadas las condiciones de gran parte del departamento, donde las enfermedades tropicales, que se referencian en la literatura como aspectos negativos para el desarrollo, no tienen mucho peso en las áreas andinas de Antioquia.

No obstante, la cobertura de afiliación de salud si es un punto importante para explicar el nivel de ingreso per cápita municipal, no solo por su incidencia sobre el crecimiento del nivel de capital humano, sino también porque está relacionado con la eliminación de las enfermedades tropicales y, por esta vía, con la superación de una de las condiciones geográficas adversas. Aunque su impacto es menos que marginal, va en dirección positiva como era lo esperado.

Algo para estudiar profundamente es el resultado obtenido por la variable población viviendo en las cabeceras, o, en otras palabras, el efecto que tiene la urbanización sobre los ingresos. Según las regresiones los efectos de aglomeración tienen impacto no significativo sobre el ingreso, y en algunos ejercicios incluso es negativo, algo que va en contra de lo que indica la teoría. Este resultado podría estar indicando que las economías de aglomeración no se están presentando en las áreas urbanas de los municipios antioqueños (exceptuando el área metropolitana), lo que requiere una reflexión más detallada.

También se realizaron otros ejercicios considerando variables asociadas con el capital humano. La aprobación de la primaria, por ejemplo, tuvo un resultado contrario al esperado, y aunque es estadísticamente significativo en algunos ejercicios, no lo fue para otros, indicando que posiblemente no está recogiendo efectivamente lo esperado en la regresión.

Otros ejercicios econométricos incluyendo otras variables diferentes a la primaria tampoco arrojaron los resultados esperados indicando las dificultades que existen para capturar el efecto del capital humano sobre el ingreso.

Finalmente, las dependencias de las transferencias y de recursos propios tienen el mismo signo, en este punto para el caso de las transferencias es claro que municipios que dependen en gran medida de trasferencias tienen poca capacidad para generar riqueza y, en consecuencia, elevar el ingreso.

En suma, la distancia a Medellín parece ser la variable principal a través de la cual geografía condiciona actualmente el desarrollo de las regiones rurales. Esto no significa que otros canales como el clima, las enfermedades tropicales, la fertilidad del suelo y la topografía tengan incidencia actualmente o no lo hayan hecho en otros momentos de la historia del Departamento.

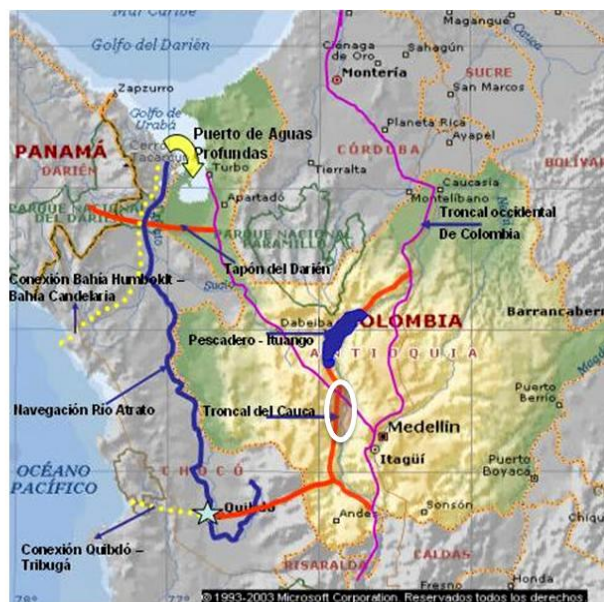
Pero la distancia de la zona Liborina-Sabanalarga a Medellín se ha acortado con la construcción de los proyectos de infraestructura vial del Occidente (Mapa 2), modificando las condiciones de acceso y, en consecuencia, reduciendo los costos de transporte, especialmente para el primero de los municipios. No obstante, no se ha afectado su desarrollo, lo que nos obliga a pensar que además de la geografía, están concurriendo otros factores, como por ejemplo la calidad de las instituciones, que en caso de solucionarse generarían condiciones para su “despegue” en el futuro.

Con la elevación de los costos del suelo en el Valle de Aburrá y la caída en los costos de transporte en la subregión del Occidente, han entrado en operación las fuerzas centrífugas. Estos efectos se han transmitido al desarrollo de esta región a través de la integración de las zonas cercanas al Valle de Aburrá o del denominado “anillo” turístico (señalada en el mapa 2 con un pequeño círculo: Santa Fé, San Jerónimo y Sopetrán y, en menor medida, Olaya. Si el proceso continúa, se integrarán posteriormente otras zonas más lejanas pero vecinas ala anterior como Liborina, por ejemplo.

Mapa 2. Convergencia de megaproyectos viales del Occidente de Antioquia

Localización de megaproyectos regionales de influencia en el occidente de Antioquia

- Tren de trocha ancha y poliducto.
 - Conexión Bahía Humboldt – Bahía Candelaria
 - Conexión Quibdó – Tribugá
 - Navegación Río Atrato.
 - Central Hidroeléctrica Pescadero – Ituango
 - Troncal del Cauca
 - Tapón del Darién
 - Puerto de Aguas Profundas
 - Troncal Occidental de Colombia
 - Troncal Medellín – Turbo
- Fuente: Elaborado por el grupo del subsistema Desarrollo Regional y Regionalización



Fuente: UNAL, 2006

La caída de los costos de transporte es un resultado de una reducción significativa de la distancia, en tiempo y kilómetros, que tenían municipios como Santa Fé y San Jerónimo con Medellín. La reducción es tal que actualmente dicha distancia es aproximadamente la misma que con esta ciudad establecen municipios como Barbosa que pertenece al Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Rionegro, Guarne y La Ceja situados en el Valle de San Nicolás, en el Oriente cercano de Antioquia, zona de acelerado desarrollo urbano y concentración de los flujos de inversión industrial fuera del Valle de Aburrá (Tabla 5).

Tabla 5. Relación distancia tiempo de los municipios de la zona con la ciudad de Medellín

| Municipio | Distancia sin Túnel | | | Distancia con Túnel | | |
|------------|---------------------|--------|-------|---------------------|-------|-------|
| | Km | Min | Horas | Km | Min | Horas |
| S/Jerónimo | 67 | 89,33 | 1,49 | 42 | 45,82 | 0,76 |
| Sopetrán | 79 | 105,33 | 1,76 | 54 | 58,91 | 0,98 |
| Santa Fé | 88 | 117,33 | 1,96 | 63 | 68,73 | 1,15 |
| Olaya | 100 | 133,33 | - | - | - | - |
| Barbosa | 42 | 56 | 0,93 | 42 | 56 | 0,93 |
| Retiro | 33 | 44 | 0,73 | 33 | 44 | 0,73 |
| Guarne | 24 | 32 | 0,53 | 24 | 32 | 0,53 |
| Rionegro | 48 | 48 | 1,07 | 48 | 64 | 1,07 |

Fuente: UNAL, 2006

De otra parte, el consecuente aumento de la demanda por tierra, se manifiesta en el aumento de la tasa de urbanización en Santa Fé de Antioquia que para el año 2005 se situaba en 60% según datos del Censo de población y vivienda de 2005.

Este proceso refleja el aumento significativo de los precios del suelo en los municipios que constituyen el “anillo” turístico, incidiendo, por esta vía, en un cambio de la vocación económica regional hacia la construcción de vivienda y los servicios, especialmente de turismo, pero imponiendo al mismo tiempo barreras a la entrada a la población y las empresas.

Según datos de Catastro departamental, el avalúo medio de los predios en los municipios pertenecientes al “anillo” turístico, representa cerca del 20% del avalúo promedio del Valle de Aburrá, con una tendencia a crecer en el futuro inmediato ¹² (Tabla 6 y 7).

Tabla 6. Avalúos catastrales relativos

| | 2005 | 2006 | 2007 |
|-------------------------|--------|--------|--------|
| Anillo Turístico | 15,60% | 15,69% | 18,03% |
| Liborina | | | |
| Sabana Larga | | | |
| Resto Occidente | 3,45% | 4,46% | 4,74% |

Fuente: Gobernación de Antioquia, 2009, Cálculos propios, datos de Catastro departamental

Tabla 7. Valor por m² en Liborina y Sabanalarga.

| | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 |
|-------------------------------|-------------|------------|-------------|-------------|-------------|
| Liborina y Sabanalarga | 307.739,924 | 320.519,03 | 483.750,806 | 489.224.424 | 508.472,983 |

Fuente: Gobernación de Antioquia, 2009, Cálculos propios, datos de Catastro departamental

Sin embargo, la reducción de los costos de transporte y el crecimiento del turismo no se ha traducido en desarrollo del sector agropecuario local, elevándose además los costos sociales en Santa Fé de Antioquia y San Jerónimo.

El aumento de la demanda por alimentos que se ha dado con el turismo no benefició la economía agraria local a causa de su bajo nivel de competitividad y el difícil acceso de los productores a los mercados.

¹² Cabe señalar que, pese a los esfuerzos del Instituto Agustín Codazzi por actualizar el catastro de las zonas rurales, los valores son aún muy inferiores a los comerciales. Es de esperar, entonces, que las proporciones sean mayores para los municipios rurales vecinos de Medellín y el Valle de Aburrá.

La producción agrícola de la subregión del Occidente, incluyendo los de Liborina y Sabanalarga, enfrenta bajos rendimientos debido, entre otros factores, a baja fertilidad del suelo.

Como se verá en el capítulo siguiente, los rendimientos agrícolas de Liborina y Sabanalarga, son bajos, comparativamente a otros municipios y subregiones de Antioquia. Si se agregan las deficiencias y baja calidad de las vías terciarias que conectan las veredas campesinas con los cascos urbanos, se comprenderá que la mayor demanda por alimentos en el “anillo turístico” no sea satisfecha por estos municipios más cercanos sino desde Medellín, ya los empresarios del turismo pueden obtener mejores precios y explotar economías de escala en el transporte. Este es otro de los factores que actúa en contra de la acumulación de capital local tanto en los municipios turísticos como en los que no lo son, pero se encuentran a poca distancia de estos. Mientras no se mejore la red vial terciaria, la nueva infraestructura no beneficiará a las áreas rurales de la subregión occidental, incluyendo a nuestra zona de estudio. En conclusión: los nuevos proyectos viales han beneficiado más a los grupos de interés privados, propietarios de la tierra y empresarios del turismo.

Los costos sociales se han elevado con la mayor demanda por servicios turísticos al generarse externalidades negativas asociadas con los efectos de congestión y contaminación y la aparición de brotes de prostitución infantil y turismo sexual. Esto ha implicado deterioro de la calidad del turismo y del capital público representado en el patrimonio histórico, arquitectónico y natural, especialmente de Santa Fé.

Debido a lo anterior y la construcción del embalse, es de esperar, entonces, que hacia el futuro entren en operación fuerzas centrífugas que “expulsen” una parte importante de los servicios turísticos hacia las zonas cercanas del “anillo” turístico pudiendo favorecer el desarrollo de esta actividad económica especialmente en Liborina pues Sabanalarga continuará padeciendo los rigores de la geografía.

3. Recursos naturales: potencial y multifuncionalidad

El desarrollo local y la organización socioeconómica de los territorios rurales están sujetos a la disponibilidad, calidad, uso y sostenibilidad de los recursos naturales.

Enfoques recientes vienen abordando el desarrollo rural desde la perspectiva de sistemas productivos y/o ambientales que expresarían el carácter multifuncional que tendrían los recursos naturales que implicarían su utilización en actividades alternativas o complementarias con las agropecuarias.

De otra parte, el debate actual sobre el desarrollo rural viene dándose en términos territoriales (Schejman y Berdegué 2004) o desde el punto de vista de los recursos naturales y culturales y el desarrollo local (Camagni, 2004, Kebir y Crevoisier, 2004, Caravaca et al, 2005), dándose origen a nuevas categorías analíticas con una perspectiva de análisis sistémico: aglomeraciones basadas en recursos naturales (CEPAL, 2005), sistemas agroindustriales locales (Boucher, 2006) a agroalimentarios (Geymonat et al, 2006).

Tratándose del desarrollo local en una zona eminentemente rural, es fundamental examinar los recursos naturales porque además de hacer parte del potencial económico, constituyen en los insumos básicos y punto de partida de la organización socioeconómica en el territorio de las economías locales rurales, como es el caso de la zona de estudio. Su disponibilidad, pero también las restricciones para su uso debido a la regulación y el agotamiento, condicionan el desarrollo económico local y las posibilidades de la multifuncionalidad, por esta razón, deben tenerse en cuenta para el análisis.

Los municipios de la zona de estudio se encuentran en un territorio con condiciones físico-bióticas similares a las del denominado “anillo” turístico, influenciado por las condiciones biofísicas del fondo del cañón del río Cauca.

En la zona seca y plana del fondo del cañón y en el perímetro de las cabeceras se viene desarrollando el denominado “anillo” turístico del occidente antioqueño y el cual tendería a expandirse hacia los municipios de Liborina y Anzá, según estudio de la Universidad Nacional (2006).

Por la localización geográfica de la zona, el río Cauca es el eje estructurante de la capacidad hídrica. La principal demanda por agua proviene del consumo humano, el turismo y el sector primario.

Según cálculos de CORANTIOQUIA (2002) y teniendo en cuenta que la mayor demanda por agua proviene de la población, la disponibilidad total del recurso hídrico, además que no entrar en conflicto con el uso agropecuario, de riego y el consumo humano, no es un limitante en la zona para el desarrollo de actividades económicas, incluyendo las turísticas (Tabla 8). Sin embargo, según la misma entidad, los problemas con los recursos han surgido por la contaminación y el vertimiento de desechos sólidos y líquidos, principalmente de origen doméstico, (Jiménez, 2001).

Tabla 8. Escenario futuro de la relación oferta-demanda de agua

| Municipio | Demanda futura (Lts) | | | Oferta | | | |
|-------------|----------------------|-----------|--------|-----------|------------------------------|-------------------------|------------------------|
| | Fuera del A1 | Dentro A1 | Total | CMM (l/s) | Caudal remanente (60%) (l/s) | Caudal disponible (l/s) | Oferta - Demanda (l/s) |
| S. Jerónimo | 42 | 506,6 | 548,6 | 966,4 | 579,8 | 386,6 | -162,1 |
| Santa Fé | 20,6 | 391 | 411,6 | 2132,0 | 1278,6 | 852,4 | 440,8 |
| Sopetrán | 9,2 | 684,3 | 693,6 | 1393,0 | 835,8 | 557,2 | -136,4 |
| Olaya | 1 | 102,8 | 103,8 | 182,0 | 109,2 | 72,8 | -31,1 |
| Total | 72,9 | 1684,8 | 1759,7 | 4672,4 | 2803,4 | 1869 | 111,3 |

Fuente: UNAL 2006

Los fuertes cambios en los aspectos físico-bióticos de la zona, condicionan el desarrollo de la zona: de un lado, contribuyen a consolidar el cambio de vocación productiva, principalmente como resultado de la pérdida de productividad de los suelos para la producción agrícola; de otro, se convierten en una amenaza para la especialización productiva de la zona en turismo al hacer uso de los recursos naturales disponibles en la zona del Cañón del Río Cauca, afectando la cobertura vegetal específica de la zona, en particular del bosque seco tropical, así como de las fuentes hídricas.

El proceso de urbanización que se ha desencadenado con la caída de los costos de transporte y la vía adoptada de desarrollo económico basada en un producto turístico de “masa” además de contribuir con el uso irracional de los recursos del patrimonio, ha elevado la carga ambiental y los costos sociales y ambientales. El turismo de “masa” viene entonces compitiendo por los recursos con su uso en otras alternativas más adecuadas con la multifuncionalidad de los recursos naturales, como el agro y el ecoturismo.

En relación con las condiciones físicas para el desarrollo rural, se ha establecido que al igual que en toda la subregión del Occidente Antioqueño, en la zona de estudio se dan dos épocas lluviosas con valores máximos de precipitación en los meses de mayo y octubre, y dos épocas de “verano” en los períodos diciembre-marzo y junio-julio. Los territorios de Liborina y Sabanalarga atraviesan diferentes pisos térmicos. Las extensiones de cada piso término por municipio se presentan en la tabla 9.

Tabla 9: Pisos térmicos municipios de Liborina y Sabanalarga

| Municipio | Extensión en kilómetros cuadrados | | | | m.s.n.m. (a) | TM(C) (b) | DM (km) (c) | |
|--------------------|-----------------------------------|--------|-------|-----|-----------------|-----------|----------------|--------|
| | Total | Cálido | Medio | Río | | | | Páramo |
| Liborina | 217 | 36 | 114 | 7 | 0 | 700 | 24 | 108 |
| Sabanalarga | 265 | 94 | 153 | 8 | 0 | 850 | 25 | 144 |

(a) Metros sobre el nivel del mar, (b) Temperatura media en grados centígrados, (c) Distancia a Medellín en kilómetros.

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia 1995 -1996.

A partir de la tabla anterior se evidencian diferentes pisos térmicos lo que presupone cambios graduales hacia formaciones más húmedas con precipitaciones promedio entre los 1000 y 2000 mm anuales y temperaturas máximas de 24 °C, clasificados en su mayoría en la zona de vida de bosque húmedo premontano o lo que en Antioquia se conoce como zona cafetera central.

La intervención en estas zonas ha sido intensiva, lo que sumado a los limitantes naturales, condicionan los usos del suelo. Dichos limitantes parten de pendientes abruptas que vienen desde las cumbres hasta el cañón del Cauca y que terminan en áreas de colinas bajas. Estas altas pendientes, aunadas a los eventos de lluvias torrenciales y al mal uso del suelo,

contribuyen a la erosión que se agrava por la ausencia de bosques naturales; no obstante, estas limitaciones, la producción agropecuaria gira alrededor de café, caña, banano, maíz, frijol, entre otros cultivos que han sustituido la vegetación natural.

Lo anterior se refleja en el factor Recursos Naturales¹³ del indicador de capacidades y condiciones para el desarrollo (Loteró et al., 2006), el cual sugiere que un habitante de Liborina y Sabanalarga contaría respectivamente con el 31,7 y 34,5 % de los recursos naturales de los que dispone un habitante de Medellín. Esto significa que, gracias a la limitada dotación, al uso intensivo del suelo y a las actividades agropecuarias se ha afectado la cobertura vegetal.

III. Estructura de la producción: desarrollo rural y organización económica local

En este capítulo se analiza la estructura y dinámica rural de la producción, transformación, distribución y comercialización agropecuarias que se dan en los municipios de Sabanalarga y Liborina, partiendo del concepto de Sistema Agroalimentario.

1. Desarrollo rural local: principales rasgos

Un Sistema Agroalimentario es un “conjunto de relaciones socioeconómicas que inciden de un modo directo en los procesos de producción primaria, transformación agroindustrial, acopio, distribución, comercialización y consumo de los productos alimentarios” (Schejtman, 1994).

Un Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL), está constituido por organizaciones de productores agrícolas, que se encuentran en un territorio específico, y por una serie de relaciones y procesos que se dan en la producción con agentes económicos y sociales en los diferentes pasos de la producción. Con ello, según Machado (2002), se genera una economía de soporte con reglas internas definidas y un mayor acceso a diferentes recursos, que dan lugar a una ventaja competitiva en términos de producción y comercialización.

En el caso de Liborina y Sabanalarga, esta organización socioeconómica es muy simple, comprendiendo un número pequeño de actores: proveedores, productores agropecuarios y consumidores finales. Los primeros abastecen a los segundos de insumos agropecuarios, semillas y servicios especializados; los segundos proveen alimentos a las veredas, cascos urbanos, plazas de mercado y en algunos casos, los supermercados de Santa Fé de Antioquia y Medellín. Al final de la cadena se encuentran los distribuidores, los comercializadores y los consumidores finales.

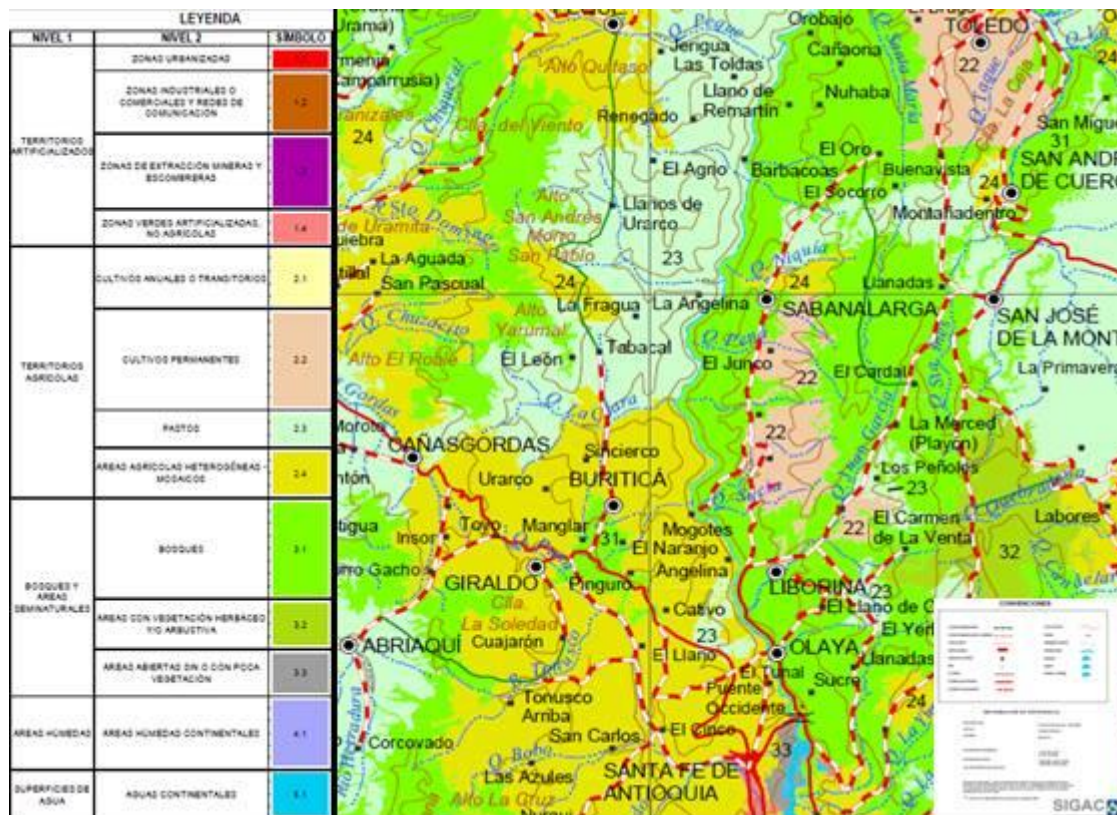
Estos dos municipios, tienen una producción agropecuaria (principalmente agrícola y ganadera) a partir de la cual se forman los encadenamientos económicos. La mayor parte de

¹³ Recursos Naturales incluye diferentes usos del suelo (agua, pastos, entre otros).

esta producción sirve para abastecer los mercados locales a través de intercambios en los que intervienen diferentes actores.

Liborina produce café, panela y frutales; mientras que Sabanalarga produce café, maíz, frijol, plátano, cacao, yuca, caña de azúcar y algunos frutales (Mapa 3).

Mapa 3: Cobertura de suelos Municipios Liborina y Sabanalarga



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Subdirección de Agrología. Estudio semi-detallado de las coberturas terrestres / El instituto. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2007.

La producción pecuaria de estos municipios comprende principalmente la ganadería de doble propósito. En Liborina, la actividad se desarrolla en el corregimiento El Carmen de la Venta; en Sabanalarga, los lecheros se ubican en las veredas La Pedrona y El Placer. En Liborina se utilizan los cruces Holstein-Cebú, Cebú-Normando, Holstein-Normando y Guirolando; mientras que en Sabanalarga las razas predominantes son la Holstein, el Cebú comercial y una raza no diferenciada a la que denominan *siete colores*. Las pasturas vinculadas a esta actividad son *colosuana*, *uribe*, *marafalfa*, *kinggrass*, *caña* e *indio*, en Liborina; los lecheros de Sabanalarga emplean los pastos *puntero* o *uribe* (*hyparrhenia rufa*) en la parte baja, y *quicuyo* en la parte baja del municipio. Otras actividades pecuarias¹⁴ que se desarrollan en estos municipios son la cría de pollos y gallinas, cuyo aprovechamiento (la carne y los huevos) se destinan al autoconsumo y la venta.

¹⁴ Observaciones personales de los autores y conversaciones con habitantes de los municipios en Julio de 2010.

La piscicultura contribuye con la seguridad alimentaria de las familias, y en algunos casos la pesca se destina a la venta.

Las anteriores actividades se llevan a cabo en áreas marginales y están condicionadas por el bajo desarrollo tecnológico, baja productividad y condiciones de alta acidez del suelo. Las anteriores son características de los cultivos de pan coger, que determinan la dieta y costumbres alimentarias propias de esta zona de vertiente. La zona examinada es un ejemplo de economía o sistema agrario donde los productores asignan recursos a varios usos, limitándose la multifuncionalidad de los recursos naturales solo a la agricultura.

La utilización de los predios en los municipios analizados muestra una orientación hacia los cultivos permanentes. Éstos ocupan en promedio el 60% y 70% del área en los predios de Liborina y Sabanalarga, respectivamente. En Sabanalarga es más notoria la vocación, toda vez que los cultivos permanentes solos, ocupan un área promedio superior a la que se destina a los cultivos transitorios totales (Tabla 10).

Tabla 10: Predio rurales según tipo de cultivos (%)

| Municipio | Cultivos | | | | | Total permanentes |
|-------------|-------------------|------------------------|--------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|
| | Transitorio solos | Transitorios asociados | Total transitorios | Permanentes solos | Permanentes asociados | |
| Liborina | 25,1 | 14,5 | 39,6 | 46,4 | 14,0 | 60,4 |
| Sabanalarga | 21,2 | 9,5 | 30,7 | 42,5 | 26,8 | 69,3 |

Fuente: Resultados Censo Nacional 2005. DANE. Totales municipales.

Según el levantamiento semi-detallado de las coberturas terrestres, los cultivos permanentes, entre los que se encuentran la caña panelera, el plátano, el banano, y el café, ocupan un área de 16576,17 Ha del Occidente Antioqueño, las cuales representan el 2,25% de la superficie de dicha subregión. Sobresale el cultivo del café con una extensión de 11.426,45 Ha (1,55% del área de la subregión), localizado principalmente en el municipio de Liborina. Esta producción se da en zonas de alta pendiente, con un uso intensivo del suelo y bajo desarrollo tecnológico; sólo algunas veredas del corregimiento de La Merced del Playón cuentan con un sistema de riego.

Por otra parte, una mirada al interior de cada predio, permite apreciar que los propietarios en ambos municipios están dedicando gran parte de sus recursos a actividades pecuarias, asociadas principalmente con la ganadería de doble propósito (Tabla 11).

Tabla 11: Usos de los predios según actividad agropecuaria (%)

| Municipio | Según actividad agropecuaria | | |
|-------------|------------------------------|----------|-----------|
| | Agrícola | Pecuaria | Piscícola |
| Liborina | 33,4 | 96,1 | 0,8 |
| Sabanalarga | 35,5 | 93,6 | 0,2 |

Fuente: Resultados Censo Nacional 2005. DANE. Totales municipales.

Los diferentes pisos térmicos con que cuentan Liborina y Sabanalarga se constituyen en una ventaja para el cultivo de un número amplio de productos agrícolas. Sin embargo, la producción todavía cuenta con características de economía campesina, de pequeño tamaño, baja tecnificación y alta orientación al consumo doméstico, reflejando un nivel bajo de acumulación local.

Así, para el año 2008, el 0.01% del plátano hartón comercializado en la Central Mayorista de Antioquia provino de Liborina; mientras que, en las ventas de la Plaza Minorista, participó con el 20.98% de la chirimoya, el 7.36% del pescado y el 5.22% del banano. Por su parte, para este mismo año, el 0.17% de los huevos y el 0.11% del tomate de árbol que se comercializó en la Central Mayorista de Antioquia, provenía de Sabanalarga (Anuario Estadístico del Sector Agropecuario, Gobernación de Antioquia, 2008).

Las adversas condiciones geográficas (conectividad con los mercados y bajos rendimientos agrícolas) han impedido la transición hacia una economía de mercado. El rendimiento de los principales cultivos comerciales de Liborina, con excepción de la caña, ha decaído con respecto al municipio más productivo en cada caso; por ejemplo, en el año 2000, Liborina logró ser el municipio más productivo de banano¹⁵, pero hoy día se encuentra muy por debajo del rendimiento del municipio de Jardín, que fue el más productivo en el 2009.

Con respecto a la caña, se ha presentado entre 1990 y 2009 un incremento gradual de la productividad que ubica a Liborina por encima del rendimiento departamental; sin embargo, en este último año, dicho rendimiento no alcanza a ser la mitad del que se presenta en Frontino, el municipio más productivo (Tabla 12a).

Tabla 12a: Rendimiento relativo de los principales cultivos de Liborina

| Rendimiento relativo a: | Banano | | Café | | Caña | | Frijol | | Maíz | | | | | |
|--------------------------|--------|------|------|------|------|------|--------|------|------|------|------|------|------|------|
| | 2000 | 2009 | 1990 | 2000 | 2009 | 1990 | 2000 | 2009 | 1990 | 2000 | 2009 | | | |
| Municipio más productivo | 1,00 | 0,13 | 0,39 | 0,50 | 0,30 | 0,31 | 0,23 | 0,45 | 0,27 | 0,30 | 0,22 | 0,34 | 0,31 | 0,20 |
| Subregión Occidente | 1,00 | 0,82 | 0,94 | 0,92 | 0,66 | 0,47 | 0,36 | 0,69 | 0,73 | 0,83 | 1,27 | 0,81 | 0,78 | 1,30 |
| Departamento | 1,12 | 0,23 | 0,80 | 0,76 | 0,50 | 0,85 | 0,48 | 1,06 | 0,45 | 0,51 | 0,61 | 0,64 | 0,54 | 0,72 |

Fuente: Cálculos propios con datos del Anuario Estadístico del Sector Agropecuario de Antioquia.

Los cultivos comerciales del municipio de Sabanalarga, con excepción del café, también han perdido productividad de manera continuada entre 1990 y 2009. Para este último año, la caña, el frijol y el maíz presentan rendimientos muy inferiores a los de los municipios más productivos en cada caso. Con respecto al café, Sabanalarga fue el municipio más productivo

¹⁵ Se sabe que la región del Urabá Antioqueño ha sido la más productiva en el banano. El hecho que Liborina ocupa esta posición en el año 2000 puede indicar que en los años anteriores se hizo una renovación de los cultivos o que las cifras de otros municipios se englobaron y se reportaron en Liborina, lo cual es probable considerando que las estadísticas agrícolas se construyen por consenso.

de Antioquia en el año 1990¹⁶. A partir de ese año, el rendimiento ha disminuido, pero el municipio es todavía el municipio más productivo del Occidente Antioqueño junto con Caicedo (Tabla 12b).

Tabla 12b: Rendimientos relativos de los principales cultivos de Sabanalarga

| Rendimiento relativo a: | Café | | | Caña | | Frijol | | | Maíz | |
|--------------------------|------|------|------|------|------|--------|------|------|------|------|
| | 1990 | 2000 | 2009 | 2000 | 2009 | 1990 | 2000 | 2009 | 2000 | 2009 |
| Municipio más productivo | 1,00 | 0,63 | 0,83 | 0,24 | 0,18 | 0,32 | 0,38 | 0,19 | 0,50 | 0,17 |
| Subregión Occidente | 2,38 | 1,15 | 1,84 | 0,37 | 0,27 | 0,86 | 1,03 | 1,09 | 1,28 | 1,07 |
| Departamento | 2,04 | 0,95 | 1,39 | 0,50 | 0,43 | 0,53 | 0,63 | 0,53 | 0,89 | 0,59 |

Fuente: Cálculos propios con datos del Anuario Estadístico del Sector Agropecuario de Antioquia.

En vista de que el desempeño del sector agropecuario no ha posibilitado el crecimiento económico, los actores del territorio ven en el turismo una oportunidad para imprimir mayor dinamismo a estos territorios, mediante la valorización de los recursos locales.

En el caso de Liborina, se espera que el crecimiento poblacional de Medellín, cuya urbe se aproxima más a Santa Fé de Antioquia, abra la posibilidad a una oferta turística de tipo rural, ecológico, entre otras. En Sabanalarga, los habitantes esperan que el espejo de agua que se producirá con la inundación del cañón del río, se convierta en un atractivo turístico.

2. La organización de la producción

La multifuncionalidad del desarrollo rural, permite categorizar a este sistema si así pudiera denominarse, como de agricultura ampliada, corroborando la afirmación de que “*la agricultura es más que una actividad aislada (...) con múltiples articulaciones hacia delante y hacia atrás*” (Machado 2002: 214), lo que se evidencia al considerar los actores y los vínculos económicos y flujos de las distintas actividades que comparten el territorio, los recursos naturales y algunos servicios de apoyo. Más que un sistema rural territorial consolidado se trata de la convergencia en un espacio de distintas actividades con niveles bajos de desarrollo de la división técnica y social del trabajo.

A. Principales actores de la actividad agropecuaria

La unidad básica de producción que caracteriza estos municipios podría definirse como una *empresa familiar rural* por tres razones. Primero, porque la mayoría de los productores agropecuarios viven en su finca y derivan de ella su sustento; segundo, la mano de obra es principalmente doméstica y tercero, el vínculo con el mercado es mínimo.

Respecto al tamaño de la propiedad, los municipios estudiados siguen la tendencia nacional con respecto al predominio de minifundios: más del 95 % de los predios rurales en Liborina y Sabanalarga poseen menos de 50 hectáreas, lo que indica el carácter de economía de

¹⁶ Las razones esgrimidas en la nota al pie anterior son también aplicables al caso del café; es más, según el Comité de Cafeteros, el municipio de Sabanalarga nunca ha sido el más productivo de Antioquia.

subsistencia con generación de pocos excedentes y en la que el factor productivo más abundante es la mano de obra familiar (Tabla 13).

Tabla 13: Tamaño de los predios en las localidades rurales de la subregión Occidental que hacen parte del área de manejo especial¹⁷ (a 2003)

| Municipio | Subfamiliar ^(a) | | Familiar ^(b) | | Multifamiliar ^(c) | | Latifundio ^(d) | | Total |
|-----------------|----------------------------|-------|-------------------------|-------|------------------------------|------|---------------------------|------|-------|
| | Predios | % | Predios | % | Predios | % | Predios | % | |
| Liborina | 417 | 72,15 | 126 | 21,80 | 33 | 5,71 | 2 | 0,35 | 578 |
| Sabanalarga | 458 | 78,42 | 73 | 12,50 | 50 | 8,56 | 3 | 0,51 | 584 |
| Total subregión | 2032 | 75,88 | 523 | 19,53 | 118 | 4,41 | 5 | 0,19 | 2678 |

(a) Subfamiliar: < 10 Hectáreas (Has), (b) Familiar: entre 10 y 50 Has, (c) Multifamiliar: entre 50 y 200 Has, (d) Latifundios: predios con más de 200 Has.

Fuente: Gobernación de Antioquia, 2009. Oficina de Catastro Departamental.

Con la información disponible de fuentes secundarias y primarias mediante indagación que se hizo en el territorio con los actores, se estableció que la economía doméstica depende en gran medida del desempeño del sector cafetero. Dado que el café es un cultivo anual, las empresas familiares rurales que se dedican a esta actividad desarrollan durante el año otras actividades con el fin de mejorar sus ingresos. Dichos ingresos adicionales pueden provenir de la granja familiar por medio de la plantación de cultivos de ciclo corto, el levante de ganado bovino o porcino, o de otras especies menores. También se generan ingresos por fuera de la granja en el caso de que un jefe de hogar, o ambos, se empleen en otros cultivos comerciales o en actividades no agropecuarias.

A continuación, se hace una aproximación al análisis de Sistema Agroalimentario Local para las principales actividades agropecuarias de Liborina y Sabanalarga.

Dicho análisis identifica y caracteriza los eslabones de la cadena productiva y el tipo de relaciones que los productores establecen con los actores de dicho eslabón, así: en el primer eslabón se encuentran los proveedores de insumos como los almacenes agropecuarios y los fabricantes de maquinaria y equipos; en el segundo, los productores que realizan procesos de transformación a los *commodities*, y, en el tercero, se encuentran los distribuidores, los comercializadores y los clientes finales. Cabe señalar que, si bien los actores no conforman sistemas integrados, consolidados y complementarios, comparten los mismos recursos territoriales, especialmente naturales y provenientes de servicios de apoyo.

Para empezar, puede observarse que las participaciones de Liborina y Sabanalarga en el área cosechada y el volumen de producción de sus bienes agrícolas, son muy bajas tanto a nivel de la subregión de occidente, como a nivel departamental; se exceptúa el banano en Liborina, que en el año 2009 alcanza el 63.6% del área sembrada de este cultivo en el Occidente

¹⁷ El área de Manejo Especial del Sistema de Páramos y Bosques Alto-andinos del Noroccidente Medio Antioqueño abarca, en su parte occidental, territorio de los municipios de San Jerónimo, Sopetrán, Olaya, Liborina y Sabanalarga.

Antioqueño y el 24.4% de todo el departamento de Antioquia, (Tabla 14). Sin embargo, debido a sus bajos volúmenes de producción, el rendimiento de estos cultivos, como se vio previamente, es bajo.

Tabla 14: Participación en las áreas sembradas y volúmenes de producción de los principales cultivos de Liborina y Sabanalarga (2009)

| | Liborina | | | | Sabalarga | | | |
|---------------|----------|------------|--------------|------------|-----------|------------|--------------|------------|
| | Región | | Departamento | | Región | | Departamento | |
| | Área | Producción | Área | Producción | Área | Producción | Área | Producción |
| Café | 6,3% | 4,1% | 1,1% | 0,6% | 5,4% | 8,0% | 0,9% | 1,1% |
| Caña | 10,3% | 8,2% | 10,3% | 1,4% | 0,7% | 0,2% | 0,1% | 0,0% |
| Banano | 63,6% | 52,1% | 24,2% | 6,3% | - | - | - | - |
| Frijol | 1,1% | 1,3% | 0,2% | 0,1% | 1,3% | 1,5% | 0,2% | 0,1% |
| Maíz | 3,1% | 4,1% | 0,2% | 0,1% | 2,5% | 2,9% | 0,1% | 0,1% |

Fuente: Anuario Estadístico del Sector Agropecuario, Secretaría de Agricultura, 2009.

A continuación, se examina cada actividad, representada en cada actor en particular, incluyéndose además en el análisis, sus relaciones con las organizaciones que les dan soporte a su actividad productiva; tal es el caso de los bancos y las cooperativas, los centros de investigación, las universidades, los gremios y el Estado.

- **Caficultores**

El análisis del eslabón primario sugiere que los caficultores de Liborina y Sabanalarga encuentran en su territorio la mayoría de los insumos requeridos para la producción. Los productores tienen dos alternativas para adquirir pesticidas, fungicidas y fertilizantes: por una parte, están las cooperativas de caficultores en Sabanalarga y en Santa Fé de Antioquia (que cuenta con asociados de todo el Occidente Antioqueño), y por otra, los almacenes agropecuarios con sede en cada municipio, incluido el de Colanta en Liborina. En el evento que alguno de estos proveedores no tenga un fertilizante especializado o un medicamento veterinario, él mismo se encarga de ordenarlo a una empresa de Medellín.

Con respecto a este mismo eslabón, merece señalarse que los laboratorios que producen herbicidas y fertilizantes, tienen poder de negociación frente a los productores. Salvo algunas excepciones en las cuales se compra en Medellín abono conjunto y se comparten los costos de transporte, no existen acciones conjuntas significativas o generalizadas para comprar insumos en grandes volúmenes, razón por la cual no se obtienen economías de escala.

El procesamiento con valor agregado o segundo eslabón en la organización de la producción de café es inexistente en los municipios de Sabanalarga y Liborina. En ninguno de ellos se llevan a cabo actividades de trilla, ni de tostado del café; el grano es despulpado, lavado, secado y posteriormente vendido cuando los precios se encuentran por encima de la expectativa del productor. La transformación de esta semilla seca en un producto de consumo se lleva a cabo en Medellín.

Como paso previo a la venta se almacena el café en el domicilio de cada productor. Éste decide cuándo vender de acuerdo con la señal que le transmite el precio; en el momento indicado, se contrata un carro para llevar el café en sacos a la Cooperativa de Caficultores, entidad que define el precio de compra después de hacer las revisiones reglamentarias y penalizar o premiar la calidad del producto, a partir del precio definido por la Federación Colombiana de Cafeteros. El precio resultante es en promedio más alto en Liborina que en Sabanalarga y más alto aún en Santa Fé de Antioquia, debido a su cercanía con Medellín. Con este sistema se garantiza que, independientemente del origen, el costo del café sea equivalente cuando se consideran los fletes.

Finalmente, las organizaciones de soporte a la actividad brindan asesoría, capacitación y financiación. La asesoría y la capacitación son ofrecidas por de la Secretaría de Agricultura de cada municipio y el Comité de Cafeteros. La financiación, por su parte, se da a través de dos mecanismos: el crédito y el “fiado”. En el primer caso, los prestamistas son la Cooperativa de Caficultores, el Comité Cafetero y el Banco Agrario – éste último, sólo para Liborina -; el segundo, es sistema informal de crédito en el cual el productor adquiere bienes y servicios con la promesa de pagar con la siguiente cosecha. Dado que las últimas cosechas han tenido bajos rendimientos, este mecanismo tradicional ha perdido credibilidad, puesto que ha conducido, según los mismos productores, a la quiebra de algunos comerciantes.

- ***Productores lácteos***

Tanto Liborina como Sabanalarga producen leche; sin embargo, en la actualidad sólo el primer municipio está comercializando su producción ya que en este último se presentan dos dificultades: inestabilidad en los contratos y vías de penetración deficientes. Pese a ello, cada vez más se asignan recursos a este rubro de producción, indicando con ello que poseería ventajas respecto a la agricultura tradicional.

Con respecto a las relaciones con los proveedores de insumos, los productores de Sabanalarga señalan que los almacenes agropecuarios existentes en el municipio no son muy completos, lo que ha impuesto la necesidad de ordenar algunos productos a empresas de Medellín. Liborina, por su parte, no tiene este problema: gracias a la presencia del almacén de Colanta en el casco urbano, los lecheros adquieren con mayor facilidad concentrados, medicamentos veterinarios y otros insumos como canecas, baldes y filtros.

Tanto en Liborina como en Sabanalarga se han presentado relaciones de cooperación entre productores para la compra de insumos. En el primero de los municipios, estas relaciones se circunscriben a los tanques comunitarios de enfriamiento; así mismo, algunos han incurrido en acciones conjuntas para comprar concentrados con el fin de reducir sus costos de producción. De otra parte, en Sabanalarga, algunos productores se han unido para comprar algún insumo, lo cual depende de las facilidades que poseen los productores para transportar la producción desde las veredas a los sitios de acopio.

El procesamiento no existe para Liborina, mientras que Sabanalarga tiene la capacidad de elaborar algunos productos a base de leche. En una vereda de Sabanalarga, se ha estado

ofreciendo queso mozzarella etiquetado y con registro del INVIMA (Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos), pero no ha sido posible comercializarlo ampliamente por los problemas indicados de transporte.

En relación con distribución, la carencia de cadenas de frío es uno de los problemas más comunes que enfrenta la producción láctea. Los productores no tienen capacidad tecnológica para el transporte y distribución de los lácteos y utilizan técnicas rudimentarias y poco sanitarias para hacerlo. En el municipio de Sabanalarga el problema se agrava debido a la precariedad en las vías que aumentan el tiempo de transporte y vulneran la vida útil del producto. También se manifiesta en las entrevistas con los productores, que hay prácticas desleales e incumplimiento de contratos de las empresas comercializadoras, tipificando esto como un “engaño” al productor. Este tipo de inconvenientes se mitigan en algunos casos gracias a mejores condiciones de acceso, los productores de Liborina alcanzan a vender cada cuatro días entre 1000 y 1020 litros¹⁸ de leche a Colanta, el único comprador.

Las organizaciones que apoyan la actividad productiva son nuevamente las Secretarías de Agricultura de ambos municipios, quienes suministran capacitación, asesoría y asistencia técnica. Colanta por su parte, otorga a los productores de Liborina, la venta de insumos agropecuarios a crédito, cuyo pago puede ser descontado del cheque que el lechero recibe quincenalmente por las compras de la empresa. Los campesinos de Liborina también han recibido crédito del Banco Agrario y de cooperativas ubicadas en Santa Fé de Antioquia, Yarumal o Medellín.

- ***Productores de panela***

Los cañicultores establecen acuerdos de cooperación en lo que tiene que ver con la producción de la panela, pero no en el cultivo de la caña. Es decir, el costo de los insumos como herbicidas y fertilizantes, es asumido por cada productor que los aplica directamente en su terreno, pero el valor de la compra de maquinaria, pailas o repuestos se distribuye entre los usuarios de los trapiches comunitarios, que es una figura muy utilizada en ambos municipios. Es preciso mencionar que los insumos se adquieren en los almacenes agropecuarios de los municipios, mientras que los demás elementos que se adquieren cooperativamente, son traídos desde Medellín.

La transformación de la caña se lleva a cabo principalmente, como se ha dicho, en los trapiches comunitarios, que son fomentados por la Secretaría de Agricultura de cada municipio, la Fundación Aurelio Llano Posada y la Secretaría de Agricultura de la Gobernación de Antioquia. Los productos del proceso son la panela y la melaza; la primera se destina al consumo humano y la segunda, para alimentar las mulas.

La panela tiene características similares en ambos municipios, pero su comercialización difiere entre ellos. Liborina y Sabanalarga se precian de elaborar panela de “mejor calidad”

¹⁸ Según datos suministrados por la administración del Centro de Acopio, la ganadería del municipio es de pequeña escala. El productor más pequeño deposita tres litros de leche en el tanque; el más grande, 60.

que no utiliza ingredientes químicos, lo cual es valorado por los consumidores; sin embargo, en Liborina, la producción todavía no alcanza altos volúmenes ya que el producto en raras ocasiones sale de la vereda para ser comercializado en el casco urbano.

En los dos municipios se elabora la panela cuadrada, pero en Sabanalarga los consumidores prefieren la que se produce en Medellín, que es redonda, a pesar de tener ingredientes químicos, porque pueden comprarla en las tiendas al fiado, a diferencia de la panela cuadrada que deben pagarla de contado porque los productores no tienen la capacidad para financiar sus operaciones mientras reciben ingresos. Se observa pues en este municipio problemas de mercado y financiación que deben ser enfrentados por los productores, mejorando sus capacidades comerciales y administrativas.

Los productores han recibido apoyo financiero del gobierno nacional y departamental, de la Fundación Aurelio Llano Posada, que tiene un proyecto de recuperación de trapiches comunitarios, del Banco Agrario en el caso de Liborina y las cooperativas presentes en la región.

- ***Porcicultores***

Los productores de carne de cerdo tienen necesidades diferentes en Liborina y Sabanalarga. En el primer municipio, se está gestionando con el apoyo de la Secretaría de Agricultura, un proyecto para el mejoramiento genético de los animales y el montaje de una cadena de producción que cumpla la normativa aplicable al sector. En el segundo, se está dando desde hace años el levante y comercialización del cerdo, pero la distribución de la carne se hace sin muchas condiciones de sanidad; por esta y otras razones, se está buscando sacar las porquerizas del casco urbano para ubicarlas en las veredas.

En el primer eslabón, que corresponde a la cría, se requiere de concentrados y medicamentos veterinarios, básicamente. Estos insumos son provistos por los almacenes agropecuarios presentes en el municipio. Cuando se trata de medicamentos muy especializados, necesariamente se deben comprar en Medellín, caso en el cual el almacén agropecuario puede ser un intermediario.

Actualmente la carne no es procesada en ninguno de los municipios, limitándose al sacrificio en Sabanalarga ya que la producción de Liborina se sacrifica en Medellín, trayéndose de nuevo la carne al municipio, mejorándose la calidad, pero elevándose los precios para el consumidor.

La Asociación Agropecuaria de Porcicultores de Sabanalarga manifiesta que en este municipio se consume más carne de cerdo que de res, por lo tanto, existe un mercado relativamente amplio por abastecer.

Cabe mencionar que en este municipio se presentan prácticas inadecuadas de levante que reflejan el precario estado de la producción con las implicaciones que ello tenga en la salud humana: se trata de la costumbre de levantar los animales en el hogar mediante sobras de

alimentos, existiendo entonces la necesidad de desarrollar la actividad fuera del casco urbano para lo cual podría llevarse a la práctica un proyecto empresarial donde se articule la cría con el levante mediante concentrados elaborados a partir de productos del municipio como el ramio, morera, botón de oro, yuca y plátano.

Los porcicultores reciben asistencia técnica de la Secretaría de Agricultura del municipio y por ahora no han recibido crédito de ninguna organización. Este aspecto es más bien una necesidad para terminar de consolidar los proyectos gremiales y de tecnificación en ambos municipios.

- ***Productores agrícolas marginales***

Los productores agrícolas tienen una estrecha relación con los comerciantes. De hecho, en ambos municipios hay iniciativas de crear centros de acopio para facilitar el intercambio entre unos y otros.

Los pocos restaurantes, hoteles y tiendas del casco urbano procuran comprar los bienes agrícolas a los productores del municipio. No obstante, esto no es siempre posible debido a las deficiencias de la red vial terciaria que afectan la calidad del producto. En los casos en que es posible, los comerciantes acuden a las tiendas para comprar los productos y, en Sabanalarga, algunas veces los productores los ofrecen directamente en pequeños volúmenes. La baja escala de la producción explicada por bajos rendimientos y las deficientes vías limitan las posibilidades de los productores de contar con mercados dinámicos locales como el del “anillo” turístico de Santa Fé, San Jerónimo y Sopetrán.

B. Encadenamientos y vínculos económicos: examen de los flujos monetarios, productos e información

a. Flujos monetarios

En el café se concentran los flujos monetarios entre actividades, participando tres tipos de actores. En primer lugar, se encuentran los comerciantes de insumos, maquinaria e infraestructura, quienes reciben el pago del productor y transfiriendo parte de estos recursos a los fabricantes o casas matrices proveedoras. El segundo lugar lo ocupan los campesinos, a quienes se les contrata por jornal para cosechar la semilla. Por último, se encuentra el Comité de Cafeteros y el Banco Agrario, que son las únicas fuentes de crédito formal en la zona.

Los ingresos de los caficultores provienen de la venta del grano a particulares que luego venden a los exportadores, o al Comité de Cafeteros, el principal cliente que a su vez percibe ingresos del Fondo Nacional Cafetero. También reciben de parte de esta organización, incentivos por la siembra de nuevos almácigos y créditos para la operación de las granjas. Cabe mencionar que se detectó un flujo de remesas, no muy significativo, proveniente de parientes de las familias propietarias de las unidades de producción las cuales se destinan a la compra de insumos o el pago de jornales.

En la ganadería vacuna los ingresos se obtienen de distintas fuentes: ventas de leche, terneros y vacas de descarte. Los lecheros de Liborina venden a Colanta, mientras que los de Sabanalarga no tienen cliente en particular, por motivos ya señalados. Otra fuente de recursos es el crédito a través del Banco Agrario y algunas cooperativas de lecheros, tanto del Occidente Antioqueño, como del Norte.

El dinero de los productores se mueve hacia los almacenes de insumos agropecuarios por la compra de medicina veterinaria, cuidado, baldes, canecas y filtros. Estos almacenes a su vez transfieren dinero a sus proveedores. En el caso de Liborina se presenta otra forma de crédito con Colanta, en la cual el productor puede adquirir insumos, cuyo costo se descuenta del cheque que esta empresa le paga quincenalmente. Sólo en algunos casos, los ganaderos contratan mano de obra para el ordeño, dado que la demanda de mano de obra es suplida por la oferta familiar.

Los cañicultores, por su parte, obtienen sus ingresos principalmente por la venta de panela ya que la melaza no ha alcanzado a comercializarse en volúmenes significativos, utilizándose para la alimentación del ganado doméstico. Este grupo no se vincula al sistema de crédito formal, percibiendo, no obstante, recursos de los gobiernos municipal y departamental para el mejoramiento de los trapiches comunitarios.

El flujo monetario de recursos de este grupo de productores se realiza con los almacenes de insumos y los jornaleros cuando la mano de obra familiar es insuficiente para atender la producción.

Los ingresos de los porcicultores provienen de fuentes diferentes en Liborina y en Sabanalarga. En el primero de los municipios, se vende el ganado en pie para su sacrificio en Medellín; en el segundo, se vende el animal pequeño para su levante en la unidad de producción y sea sacrificado en el municipio para su venta en las carnicerías locales. Estos productores están adelantando proyectos para tecnificar la actividad, explorando además fuentes de financiación, siendo poco explorada la banca comercial.

b. Flujos reales de insumos y bienes finales

El intercambio de productos se da en dos vías: insumos de los almacenes a los productores y grano de estos últimos hacia los clientes. Sobre este último flujo, se tiene que el principal cliente es la Federación de Cafeteros, aunque también hay algunos intermediarios que negocian posteriormente con los exportadores. Los centros de acopio se encuentran en las poblaciones de Sopetrán y Liborina tanto para el café como para los demás productos comercializados de las zonas altas, como el plátano, banano, yuca y maíz y frijol en pequeña escala.

Los insumos para los pastos y para alimentación del ganado se adquieren en los almacenes agropecuarios de Liborina y Sabanalarga y en algunas ocasiones en Medellín. Por su parte, la leche de Liborina se vende exclusivamente a Colanta, mientras la producida en Sabanalarga se destina actualmente al consumo familiar. En el primer municipio no se

elaboran productos derivados, mientras que en el segundo se producen algunos derivados lácteos de tipo artesanal tales como queso mozzarella, que tampoco se destina al mercado. Entre los almacenes de insumos agropecuarios y los productores se da un flujo de los siguientes productos: herbicidas, fertilizantes, maquinaria y repuestos. Todos ellos adquiridos en cada municipio o en Medellín, de acuerdo con su disponibilidad.

Los flujos de producto giran en torno a los trapiches comunitarios. Cuando un productor corta la caña en su unidad de producción, se dirige con ella al trapiche y se encarga de moler el material para obtener el guarapo que dará lugar a la panela. Este proceso da lugar a un subproducto que es la cachaza o caña seca, que queda disponible para todos los socios y se utiliza para alimentar el fuego de las calderas. El anterior es el primer flujo de producto entre el productor y el trapiche; el segundo flujo se da con otro de los subproductos: la melaza que se destina para alimentar el ganado, realizando así una función complementaria que reduce los costos de producción de la leche ya que, de no producirse en la unidad de producción, el campesino tendría que comprarlo en el mercado con un costo de transporte elevado.

El producto final, la panela, da lugar a otros dos flujos: una vez terminado el lote de producción, cada socio deja un par de panela por cada arroba producida, que cubre los costos y gastos comunes, correspondiendo el flujo final del producto a la venta de panela a los intermediarios.

La cooperación y acciones conjuntas en la producción de panela al utilizarse trapiches comunitarios o colectivos y el generarse productos complementarios para el uso pecuario, son expresiones de la organización de la producción que busca racionalizar costos utilizándose el potencial del territorio.

En la porcicultura, el intercambio de productos se da entre los almacenes de insumos agropecuarios con los productores y de éstos con sus clientes. En el primer tipo, los porcicultores adquieren concentrados y medicina veterinaria, y en el segundo, venden los animales en pie o la carne.

En ambos municipios se vende el producto “en pie” pero solo en Sabanalarga se realiza el sacrificio debido a las dificultades de acceso y a los bajos volúmenes que se producen a causa del bajo grado de desarrollo alcanzado por la actividad. En Liborina, por el contrario, el flujo de cerdos se realiza con Medellín, lo que indicaría que un mayor desarrollo de la producción debido, en parte, al mejor acceso a los mercados.

c. Flujos de información

Los caficultores reciben información en la forma de servicios de distinto tipo de dos fuentes principalmente: la Secretaría de Agricultura y el Comité de Cafeteros. Ambas organizaciones suministran asesoría técnica sobre prácticas agrológicas y manejo de los recursos naturales y la información sobre los precios del grano, la obtienen directamente del Comité de Cafeteros. Los productores, por su parte, suministran información anualmente a estas dos entidades sobre el área sembrada y la producción con el fin de producir estadísticas de desempeño del

sector y la elaboración del Consenso Agropecuario. Los almacenes agropecuarios y FEDEGAN también suministran información relacionada con enfermedades y el uso de herbicidas y fertilizantes y prácticas de producción.

Las relaciones de los cañicultores se circunscriben de manera exclusiva con la administración municipal y especialmente con la Secretaría de Agricultura. Los almacenes agropecuarios en cierta medida, suplen necesidades de información sobre posibles enfermedades de los cultivos y su tratamiento.

C. Conclusiones estructura rural

Sabanalarga y Liborina cuentan con condiciones de aislamiento geográfico en las áreas rurales, donde la falta de medios de transporte eficientes es el mayor obstáculo para comercializar sus productos, llegar a los centros de salud, escuelas u otros servicios para satisfacer sus necesidades domésticas.

Liborina y Sabanarlagla tiene un potencial limitado para la producción agrícola y un potencial aceptable en oferta ambiental y recursos naturales. Las diversas actividades productivas que se realizan en la zona causan impactos ambientales negativos en la funcionalidad de los ecosistemas, lo que sumado a la baja tecnificación de la producción y a la escasa transformación de la producción contribuye al empobrecimiento generalizado de la población.

IV. Las relaciones de Género, territorio y gobernanza local

1. Algunos elementos conceptuales y metodológicos para el análisis relacional.

El desarrollo local con enfoque de género se fundamenta en la identificación y análisis de las relaciones territoriales, tomando en cuenta la participación diferencial de hombres y mujeres. Para realizarlo de manera aplicada en los casos específicos de los municipios de Liborina y Sabanalarga, se hará una lectura que permita observar hasta dónde los territorios locales en cuestión, constituyen o no, activos relacionales que favorecen la planeación y ejecución de acciones de desarrollo local con enfoque de género; especialmente a partir de la vinculación de las mujeres como actores o sujetos activos del mismo.

Con este propósito se exponen previamente algunos elementos básicos con relación a los conceptos y la metodología del análisis relacional. Es fundamental para hacer dicha lectura, la comprensión de los conceptos de red social, sus elementos constitutivos y tipologías; la definición de los aspectos básicos para el análisis de las redes sociales, y su aplicación a los procesos de desarrollo local con enfoque de género.

La **red social** se define como un sistema de vínculos a través del cual se expresa el conjunto de relaciones sociales o interpersonales que ligan a individuos o grupos. Su conformación, es un proceso dinámico, donde los individuos o grupos inician, construyen, mantienen,

rompen o transforman relaciones, obteniendo como resultado una estructura o “cuerpo” global. Está definida por dos elementos básicos:

- **Nodos:** constituidos por los actores sociales.
- **Vínculos:** formas de interacción y comunicación entre los actores sociales. Incluye flujos de conocimiento o información, intercambios y poder.

Así mismo, de acuerdo a su nivel existen dos tipos de red:

- **Nivel micro:** red social focal estructurada en torno a un sujeto o foco. Ejemplo: una persona, una pareja, una familia, una organización.
- **Nivel macro:** red social abierta cuyo objeto estructurante es un foco difuso. Ejemplo: articulaciones multidimensionales entre organizaciones, instituciones, asociaciones, grupos y actores individuales.

El **análisis de las redes sociales** es entonces el abordaje de las formas en que los individuos y las organizaciones se vinculan o conectan, identificando cuáles son sus pautas regulares de relación e interacción entre actores. En el análisis de cada red de vínculos o relaciones se tienen en cuenta tres aspectos fundamentales:

- La posición de los actores en la red que se asocia con el lugar de cada actor en la estructura de la red e involucra su poder para vincularse y acceder a recursos o información de la red.
- Las características de los vínculos que se definen como los patrones de vinculación entre actores, implican:

-Grado: número de otros actores a los cuales el actor está directamente unido.

-Proximidad - centralidad: relación con otros actores sin mediación.

-Mediación: nivel en que un actor debe pasar a través de un actor focal para comunicarse con otros actores.

Desde el análisis de redes los vínculos arrojan evidencia para los actores sobre las formas de apoyo, conflicto o ausencia de interacción social. Sus expresiones relacionales son: inclusión / exclusión, conocimiento / desconocimiento del otro, horizontalidad / verticalidad, dominio / sumisión, confianza / desconfianza, cooperación / aislamiento.

- Las características generales de la red que tienen que ver con sus niveles de integración, analizándose la densidad y la cohesión del conjunto de la red y sus componentes. Estos aspectos se expresan en el número de actores que involucra y el tamaño de la red, la afinidad de sus miembros (homogeneidad o heterogeneidad desde criterios como género, edad, cultura, creencias, etc.), las razones de su alta o baja vinculación, los atributos de vínculos específicos (compromiso frente a la relación, durabilidad, historia común), y el tipo de funciones o tareas cumplidas por cada vínculo y por el conjunto.

La promoción de procesos de desarrollo local con enfoque de género, descansa sobre el cuestionamiento al orden de dominio establecido entre territorios centrales que concentran los recursos, el poder y la autonomía de decidir y actuar, con relación a territorios periféricos desposeídos de esas condiciones. Al incorporar el enfoque de género, se observa cómo en esa necesaria instauración paulatina de un nuevo orden relacional territorial donde se ejerza la revaloración y potenciación de lo local, en pos de la equidad social, se debe hacer un ejercicio de inclusión considerando la participación diferencial de hombres y mujeres en la formulación y ejecución de acciones de desarrollo.

El desarrollo local promueve procesos intencionados de cambio que contribuyan con al bienestar. Sin embargo, en la lectura relacional, si bien se reconoce en las redes mecanismos de comunicación, transmisión de información y aprendizaje, también se identifican estructuras de poder contrarias al propósito del logro del bienestar, no sólo relacionadas con el territorio sino con el género.

Esto significa que no es suficiente solo la intención por ejecutar acciones para el bienestar de la población de un territorio local, sino considerar que esa población no es homogénea y requiere tratamientos específicos de acuerdo a sus diferencias, lo cual incide no solo en las capacidades y funcionamientos y desempeños de las personas y, en consecuencia, en la articulación distinta a procesos de desarrollo.

Al visualizar los patrones de lazos entre las redes existentes, se observan oportunidades significativas y restricciones que afectan el acceso de la población y las instituciones a recursos tales como la información, la riqueza y el poder. Es decir, el grado de articulación y el tipo de vinculación (directa o mediada) con otros, crean y limitan las oportunidades para la elección de los individuos y de las organizaciones como sus actores constitutivos, y son un reflejo de la capacidad de distribución que ofrece la red.

Es clave para esa lectura definir cuál es la posición de cada nodo o actor dentro de la red, expresada en su posibilidad de dar y recibir. Tras la posición debe indagarse cuál es la representación socio sociocultural que la refuerza a través de creencias, costumbres, rituales, etc.

La identificación de posiciones desventajosas y vínculos relacionales asimétricos, es determinante para plantear puntos específicos en los que se deban trabajar las relaciones entre los actores con criterios de equidad territorial y género. Dos preguntas claves se formulan en este abordaje: ¿Cuál es la posición, representación y vínculos de los territorios locales dentro de sistemas macro territoriales? ¿Cuál es la posición, representación y vínculos de los hombres y las mujeres en el desarrollo local de sus territorios?

Desde el desarrollo local con enfoque de género, la transformación de posiciones de lugares sociales desventajosos a lugares de poder, es un proceso de cambio en la representación infravalorada de los actores, los patrones vinculantes verticales, y la estructura y características de redes sociales no incluyentes.

Desde la práctica incluyente, el desarrollo adopta una escala local y una dimensión humana, fundamentándose el reconocimiento y la constitución tanto del sujeto individual como del sujeto social. Es por esta razón que es necesario visibilizar los actores existentes, revalorizar sus formas de vinculación a la estructura social que distribuye recursos, información y poder, y, por último, crear las condiciones propicias para la emergencia de otros actores sociales con articulaciones débiles o no incluidos tradicionalmente en esa distribución.

Por lo anterior, desde este abordaje los ámbitos de análisis de las redes son de nivel micro y macro. Así, solo es posible la transformación de las relaciones asimétricas de género al considerar nuevas formas vinculantes entre lo público y lo privado, así como la vinculación de territorios locales conlleva necesariamente planteamientos sobre las relaciones centro – periferia.

Las ideas expuestas anteriormente se resumen en la utilidad del análisis relacional tendiente a la promoción del empoderamiento individual y colectivo de los actores locales a través de nuevas formas de representación, posición y vinculación al desarrollo.

Desde el punto de vista de las relaciones de género y de análisis de redes, el aspecto intergenérico de hombres y mujeres, suele ser el más recurrente, debido a que en esta relación se observan las formas más palpables de manifestaciones de un poder de carácter patriarcal, donde la mujer se encuentra en una posición subordinada.

Sin embargo para que este análisis logre dar cuenta de la complejidad de las interacciones desde la perspectiva de género, deben considerarse otras dimensiones analíticas que van más allá de la dimensión intergenérica, manifestándose también relaciones de tipo intragenéricas e intergeneracionales que condicionan la posición y representación de los actores en función de su identidad de género, los tipos de vínculos establecidos, las estructuras sociales resultantes, y sus transformaciones en el tiempo y el espacio.

Como adopción principal del enfoque de género como propuesta reivindicativa, las transformaciones estructurales se llevan a cabo en lo privado o el “adentro” y lo público o el “afuera, que constituyen los niveles micro y macro, respectivamente.

A partir de lo planteado anteriormente, los sujetos focales para el análisis de las relaciones de género en el territorio son las mujeres que residen en la zona examinada, considerando su definición como sujetos individuales y su constitución en sujetos colectivos que pretenden posicionarse como actores locales de desarrollo a través de sus organizaciones. El análisis de las relaciones de género busca ubicar el lugar de las mujeres en contexto, identificando en su posición y formas de vinculación, sus posibilidades y limitantes para ser sujetos de desarrollo.

Para mostrar esta realidad en el caso de Liborina y Sabanalarga, el nivel micro se aborda a partir de la definición de las siguientes redes focales claves para el análisis de género: la red personal, la red familiar y la organización de mujeres. Asimismo, en el nivel macro se propone la construcción de una propuesta descriptiva que dé cuenta del lugar de las mujeres en la red territorial, de mayor amplitud respecto al relacionamiento entre actores locales.

2. El análisis relacional de las mujeres en el nivel micro

Según datos del SISBEN para el 2009, la población de ambos municipios se concentra en las áreas rurales, pero se distribuye por igual entre hombres y mujeres, pero concentrándose en las áreas rurales.

Así, Liborina cuenta con una población de 10481 habitantes, de los cuales el 64% habita en el campo donde predominan los hombres sobre las mujeres: 3667 vs. 3.005. Esta proporción se invierte al considerar el 36% de la población que reside en el área urbana ya que la población femenina supera a la masculina: 1939 mujeres vs. 1.870 hombres.

Por su parte, Sabanalarga es un municipio más rural que Liborina con una tasa de ruralidad cercana al 70,6% de la población total del municipio, de los cuales 3388 son hombres y 2902 son mujeres 2902. Esta proporción entre hombres y mujeres, ligeramente superior para la población masculina en las zonas rurales se invierte también en el área urbana: la cifra de mujeres de 1321 supera la de los hombres de 1.290.

De acuerdo con la información disponible, se observan algunas diferencias en los municipios al considerar los hogares rurales que reflejan, así sean pequeños, algunos cambios en las áreas urbanas.

Los hogares rurales, se caracterizan por emplear fuerza de trabajo familiar, altas tasas de dependencia en ambos municipios, pero superiores en Sabanalarga donde cerca del 87% de las personas son dependientes frente al 69% de Liborina, jefaturas predominantemente masculinas de 87,09% en este último municipio respecto del primero que es 93,18% y altas tasas de maternidad temprana: cerca del 25% de los nacimientos corresponden a mujeres menores de 19 años (INTEGRAL – EPM, 2009).

En relación con los procesos organizativos de mujeres también se observan diferencias entre municipios. Así, Liborina posee tres organizaciones (una de ellas de mujeres rurales, y otra con participación minoritaria de hombres y mujeres de la zona rural), mientras Sabanalarga cuenta con dos organizaciones (una rural).

De los datos se puede inferir que, a mayor tasa de ruralidad, mayores también serán las tasas de dependencia, la proporción de la jefatura masculina y de maternidad temprana.

Las interpretaciones de los patrones de relación de las mujeres, además de la observación participante realizada en el marco del Proyecto Cooperación para la Equidad, fueron construidas a partir de la indagación y análisis de datos de contexto y datos textuales testimoniales, recolectados en diferentes momentos del proceso formativo que se ha adelantado con las organizaciones de mujeres de los municipios, y es coherente con el planteamiento del abordaje inicial de las mujeres como sujetos individuales, para posteriormente pensarse como sujetos colectivos.

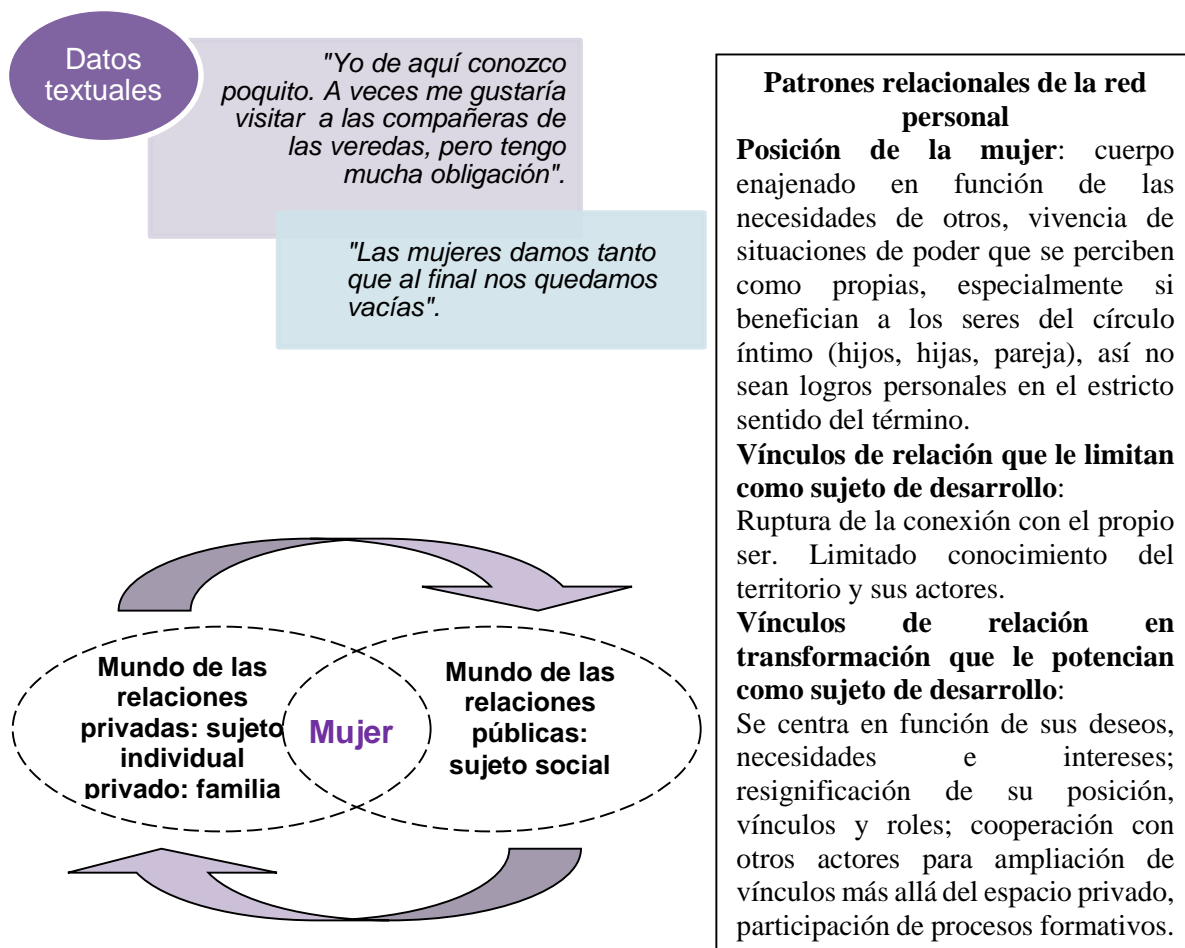
En diferentes ejercicios y elaboraciones se ha abordado parte de sus relatos biográficos, los cuales dejan ver una sucesión y superposición de situaciones y dominios de interacción de su

mundo. Tejido de situaciones muchas de ellas comunes, a través del cual cada mujer logra descubrir su posición y vínculos en contexto territorial como sujeto individual y colectivo con un alcance determinado de sus derechos.

Algunas de estas elaboraciones formativas y transformativas realizadas en el marco del proceso, se obtuvieron de ejercicios de reconocimiento y percepción territorial, de introspección y sensibilización para la indagación del propio lugar en el territorio, de la existencia de pactos familiares y prosperidad para la participación de los procesos formativos y organizativos y, por último, de los diagnósticos de unidades productivas vinculadas a las organizaciones de mujeres. Todos los ejercicios aportaron información valiosa que permite proponer un marco relacional de las mujeres, no sólo de los municipios focalizados en esta investigación, sino en el conjunto de los seis municipios participantes del Proyecto Cooperación para la Equidad.

A. La red personal

Los resultados del análisis de la **red personal**, definida como el nicho que contribuye al propio reconocimiento de la persona como individuo y a la imagen de sí mismo y que es la suma de las relaciones significativas de cada mujer, diferenciadas de la masa anónima de la sociedad.



Cada mujer experimenta, en mayor o menor grado, procesos coexistentes de permanencia y cambio de su tiempo y su contexto. En la estructuración de la red de relaciones personales intervienen además del género, consideraciones intergeneracionales.

En su generalidad las participantes del Proyecto Cooperación para la Equidad, hacen parte de la población económicamente activa, es decir, vinculada a procesos de generación de ingresos y otros medios de subsistencia. Ellas se caracterizan por tener una función proveedora relacionada con la conformación de una familia, la cual para muchas de ellas inicia a edad temprana, algunas incluso antes de alcanzar la mayoría de edad.

Si bien la red personal de cada mujer de los municipios es una construcción única, se observan patrones de relación recurrentes en la relación primaria que establecen consigo mismas, y con los territorios rurales periféricos donde nacieron.

La red de relaciones de mujeres que habitan tanto la cabecera municipal como la zona rural es de bajo grado: cada mujer se relaciona directamente con un número pequeño de actores, siendo intermediadas por otros actores.

La configuración de redes personales limitadas en las mujeres, se deben a las siguientes causas:

- Territorios rurales periféricos que han restringido su acceso a oportunidades para su realización personal.
- Fuertes determinantes culturales y sociales e instituciones de carácter patriarcal basados en las desigualdades de género, que sólo hasta hace un par de años empiezan a ser cuestionados en el territorio, desde la promoción de procesos reivindicativos de las mujeres generados por actores externos.
- Contextos rurales cerrados o menos abiertos a la adopción de replanteamientos en los roles de género.
- Domesticidad que ha condicionado la relación que tienen las mujeres con el afuera o lo público, cuyo vínculo se plantea principalmente a partir de las herramientas aprendidas en el terreno conocido (actividades reproductivas).
- Definición de lo propio y lo íntimo es relación con las necesidades de otros.
- Pérdida de los límites personales, asumiéndose como extensión de quienes conforman su mundo íntimo.

B. La red familiar

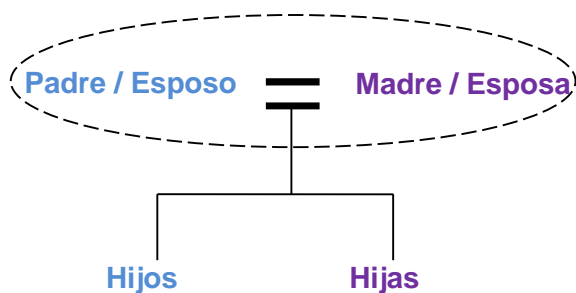
La Red familiar y doméstica también merece considerarse en el análisis ya que la familia es la red social primaria o básica de toda persona. Esta es definida como una comunidad formada por individuos que están emparentados por consanguinidad, afinidad o voluntad expresa.

Comúnmente suele asumirse como modelo dominante la familia nuclear compuesta por madre – padre- hijos(as). Sin embargo, se observan con frecuencia familias extensas donde participan otros miembros como abuelos(as), tíos(as), primos(as), etc., especialmente en las sociedades tradicionales y en desarrollo, donde no se cuentan con sistemas de seguridad social, debiendo la familia asumir esta función. También se encuentran familias monoparentales donde está ausente alguno(s) de los actores fundamentales de la red familiar en términos de responsabilidades, decisión y orientación, como el padre o la madre principalmente. Esto obedece a factores socio culturales y circunstanciales que afectan la estructura familiar (migración económica, desplazamiento forzado, entre otros).

El “domo” o techo alberga la red familiar; sin embargo, la unidad doméstica es un espacio de convivencia permanente de personas que pueden o no tener un vínculo familiar, incluso haciendo parte de este aquellas esporádicamente agregadas.

En las figuras que se representan a continuación, se establecen los distintos tipos de relación en la familia nuclear, asumiéndola como una estructura básica, sin dejar de reconocer la existencia de otras variables estructurales como se mencionó antes.

El lugar de las mujeres en la estructura tradicional de red de relaciones familiares

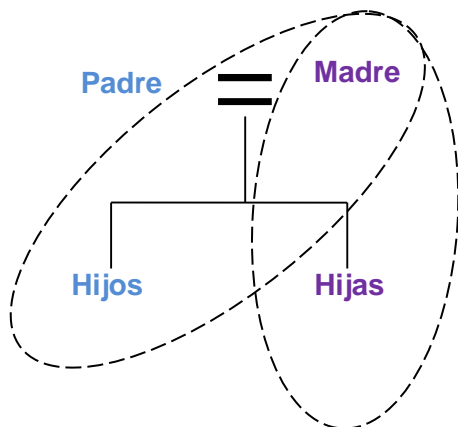


Patrones relacionales de la pareja

Posición de la mujer: par femenino que actúa como contraparte afectiva, sexual y económica en la conformación de la familia. Su rol ha sido subordinado, enfatizado en lo reproductivo con desconocimiento de su aporte productivo.

Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: verticalidad, irrespeto, desconfianza, dependencia económica, desigualdad en el reparto de recursos y tareas productivas y reproductivas, violencia, lugar del esposo como mediador y decisor en sus relaciones.

Vínculos de relación en transformación que le potencian como sujeto de desarrollo: horizontalidad, confianza, corresponsabilidad en tareas productivas y reproductivas, autonomía, libertad para ampliar el marco de relaciones.

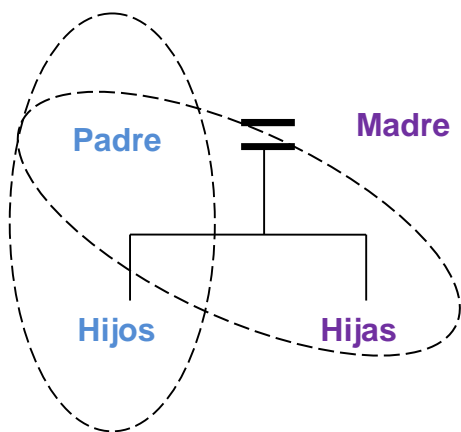


Patrones de la relación filial madre, hijos, hijas

Posición de la mujer: la mujer madre detenta autoridad, responsabilidad y cuidado (manutención y protección); la mujer hija se acoge a la relación jerárquica donde asume posición de obediencia.

Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: débil vínculo afectivo, violencia en sus distintas expresiones, abandono, autoritarismo, dependencia, lugar de la madre como mediadora y decisora en las relaciones de la hija, asignación de roles de adulta a temprana edad, restricción de oportunidades basadas en el género, carga en prestación de servicios personales a los varones de la familia.

Vínculos de relación en transformación que le potencian como sujeto de desarrollo: vínculo afectivo fuerte entre madre - hija, orientación, autonomía, participación de la crianza, proyección social, libertad para ampliar el marco de relaciones.

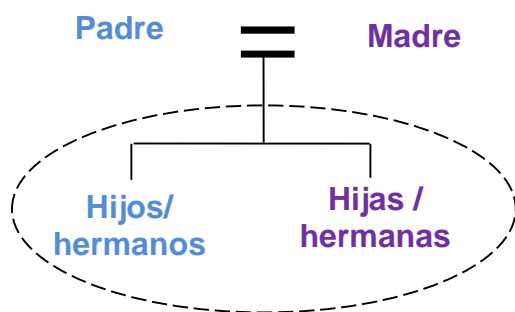


Patrones de la relación filial padre – hijos - hijas

Posición de la mujer: relación jerárquica donde cumple el rol de hija. Es un sujeto subordinado a la responsabilidad y autoridad del padre.

Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: débil vínculo afectivo, violencia en sus distintas expresiones, abandono, autoritarismo, dependencia, lugar del padre como mediador y decisor en sus relaciones, asignación de roles de adulto(a) a temprana edad, restricción de oportunidades basadas en el género, carga en prestación de servicios personales a los varones de la familia.

Vínculos de relación en transformación que le potencian como sujeto de desarrollo: vínculo afectivo fuerte, orientación, autonomía, participación de la crianza, proyección social.



Patrones de la relación de hermanos y hermanas como pares

Posición de la mujer: la mujer suele posicionarse frente a sus hermanos desde el vínculo afectivo, y la provisión de servicios personales. En el caso de hermanos menores, se observa adopción del rol materno.

Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: verticalidad, dependencia, responsabilidad principal en el proceso de crianza de los hermanos, desigualdad en el reparto de recursos y tareas productivas y reproductivas, violencia.

Vínculos de relación en transformación que le potencian como sujeto de desarrollo: horizontalidad, redistribución equitativa de tareas productivas y reproductivas, posición del rol de hermana y no de madre.

En la zona de estudio predomina un patrón recurrente en las relaciones familiares que obedece a una estructura patriarcal tradicional. En tal patrón las relaciones intergeneracionales se manifiestan en fuertes asimetrías, caracterizadas por la obediencia, la prestación de servicios personales y de cuidado a los varones por parte de las mujeres y donde cada miembro familiar tiene roles rígidos poco cuestionados.

Por ser la familia una red fundamentada en vínculos afectivos, el replanteamiento de lugares sociales desventajosos se hace complejo por los dilemas que le plantea a las mujeres para asumir otras relaciones o responsabilidades externas sin que se afecten los vínculos familiares, lo cual se ha reflejado en algunas deserciones de las actividades o aún del proceso organizativo argumentando este motivo.

Por consiguiente, la forma en que se manifiestan los vínculos de la red familiar, limita el grado de articulación de la mujer con otros actores sociales, ya que su lugar estático en la estructura se define en el ámbito de la domesticidad, por oposición al mundo público.

Las funciones de dominio o subordinación de la mujer con otros miembros por fuera de la familia nuclear, dependen del género, la edad y el estatus. Un hecho palpable de esta realidad se ha observado en la participación del Proyecto Cooperación para la Equidad.

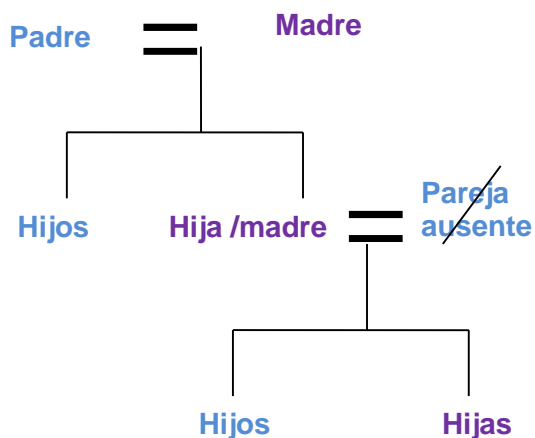
De acuerdo con datos sobre estado civil de las mujeres de la Secretaría de Equidad de Género (2009a) llama la atención que más de la mitad de las mujeres de Liborina y Sabanalarga, participantes en la primera vigencia, con edades promedio entre 28 y 33 años, sean solteras, con cifras de 56,2% y 54,2% respectivamente. Otros datos revelan que más de una tercera parte convivan en unión en ambos municipios, el 6% de las parejas de Liborina y el 8,5% de las de Sabanalarga son separadas, y el 3,1% de las mujeres de Liborina son viudas.

Los porcentajes y la observación directa, muestran un significativo número de mujeres solteras jóvenes con y sin hijos, que pretenden construir su autonomía personal.

En contextos territoriales como los referenciados, donde son escasas las oportunidades de trabajo e ingreso, las mujeres jóvenes solteras y sin hijos ven en estos proyectos una posibilidad de cualificarse personalmente para hacer tránsito a la independencia y la autonomía de la familia en condiciones más favorables de inserción al mundo público.

Las madres solteras jóvenes, quienes muy frecuentemente conviven y son sostenidas económicamente por sus familias de origen, ven la posibilidad de hacer una ruptura de vínculos de dependencia, y responder con herramientas como la formación personal, a la crianza de sus hijos e hijas.

Madres solteras



Datos
textuales

"Uno escoge: escogí estar con mi hija a profesionalizarme".

"No quiero ser una mantenida. Aunque todo lo tengo en la casa de mi mamá, quiero sacar a mis hijos por mis propios medios".

Si bien los procesos de transformación estructural e institucional son más lentos en contextos rurales periféricos, en algunos momentos pueden experimentar aumentos en el ritmo al cual se llevan a cabo.

En las relaciones de familia, los cambios en la estructura se dan por ausencias de ciertos miembros o nuevas presencias y flexibilización de roles. La articulación directa de la mujer con otros actores sociales para algunas de las mujeres a veces se facilita por ausencia de pareja, o por procesos de confrontación – aceptación por parte de esta.

Cuando las mujeres amplían su marco relacional, es especialmente en las relaciones de pareja asimétricas donde se expresan la emergencia y resolución de conflictos que pueden tener varios resultados: la culminación del vínculo por parte de la mujer por sentir desestimulada su apertura a nuevos intereses, deseos y relaciones; el abandono parcial o total de las actividades que originan el conflicto (formación, organización, etc.) para mantener el vínculo de pareja; o el mantenimiento de este a partir de un replanteamiento de la forma de vinculación, posición y roles. Este último es el resultado deseado para el cambio de estructuras familiares verticales.

Datos
textuales

*"El hombre tiene siete mujeres y media.
La media es la de la casa".*

*"Soy ama de casa y casada.
Hice mucho sacrificio para
venir a la formación".*

A través de ejercicios como el “pacto familiar”, donde las mujeres participantes de procesos de formación del proyecto Cooperación con Equidad, manifiestan haber negociado la redistribución de tareas domésticas y productivas en la familia para poder participar en el proyecto, se han cuestionado los lugares, roles y vínculos familiares, que de otra forma tal vez no se habrían movilizado, pese a pese a persistir resistencias al respecto.

Como puede observarse, el alcance de los acuerdos pactados depende en cada sujeto de la conjugación de las variables de género, edad, estatus, y capacidad de negociación.

Formato para realización del pacto familiar y testimonios sobre el mismo. (Secretaría de Equidad de Género, 2009b)



PACTO FAMILIAR
PROYECTO: "COOPERACION PARA LA EQUIDAD"
Antioquia - Medellín Bizkaia-Bilbao

YO, _____, con cédula de ciudadanía _____, residente en la vereda/Barrio _____ del Municipio _____ he aceptado participar en los cursos de formación proyecto, AMBBi Cooperación para la equidad, proyecto con enfoque de género que busca la igualdad de derechos y oportunidades en el desarrollo local, para lograr mejorar mi condición y logro reconocimiento de mis aportes al desarrollo de mi hogar, mi comunidad y mi municipio.

Este proyecto aportará elementos para mi crecimiento personal y favorecerá mi participación activa en la vida comunitaria y social. El proceso de formación requiere de mi dedicación de tiempo completo durante tres meses, para lo cual necesito de su apoyo, solidaridad y compromiso para que como grupo familiar asumamos, colaborem y realicemos las tareas cotidianas que he venido haciendo estos años a fin de facilitar mi participación y tener tranquilidad durante mi etapa de formación en el convencimiento de que la educación de una mujer beneficia al conjunto del grupo familiar y a la comunidad.

Como constancia del acuerdo con el mejoramiento de la calidad de vida y el reconocimiento del valor social del trabajo femenino se firma este pacto de corresponsabilidad por parte de los miembros del grupo familiar.

| MIEMBRO DE MI GRUPO FAMILIAR | COMPROMISO QUE ADQUIERO |
|---|-------------------------|
|  | |
|  | |
|  | |
|  | |

Dado en _____ a los _____ días del mes de _____

Firma como Testigo _____

Datos textuales

"Yo ayer después que llegué de la Escuela de formación serví la comida y les dije, ustedes lavan los platos; y mi esposo dijo, no porque se mal acostumbra y yo le dije, ah bueno; y hoy madrugó él a trabajar y yo le alisté la comida y me dijo, y la ropa, yo le dije, no, porque se mal acostumbra".

"Me tocó dejar todo listo. A él le gusta mucho que yo le sirva el almuerzo, le tenga todo calentico. Ahora me tocó salir volada, pero gracias a Dios él como que ha entendido y ya había almorzado".

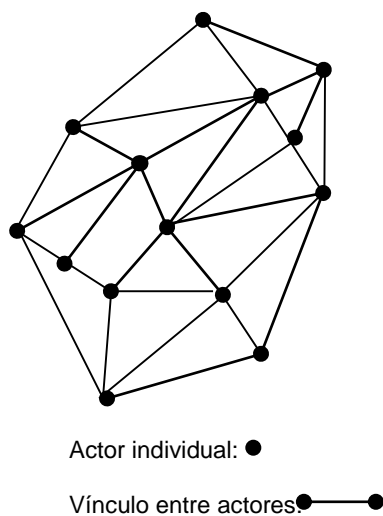
"Como los señores no tenemos las grandes ocupaciones que las mujeres tienen, los compromisos, nosotros no tenemos hijos; nosotros tres venimos a representar nuestra asociación".

"Yo soy cabeza de familia y me tocó madrugar para poder cumplir con la alimentación y el aseo de mi hogar para poder cumplir con las capacitaciones".

"Yo soy el baby sister. Mi señora trabaja como educadora. Hace tiempo acordamos que yo renunciaba al contrato que tenía y quedaba al cuidado de las niñas, porque a ella la vincularon laboralmente. Tuve que negociar que en la semana se despache sola, el fin de semana me toca a mí".

C. Organizaciones de mujeres de primer grado.

La organización de mujeres surge como una red de relaciones de individuos que se congregan para construir un sujeto colectivo en función de unos elementos comunes. En ella se expresa un objetivo de reivindicación específica en torno a la identidad de género, que muestra recurrencias en la posición social y los patrones relacionales de tipo personal, familiar y públicos, que limitan a las mujeres en su ejercicio como sujetos de desarrollo.



Relaciones individuales al interior de las organizaciones de mujeres

Posición de la mujer: no existe una posición uniforme al interior de las organizaciones de mujeres para las personas que la conforman. En general las organizaciones definen una base organizativa (individuos sin algún cargo específico), y un liderazgo representativo. Son diversos los factores individuales y grupales que pueden entrar en juego para que una mujer acceda a posiciones de liderazgo: capacidad de figuración pública (argumentación, verbalización, relacionamiento con actores públicos), nivel educativo, historia personal reconocida de participación en procesos político organizativos, relación con actores que poseen poder local (parentesco, amistad, filiación política), y poca transmisión de los liderazgos en el grupo entre otros.

Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: como sujeto colectivo las organizaciones de mujeres se ven limitadas por dos tipos de conflictos internos: personal y organizativo. En el conflicto personal, que suele darse entre dos individuos, los vínculos más comunes son la enemistad, la desconfianza y la desunión. Con frecuencia tiene antecedentes en incidentes pasados, (o aún situaciones presentes) que se reactivan en la organización. Los motivos usualmente no son expresados de forma abierta en la organización, percibiéndose el síntoma, pero no la causa real. El conflicto organizativo se manifiesta en débiles vínculos cooperativos para trabajar entre algunas integrantes que tienen figuración como líderes del proceso, con primacía de intereses individualistas, estableciendo competencia, rivalidad y desunión con sus compañeras. Ambos conflictos desencadenan divisiones internas, y “bandos” a favor y en contra de unas y otras.

Otros aspectos que se cuentan como limitantes individuales, son los conflictos familiares por la participación de la mujer en espacios públicos y de formación; además de situaciones de pobreza y violencias que no le permiten permanecer en los procesos organizativos (desplazamientos forzados, amenazas y asesinatos de lideresas, etc.).

Vínculos de relación que le potencian como sujeto de desarrollo: la historia común de luchas y logros conjuntos, son elementos que favorecen entre las mujeres miembros de la organización la construcción de sentido de pertenencia organizativa y conciencia reivindicativa tanto de los liderazgos representativos, como de la base social. Esto genera relaciones de cooperación, confianza y cohesión, donde además es clave el planteamiento de acciones de auto sostenimiento y proyección social.

En los municipios, la mayoría de las organizaciones se conforman a partir de actores o influencias externas a las mujeres, ya sea a partir de procesos formativos puntuales o desde las expectativas de un proyecto de desarrollo. No obstante, en las organizaciones de mayor tiempo de creación comenzaron a darse procesos de vinculación primaria entre sus miembros, en los cuales la estructura era mínima en cuanto constitución de instancias internas.

Las acciones iniciales de las organizaciones de mujeres en el ámbito público, se dan a partir de su vinculación con tareas del ámbito doméstico tales como el aseo del municipio, del cual les encargan los gobiernos municipales; además de la organización de algunas festividades tradicionales de la localidad.

Existen también varias acciones de vinculación que han marcado no sólo las organizaciones de mujeres sino la vida de los sectores rurales y urbanos populares, consistentes en la recolección de fondos (rifas, ventas entre otros), los “convites” y las “integraciones” de grupo. La realización conjunta de logros nacidos de necesidades e iniciativas propias, ha permitido que el agrupamiento de personas comenzara a tomar forma y cohesionarse en un nivel primario en torno a la resolución de asuntos materiales o festivos, más no de acción político organizativa.

En las organizaciones de los municipios si bien estas acciones grupales se dieron en sus primeros momentos (y aún se manifiestan en alguna medida), se han visto desestimuladas por la oferta de recursos externos, y por el planteamiento de otras actividades institucionales motivadas en la constitución de los territorios como área de influencia del Proyecto hidroeléctrico Ituango.

Un efecto evidente en las organizaciones ya existentes que empezaban de forma incipiente a adoptar estas dinámicas de interacción colectiva, es la interrupción de procesos de reconocimiento individual e integración entre las personas que hacen parte de ellas, activándose intereses personales más allá de la reivindicación como sujeto colectivo, incluso de otras personas que vislumbran oportunidades en su vinculación a una organización de mujeres para beneficiarse de la participación de recursos (productivos, de formación, etc.) en un territorio hasta ahora desprovisto de los mismos. Ello no significa que el propósito reivindicativo esté ausente, más bien es instala primero en el plano individual, a partir de las

aspiraciones propias y la modificación paulatina de los poderes que rigen la red personal, para comenzar después a construir a las demandas de carácter colectivo.

Se crean entonces nuevas organizaciones, instancias internas, y la membrecía de las que hasta el momento eran muy inactivas crece nominalmente, especialmente a partir de los vínculos más cercanos (parentesco y vecindad), manifestándose fluctuaciones en la misma de acuerdo al mantenimiento o no del interés que logren despertar los beneficios de estar “organizadas”.

En contextos de tan limitadas articulaciones relacionales, en las organizaciones hay una importante presencia de relaciones de vecindad y parentesco. Para la mayor parte de las mujeres de la organización, a menudo esta representa el primer paso de la domesticidad al mundo público, escenario privilegiado para el encuentro con sus pares. Al ser un escenario privilegiado para el encuentro interpersonal compuesto por miembros que en su gran mayoría son mujeres, la organización debe contar con un análisis relacional intragenérico para abordar las formas de vinculación de las mujeres, desde sus móviles fundamentales frente a la solidaridad y el conflicto.

Este abordaje requiere mayor profundización al observar de forma recurrente la expresión de conflictos interpersonales donde priman estrategias que si bien no son exclusivamente femeninas, se manifiestan de manera especial en las organizaciones de mujeres, tales como el recurso verbal para ejercer una infravaloración del lugar social del otro (chismes, rumores y difamación).

La reunión de un grupo de personas con propósitos organizativos, evidencia entonces un traslado de problemáticas interpersonales adscritas al mundo doméstico privado (rivalidades de pareja, conflictos vecinales, etc.), que hacen transición al mundo público en la interacción propia del escenario organizativo y en la instalación de sus lugares de poder y jerarquía (juntas directivas, comités y otros cargos representativos específicos).

La apropiación del ejercicio organizativo, tanto de las mujeres que asumen roles puntuales como de la base social, se enfrenta a los limitantes que provienen de la red personal de cada individuo, encontrando dificultades cognitivas para interiorizar los mensajes y procesos en curso en la organización, ya que los avatares de la propia vida han determinado su capacidad de atención y comprensión. Por ello es clave en el trabajo organizativo, promover estrategias de trabajo psico afectivo personalizado.

Datos
textuales

"Aquí hay un problema en la Directiva. La vicepresidenta vive alcanzada de sueño, tiene muchos niños y el marido la maltrata. Se mantiene dormida en las reuniones".

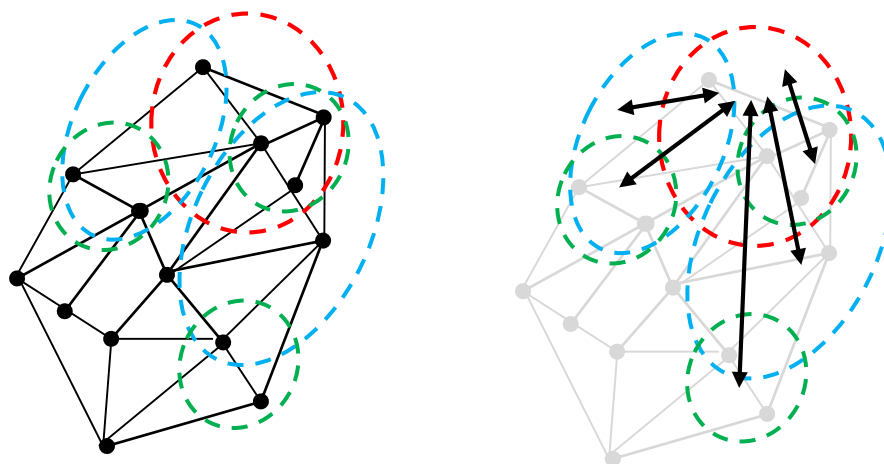
(Presidenta de una de las organizaciones de Sabanalarga)

Relaciones entre instancias internas de las organizaciones de mujeres


Posición de la mujer: en la definición de sus acciones, responsabilidades y roles, las organizaciones configuran una estructura donde predomina como instancia principal una Junta Directiva, a partir de la cual se toman decisiones y se ejerce la representación legal. Existen además otras instancias de apoyo representadas en comités con funciones específicas, y en el caso del Proyecto Cooperación para la Equidad, unidades productivas adscritas a la organización. Todas ellas representan una posición de poder para las mujeres que las integran, por cuanto son lugares de captación de recursos variados y reconocimiento público del liderazgo femenino.


Vínculos de relación que le limitan como sujeto de desarrollo: conflictos interpersonales, desarticulación rural - urbana, falta de comunicación, desconocimiento y desintegración entre las instancias, indefinición de perfiles de los cargos, inexistencia de reglas claras de relacionamiento, intromisión de intereses externos; liderazgos autoritarios, pasivos o dependientes de actores externos para movilizar procesos al interior y al exterior de la organización, poco o nulo conocimiento y vínculo con actores territoriales (organizaciones de mujeres y demás).


Vínculos de relación que le potencian como sujeto de desarrollo: reglas claras de relacionamiento, comunicación, conocimiento, integración y cooperación entre instancias; liderazgos que promueven la autogestión, autonomía frente a actores externos (partidos políticos, grupos armados, etc.), articulación rural – urbana, conocimiento y alianzas con actores territoriales para promover acciones de desarrollo.



Instancias de organización interna

Directiva: 

Operativa: (comités, grupos con responsabilidades específicas): 

Unidades productivas: 

Vínculo de relación entre instancias: 

La red de relaciones, lugares y roles al interior de cada organización corresponde a un análisis intrasistémico en el cual, si bien en los municipios cada organización tiene dinámica propia, en general sus organizaciones comparten elementos de sus vínculos y estructura.

El primero de ellos se refiere a la composición de las organizaciones, donde existe predominio de mujeres de la zona urbana de los municipios, en contraste con la participación de mujeres de la zona rural, y la vinculación minoritaria de hombres, aún en aquellas instancias como las Juntas de Acción Comunal que no se autodefinen como organización de mujeres.

A pesar que los municipios son básicamente rurales, las limitaciones de accesibilidad geográfica, vial y de seguridad, no permiten un conocimiento y abordaje suficiente de las dinámicas rurales tanto desde el Proyecto Cooperación para la Equidad, como entre las personas e instancias constitutivas de las organizaciones (Tabla 15).

Tabla 15. Composición de las organizaciones de Liborina y Sabanalarga

| Municipio | Organizaciones | Total miembros | Composición de acuerdo a sexo y contexto | | | | | | | |
|-----------|---|----------------|--|------|---------|----|---------|------|---------|------|
| | | | Rural | | | | Urbano | | | |
| | | | Mujeres | | Hombres | | Mujeres | | Hombres | |
| Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % | | | |
| | ASOMUPROPAZ | 80 | 0 | 0 | 0 | 0 | 80 | 100 | 0 | 0 |
| Liborina | Corporación Social y Ambiental de Mujeres de Liborina | 50 | 12 ¹⁹ | 24 | 1 | 2 | 30 | 60 | 7 | 14 |
| | Asociación de Mujeres de San Diego | 29 | 29 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Sabalarga | MUJERSAB | 248 | 128 ²⁰ | 51,6 | 0 | 0 | 120 | 48,4 | 0 | 0 |
| | CORMUJUNCO | 37 | 32 | 64 | 5 | 36 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | JAC Central | 49 | 0 | 0 | 0 | 0 | 30 | 61,3 | 19 | 38,7 |

Fuente: Elaboración propia

La relación rural – urbano es desarticulada, ocupando la ruralidad un papel marginal. En las organizaciones con mayor número de personas urbanas las instancias organizativas se concentran allí, los miembros de veredas y corregimientos reciben poca información directa y a menudo se marginan de las actividades realizadas en las cabeceras municipales. Por su parte, las organizaciones compuestas en su totalidad por integrantes rurales, deben enviar representantes a las cabeceras para poder acceder a la información, distribución de los recursos y la participación de actividades organizativas, sirviendo a su vez como intermediarios comunicativos de las decisiones tomadas a su base que permanece en la zona rural. Esta realidad impide el reconocimiento amplio del territorio y sus actores por parte de

¹⁹ Corregimiento El Playón y vereda Guamal.

²⁰ Veredas El Encanto, Tesorero, Tesorerito, Niquia, El Tambo, El Junco, Machado, La Ermita.

las organizaciones de mujeres, y en consecuencia no permite la gestación de articulaciones organizativas y productivas. Esto se puede ver, por ejemplo, en el horizonte de gestión de las unidades productivas, donde las mujeres identifican como sus actores principales a la Secretaría de Equidad de Género Departamental y la Alcaldía Municipal, mostrando poca capacidad actual para vislumbrar nuevas relaciones posibles aún en su mismo municipio.

Otro factor que incide en la organización estructural es la existencia de vínculos predominantes como actores como el Proyecto Cooperación para la Equidad, a partir del cual se han dinamizado plataformas de acción inactivas de organizaciones ya creadas, o se han constituido en la orientación primera de organizaciones que nacen de forma paralela al proyecto. Desde la ejecución del proyecto las organizaciones han recibido recursos, formalizado y creado instancias organizativas antes inexistentes.

Aunque todas las organizaciones contaban con una Junta Directiva, su legalización como instancia representativa se da a partir de una dinámica reciente, criterio que opera como un requisito del Estado para poder canalizar recursos a las organizaciones, observando cómo incluso aquellas creadas nominalmente con algún margen de tiempo considerable (1965 y 1995), sólo de forma reciente alcanzan estatus jurídico de su figura organizativa.

Este aspecto que denota la “existencia” de una organización, es importante en la articulación con los actores institucionales, pero no resuelve la falta de articulación interna y la construcción misma de la organización, que en los municipios es aún incipiente. Hay una coincidencia en las diferentes organizaciones en definir la pertenencia y número de sus miembros a partir de la verificación de una membresía “activa”, caracterizada por la participación en espacios de reunión y el pago de las cuotas asociativas, en contraste con sectores ausentes de toda interacción con la organización, (Tabla 16).

Tabla 16. Fundación y formalización de las organizaciones de Liborina y Sabanalarga

| Municipio | Organizaciones | Año de fundación | Año de legalización |
|-----------|---|------------------|---------------------|
| Liborina | ASOMUPROPAZ (Asociación de Mujeres por el Progreso y la Paz) | 2007 | 2008 |
| | Corporación Social y Ambiental de Mujeres de Liborina | 2009 | 2010 |
| | Asociación de Mujeres de San Diego | 2007 | 2007 |
| | MUJERSAB (Asociación de Mujeres de Sabanalarga) | 2004 | 2004 |
| Sabalarga | CORMUJUNCO (Corporación de Mujeres del Junco) | 1995 | 2010 |
| | JAC Central (Junta de Acción Comunal Central) | 1965 | 2008 |

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de responder al proceso emprendido en el marco de las actividades del proyecto, se han conformado instancias de apoyo tales como grupos de lideresas, gestoras y comités de alimentos. Igualmente, al considerarse como parte vital y complementaria para el proceso de empoderamiento de las mujeres, desde el componente económico, destacan las unidades productivas como uno de los nuevos nodos que surgen al interior de la organización. Cada una de estas instancias tiene a su vez una estructura interna, vínculos y operatividad en construcción que aún no están suficientemente fortalecidas.

Todas ellas establecen un vínculo de doble vía con la Junta Directiva, el actor nodal que concentra las relaciones, las cuales se caracterizan por tener falencias en la transmisión de la información, falta de reglas claras en el funcionamiento de la instancia principal y las demás, y no interiorización de algunas integrantes del perfil de su cargo o los roles de su instancia.

En el caso puntual de la relación entre las Juntas Directivas de las organizaciones y sus unidades productivas, se avanza en la definición de los vínculos y reglas respecto a la administración, organización y distribución de beneficios o recursos de la unidad productiva.

Aunque la mayoría de las organizaciones de mujeres en Liborina y Sabanalarga se han autodefinido en función de esta identidad de género, algunas de ellas han incorporado la participación de hombres que representan minoría, los cuales hasta el momento no hacen parte de las Juntas Directivas. Los integrantes varones comparten ciertas características que definen los motivos de su vínculo con este tipo de organizaciones: solteros, jóvenes, casi todos sin hijos, con promedio de edad de 22 a 27 años, participantes de los procesos de formación de liderazgo, programas educativos y unidades productivas. Como resultado de este proceso, algunos hombres han comenzado a ver en los proyectos dirigidos a las mujeres una posibilidad de aprovechamiento de oportunidades.

Como se mostró antes, el sistema relacional de género es el resultado de un conjunto de convenciones, mentalidades y comportamientos que hombres y mujeres cristalizan en sus imaginarios; que inciden en las percepciones de sí mismos y de su accionar en escenarios colectivos, como el familiar, organizacional y el territorial. Estas convenciones o parámetros de comportamiento condicionan su acceso al desarrollo de capacidades, pero también, limitan sus elecciones. Este sistema de instituciones informales, está inserto en otros órdenes institucionales, formales e informales, que imputan otros actores del territorio y que también se convierten en condicionantes del accionar público y en promotores o reguladores del cambio del sistema de relaciones de género.

3. Elementos conceptuales sobre la organización social, productiva y las relaciones institucionales del territorio

La literatura reciente ha mostrado que el examen del desarrollo debe considerar el cambio de las instituciones y el capital social (Meir, 2002, Yifu y Nugent, 1995, Bardhan, 2002, Van Arkadie, 1989, Sabatini, 2005, North, 1993).

Las instituciones inciden en nuestro comportamiento como seres humanos, facilitando o dificultando sus relaciones en las distintas esferas de actuación: económica, social y política. Así mismo, inciden en la asignación y uso de los recursos, el aprovechamiento de las externalidades y complementariedades entre sectores y factores y en las innovaciones.

Tratándose del desarrollo local, las instituciones son un factor endógeno del territorio y la organización económica, materializando así su dimensión social²¹. Las relaciones entre productores, horizontales y verticales, y la cooperación público-privada exigen de mecanismos locales de coordinación o *governance*, resultado de la acción colectiva de los actores locales y no exclusivamente de decisiones de empresas externas.

Con una óptica de análisis neoinstitucional, las instituciones se definen como reglas y normas y se distinguen de las organizaciones, Así mismo, se diferencian dividen en formales e informales. Las primeras se asocian con las leyes y son de obligatorio cumplimiento mientras las informales son las que provienen de las costumbres, tradiciones y creencias. Por encontrarse enraizadas en el territorio e influir en los procesos de acción colectiva, las instituciones informales son tan importantes como las formales.

Las instituciones dan origen a las políticas públicas convirtiéndose en el sistema de incentivos y restricciones en que operan las personas en los distintos ámbitos de actividad. Una política que es de obligatorio cumplimiento, tiene el poder de acelerar o retrasar el cambio estructural en una región al incidir en modificaciones del entorno de las empresas o unidades de producción.

Así, puede incidir para que las personas mejoren sus capacidades, se atraiga capital físico y humano o restringiendo o racionalizando el uso de los recursos naturales al determinar normas de regulación ambiental; tratándose de la inversión en bienes públicos, una norma nacional también puede contribuir a mejorar el ambiente o entorno físico para las empresas en unas regiones respecto a otras.

Sin embargo, la eficacia de las políticas públicas depende también de las condiciones y capacidades que posean los actores para organizarse, acordar compromisos y actuar cooperada y coordinadamente en el territorio.

La creación de marcos institucionales o de reglas de comportamiento de los actores y adecuados a un propósito común, se convierten en sistemas adecuados de incentivos y en mecanismos locales de coordinación y redes sociales que constituyen la esencia de la organización socioeconómica territorial.

²¹ Se precisa que se trata de una dimensión social restringida al SPT y no en sentido amplio. Esto significa que con este sentido existen tantas dimensiones sociales particulares como SPT. De otra parte, el capital social también está referido al de carácter económico que nos e identifica totalmente con el capital social en sentido amplio. Al respecto, cabe mencionar que el hecho de tener confianza en la comunidad y solidaridad con los vecinos, no son garantía para el desarrollo de emprendimiento.

El capital social es otro de los factores que intervienen en el desarrollo económico local y en el desarrollo de los sistemas productivos locales. Los empresarios y productores locales, además de relaciones económicas entre sí, establecen vínculos con organizaciones públicas, gobierno y grupos sociales mediante el intercambio de información y la demanda por servicios de capacitación y formación, asesoría técnica y transferencia de conocimientos. Estas organizaciones y los gobiernos locales pueden actuar como actores locales del sistema o externos a este, permitiendo las relaciones formales. Sin embargo, existen también vínculos informales que configuran estructuras y redes sociales alrededor de la actividad productiva, cuyo análisis requiere considerar las históricas y sociales que ayuden a comprender sus características.

La constitución de redes es tal vez el elemento central para la constitución del capital social y, en consecuencia, de la organización socioeconómica del territorio en sistemas productivos consolidados²².

Las redes contribuyen con las acciones conjuntas y la innovación y, por esta vía, con el progreso competitivo y la eficiencia colectiva; la reducción de costos de transacción al facilitar la fluidez de los intercambios y las relaciones horizontales y verticales entre los productores que participan de la cadena de valor y con las entidades y el gobierno que les brindan servicios de capacitación, tecnológicos, capital de riesgo y financiamiento, asesoría técnica, etc. Por último, reflejan la densidad y el grado de avance del tejido institucional, pudiendo concebirse como un indicador del desarrollo local.

Las redes se basan en los principios de afinidad, cercanía y proximidad como elementos generadores de vínculos en el territorio estimulando la confianza, la cooperación y el fortalecimiento de la identidad de los actores en sus distintos ámbitos de actividad: familiar, económica, social y política. Según James Coleman, de esta manera los actores generan capacidad de trabajo en grupo y se establecen lazos que permiten la asociatividad y la cooperación alrededor de un objetivo común (Atria, 2003). Esto significa que los actores no toman sus decisiones de manera independiente y su comportamiento no es el resultado de acciones individuales: son la respuesta a la red en la cual se encuentran inmersos. El hecho de que los actores operen en red, permite su participación en los flujos de información y conocimientos que se han generado en el sistema, potenciando su capacidad de negociación mediante el perfeccionamiento de los sistemas políticos y locales que interactúan con las redes de base.

De lo anterior se puede inferir, que tanto el capital social como la organización institucional del territorio son elementos constitutivos de procesos de acción colectiva que permiten la horizontalidad de las relaciones entre los actores del territorio. Este tipo de procesos se pueden referenciar como formas de gobernabilidad que generan cambios estructurales en los territorios. Es decir, de las reglas y normas que organizan las relaciones entre actores en distintos escenarios, en particular, entre el Estado y la sociedad, y entre el Estado, el mercado y la familia. Estos cambios también abren oportunidades para transformar el orden de género. Como se mostró antes, el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres amplía las bases

²² Sobre el concepto de redes sociales véase Requena (1989, 1996), Pizarro (1990) y White (2006).

de sustentación democrática de la gobernabilidad, al integrar en los grandes debates y en la construcción de nuevas reglas, la experiencia y la superación de los problemas derivados de la inequidad de género (Guzmán, 2003).

En el caso de la zona de estudio se pudo identificar, desde un enfoque relacional, la verticalidad de las relaciones de gobierno en el territorio; principalmente, dirigidas desde la Administración Departamental hacia el nivel local. El centro subregional se convierte en el actor intermediario entre los territorios periféricos y el gobierno central, concentrando las diferencias que impone la geográfica y las capacidades productivas. Para los territorios periféricos como Liborina y Sabanalarga, la centralidad de las políticas se convierte en elementos que restringen la gobernanza local e impiden la sostenibilidad de iniciativas locales.

En la Figura 1 se observa, de manera gráfica, la densidad de relaciones en cada uno de los municipios y se identifica claramente la dependencia, no solo del gobierno central, sino del centro regional urbano. Existen pocas relaciones territoriales que no estén mediadas por políticas, proyectos o iniciativas públicas externas al territorio. Si bien las personas se adhieren a asociaciones, productivas, sociales, ambientales; de manera voluntaria, mantienen bajos niveles de participación, principalmente porque se reconoce la poca capacidad de gestión, y se evidencian relaciones de desconfianza frente a las instituciones públicas presentes en estos territorios.

Las organizaciones de mujeres de los dos municipios, empiezan a visibilizarse en el territorio y a tener reconocimiento por parte de los actores locales. Sin embargo, en términos de centralidad, nos son las organizaciones con mayor número de relaciones en los municipios (Tabla 17). Siguen siendo las instituciones públicas, como las administraciones locales y la Secretaría de Género del Departamento, las que intermedian en los procesos relacionales de estas organizaciones. Se puede inferir, a partir desde los resultados del proceso de investigación, que sus estrategias de gestión y desarrollo siguen siendo inducidas por organismos públicos y de cooperación que promueven vínculos iniciales entre las organizaciones y algunas instituciones del territorio. Pero las organizaciones tienen pocas o mínimas relaciones con las demás organizaciones productivas del territorio dificultando procesos de autogestión y de sostenibilidad de los proyectos productivos.

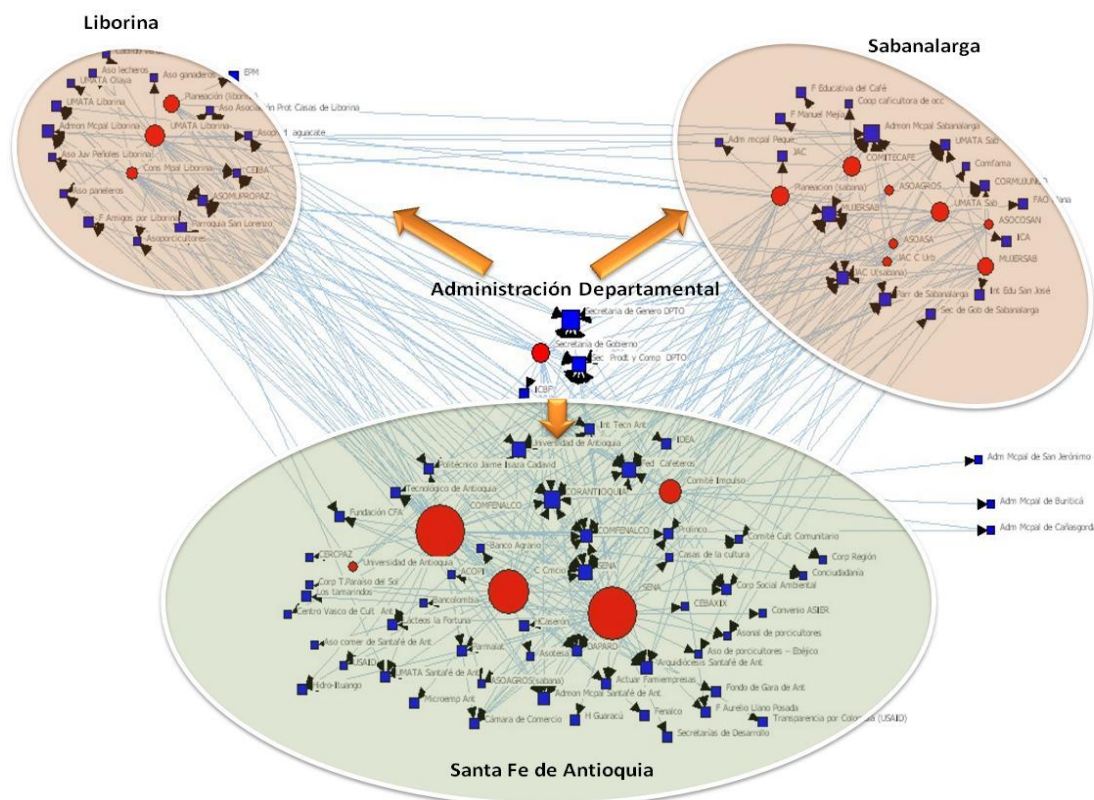
Tabla 17. Indicador de centralidad de las organizaciones públicas y privadas en la zona; Liborina, Sabanalarga y Santa Fe de Antioquia

| Nombre actor | Centralidad | Nombre del actor | Centralidad |
|--|---------------|------------------------------------|---------------|
| CORANTIOQUIA | 28.748 | ASOMUPROPAZ | 15.072 |
| Administración Municipal Sabanalarga | 23.066 | UMATA Sabanalarga | 14.753 |
| Secretaria de Productividad y Competitividad de DPTO | 23.046 | UMATA Liborina | 14.733 |
| Secretaria de Genero DPTO | 22.548 | Fundación CFA | 14.294 |
| Arquidiócesis Santafé de Antioquia | 21.930 | Cámara de Comercio | 14.274 |
| MUJERSAB | 21.192 | JAC Central Urbana (sabana) | 13.955 |
| Administración Municipal Santafé de Antioquia | 20.195 | UMATA Santafé de Antioquia | 13.058 |
| COMFENALCO | 18.501 | Corporación Social Ambiental | 12.799 |
| Universidad de Antioquia | 18.082 | Parroquia San Lorenzo | 12.659 |
| SENA | 17.982 | Parroquia de Sabanalarga | 11.503 |
| Federación de Cafeteros | 16.447 | Asociación paneleros | 10.626 |
| DAPARD | 16.268 | Instituto Tecnológico de Antioquia | 10.626 |
| Administración Municipal Liborina | 15.630 | Lácteos la Fortuna | 10.407 |
| CORMUJUNCO | 15.431 | Prolinco | 10.407 |
| Actuar Famiempresas | 15.311 | CEIBA | 10.267 |

Fuente: elaboración propia

Nota: Primeras 30 organizaciones del Rankin de centralidad. Los actores con mayor número de relaciones de la zona. El total de actores mencionados fue de 89 y el número de actores entrevistados de 17.

Figura 1. Gobernabilidad territorial: Esquema de relaciones territoriales Liborina, Sabanalarga y Santa fe de Antioquia



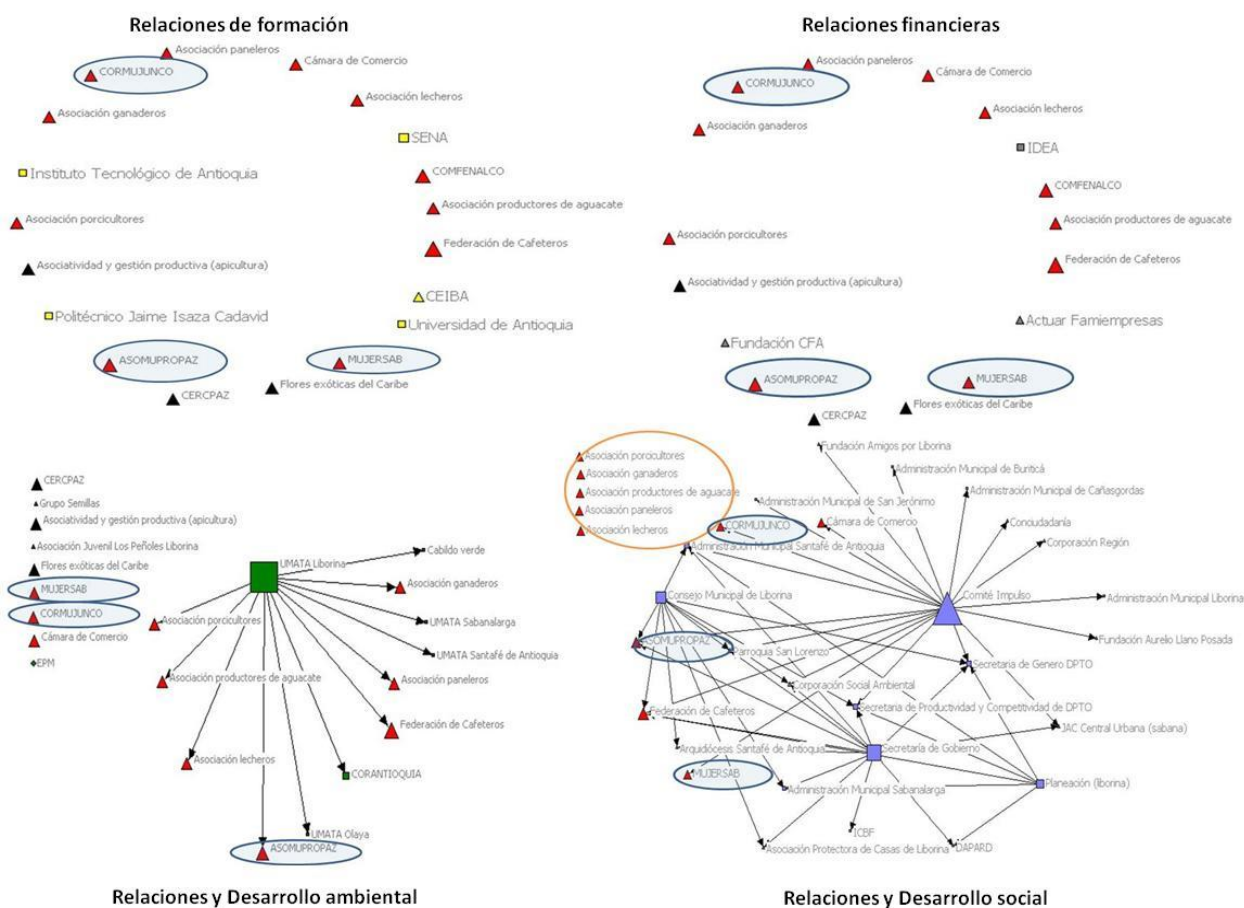
Fuente: Elaboración propia

4. Organización institucional

A. la institucionalidad pública

Los productores de Liborina y Sabanalarga establecen relaciones entre sí gracias a los espacios institucionales que han propiciado las UMATAS, donde de un lado, se formulan proyectos para la tecnificación de la producción y la obtención de recursos del orden departamental o nacional y, de otro, se proponen mecanismos de articulación de su actividad con las iniciativas empresariales de mujeres que están surgiendo actualmente. (ver Figura 2).

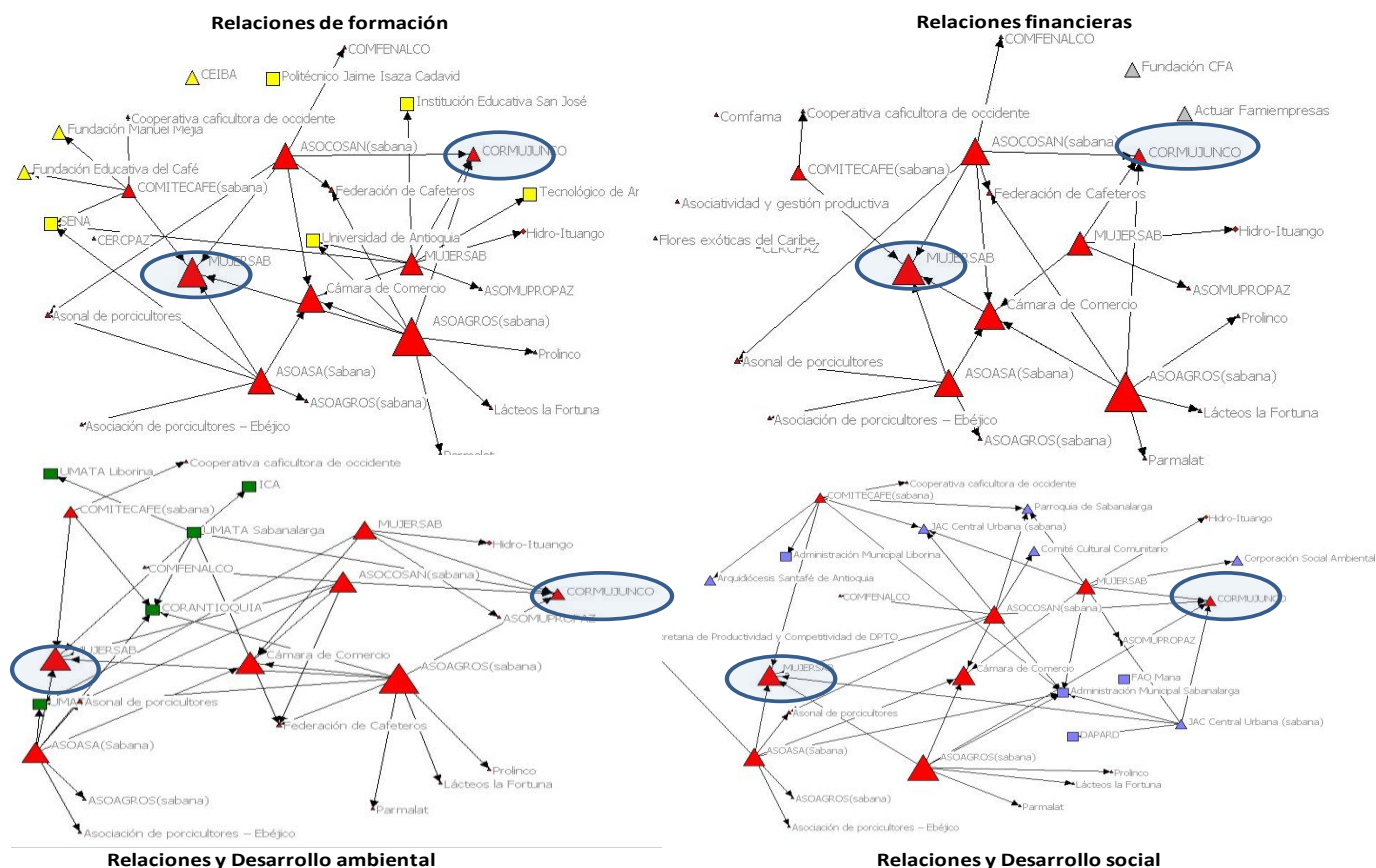
Figura 2. Relaciones entre institucionales, organizaciones productivas locales y asociaciones de mujeres del Municipio de Liborina



Fuente: elaboración propia

Para el caso del municipio de Sabanalarga, los productores de cada actividad en particular mantienen relaciones entre sí por intermedio de organizaciones gremiales y asociaciones de productores especializadas, permitiendo la realización de unas mínimas acciones conjuntas en materia de aprovisionamiento de insumos, comercialización de bienes y asesoría técnica. No obstante, de las entrevistas realizadas se infiere que más que una organización institucional local consolidada que contribuya con el desarrollo, existe una amalgama de relaciones dispersas y con bajo nivel de cooperación y coordinación público-privada y de coherencia de políticas. (ver Figura 3). Además, sigue prevaleciendo el protagonismo de las organizaciones públicas y las pocas iniciativas de autogestión de las privadas.

Figura 3. Relaciones entre institucionales, organizaciones productivas locales y asociaciones de mujeres del Municipio de Sabanalarg



Fuente: Elaboración propia

Según criterios territoriales, de naturaleza y funcionales, los actores con mayor incidencia en el desarrollo económico local pueden clasificarse en locales o externos, públicos, privados, mixtos o de cooperación internacional y, por último, en comerciales, financieros, gremiales, sociales, estatales o de investigación y desarrollo. La tabla 18 muestra tal clasificación para los municipios de Liborina y Sabanalarga.

Según la información allí consignada se observa, baja presencia del gobierno local y nacional y alta del gobierno Departamental. Principalmente, a través de la secretaria de Productividad y competitividad y de la Secretaría de Género del Departamento. Las entidades gremiales también tienen presencia en el territorio, y han tenido como propósito promover la asociatividad en esta zona. Resultado de esto, podemos encontrar asociaciones de productores en los municipios; sin embargo, en la mayoría de los casos aún no están

consolidadas como fuerzas gremiales que tengan injerencia en las políticas públicas del gobierno central.

La mayoría de estas asociaciones no se encuentran activas, existiendo solo en el “papel”, generando dudas sobre la eficacia y densidad institucional local. Al respecto, se estableció que solo las organizaciones gremiales de orden nacional como la Federación Nacional de Cafeteros a través de los comités municipales y FEDEGAN y unas pocas asociaciones (una o dos por municipio), realizan acciones que benefician a los productores.

Tabla 18. Número de actores de Liborina por función, carácter y vínculo territorial

| Función | Liborina | | | | Sabanalarga | | | |
|----------------------------|---------------------|---------|----------|---------|-------------|---------|----------|---------|
| | Vínculo territorial | | | | | | | |
| | Local | | Externo | | Local | | Externo | |
| | Carácter | | Carácter | | Carácter | | Carácter | |
| | Público | Privado | Público | Privado | Público | Privado | Público | Privado |
| Comerciales | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Financieros | 0 | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| Gremiales | 0 | 14 | 0 | 2 | 0 | 7 | 0 | 2 |
| Sociales | 0 | 5 | 0 | 2 | 0 | 12 | 0 | 1 |
| Investigación | 0 | 0 | 3 | 1 | 0 | 0 | 3 | 1 |
| Servicios estatales | 1 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 |

Fuente: Elaboración propia.

Otro indicador del bajo nivel de desarrollo institucional local tiene que ver con que la mayoría servicios especializados como los financieros y los de investigación y desarrollo, e incluso algunos departamentales y nacionales, son ofrecidos por entidades externas que incluso, se localizan en Santa Fe de Antioquia o Medellín, reflejando la gran dependencia de la zona respecto a estas dos localidades.

Así se encuentra que desde Santafé de Antioquia prestan servicios a la subregión del Occidente Antioqueño entidades tales como la Universidad de Antioquia, el Servicio nacional de Aprendizaje-SENA-, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia y la Caja de Compensación de la Federación Nacional de Comerciantes-FENALCO. No obstante, sus vínculos con Liborina son débiles e inexistentes con Sabanalarga, concentrándose sus programas de apoyo a la producción en Santa Fé, San Jerónimo y Sopetrán, municipios con los cuales han establecido fuertes relaciones por su importancia en la actividad económica subregional.

Puede afirmarse que en el nivel intra-municipal priman las relaciones entre las administraciones municipales con las asociaciones de productores y organizaciones sociales y de mujeres, bastante débiles por cierto sobre las que establecen los productores entre sí.

Por su parte, en el nivel intermunicipal, se detectaron vínculos entre municipios y con otros niveles de gobierno y la cooperación internacional, asociados con proyectos y programas

específicos. No obstante, dichas relaciones no son abundantes, ni fluidas desde el punto de vista tanto de las demandas locales como de la oferta institucional pública.

B. Organización gremial e institucionalidad productiva

La producción de café es tal vez la actividad del sector agropecuario con mayor institucionalidad en el país. Cuenta con la Federación Nacional de Cafeteros, que a su vez se organiza en comités departamentales y estos en municipales siempre y cuando existan más de 400 productores, como en los casos de Liborina y Sabanalarga.

La Federación de cafeteros juega un papel importante en la regulación de precios. El balance diario del precio internacional del café es tenido en cuenta por los exportadores al momento de negociar con sus proveedores, ya sea como café excelso (compras a la trilladora de Santa fe de Antioquia o Medellín), café tostado y molido (compra a las tostadoras) o café pergamino seco (para el caso de los compradores de café particulares locales). De esta manera en el nivel municipal, el Comité de Cafeteros actuaría (conjuntamente con los exportadores) como entidad fijadora de precios²³, ya que distribuye los recursos del Fondo Nacional del Café a las Cooperativas Departamentales que compra a los productores el grano a un precio establecido.

Por lo tanto, la Federación a través del comité municipal se ha convertido en el núcleo que ejerce el control de la cadena productiva ya que de acuerdo con Schejtman (1994) la influencia que esta institución ejerce sobre otros agentes es superior a la que estos ejercerían en ella.

No obstante, la importancia de las instituciones cafeteras en Liborina y Sabanalarga, subsisten instituciones informales o tradicionales heredadas del pasado relacionadas con el financiamiento del consumo y la producción.

En las entrevistas realizadas, los productores de ambos municipios manifestaron utilizar con los comerciantes locales la práctica del “fiado” en sus compras y el compromiso de pagarlas una vez se realice la cosecha, práctica que ha venido decayendo en la medida en que con la caída de los rendimientos se pierde confianza en la garantía y, por ende, elevado el riesgo. Desde el punto de vista de sus instituciones, le sigue en orden de importancia la actividad ganadera, que cuenta con directrices de entidades privadas y públicas de orden nacional, particularmente en lo concerniente con la regulación de precios y los servicios de soporte para la producción.

²³ “El precio al productor del café en Colombia, es un precio de sustentación que se fija por concertación existente entre la Federación Nacional de Cafeteros y el Gobierno Nacional, teniendo en cuenta factores tales como, el comportamiento macroeconómico del país en el momento, el nivel de precios al cierre diario de la bolsa de New York y la tasa diaria representativa del mercado del dólar en Colombia” (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural 2006, p 7).

La institucionalidad para el desarrollo productivo es precaria en la porcicultura. No obstante, se detectaron iniciativas para crear instituciones para el desarrollo del sector: en Liborina se han logrado acuerdos para que el sacrificio de los cerdos no se realice en el municipio para garantizar una buena calidad de la carne, mientras en Sabanalarga se trabaja en la reubicación de las porquerizas por fuera del casco urbano.

Una institución muy desarrollada y difundida entre los cañicultores es la que regula la inversión y uso de los trapiches comunitarios, que constituye una acción conjunta entre productores para compartir costos entre los asociados.

En general, se han encontrado relaciones cercanas entre los productores al interior de cada municipio que se desarrollan más en el plano de la cooperación que productivos. No obstante, se reseña como caso especial el papel que vienen teniendo las asociaciones de mujeres que buscan mejorar su participación en las oportunidades de negocio y la producción mediante su vinculación con emprendimientos financiados por el Programa Antioquia, Medellín, Bizcaia, Bilbao ejecutado por la Secretaría departamental de Equidad de Género para las Mujeres.

Como se señaló anteriormente Liborina cuenta con asociaciones de productores, de lácteos, café y panela que surgieron para defender intereses gremiales particulares. Sin embargo, con el apoyo y la convocatoria de la Secretaría de Agricultura del municipio, estos productores han compartido espacios institucionales comunes que han dado lugar a relaciones de cooperación, en las que se presentan básicamente transferencias de información y en algunos casos, integrar la producción con la comercialización.

En Sabanalarga, se observa una situación similar. Allí se cuenta con una naciente Asociación de Comerciantes, cuyo objetivo es valorizar los recursos agrícolas del municipio, con el fin de aprovechar la producción agrícola con el fin de reducir las importaciones de alimentos básicos desde Medellín. Así mismo, la Asociación de Mujeres de Sabanalarga está formulando un proyecto para la creación de un centro de acopio en el cual los campesinos puedan vender sus cosechas; también se plantea la posibilidad de procesar la fruta. La relación entre los productores de este municipio es muy cercana, gracias a la labor que permanentemente realiza la Secretaría de Agricultura.

Un aspecto que merece resaltarse por su importancia para la organización y gobernanza local es el de la necesaria coordinación interinstitucional, cooperación público privada y coherencia entre las políticas públicas de distinto nivel de gobierno. Al respecto, se encontraron falencias en ambos municipios.

En Liborina se encontró falta de articulación y coordinación tanto entre las diferentes dependencias municipales como con los actores del territorio y niveles de gobierno. Un indicador de esto es el desconocimiento que manifiestan los funcionarios de la administración municipal de los procesos y acciones productivas comunitarias, así como de acciones que pueden emprenderse para aprovechar el potencial económico del municipio en recursos

naturales. Vale la pena resaltar, no obstante, el reconocimiento y liderazgo que tiene la secretaría de agricultura municipal entre los productores.

Cabe señalar que en este municipio se han gestado algunos procesos organizativos de origen social. El más importante ha sido de la convocatoria del Comité de Impulso, siguiendo los lineamientos de las Asambleas Constituyentes de Antioquia. Esta organización busca elevar la participación de los actores en los órganos administrativos municipales con el fin de incidir la toma de decisiones para favorecer temas como la participación política, la formación ciudadana y las comunicaciones.

Otro proceso de participación importante es el que viene dándose con el fortalecimiento de la Asociación de Mujeres por el Progreso y la Paz de Liborina – ASOMUPROPAZ. Esta iniciativa está generando fuertes vínculos con la administración municipal y algunos organismos externos con el fin de incidir en la planeación del desarrollo municipal, desarrollar la gestión pública y avanzar en la equidad de género.

Por su parte, en Sabanalarga las asociaciones de productores también han surgido para responder a intereses gremiales, pero, en este caso, acercándose a la administración municipal, especialmente con la Secretaría de Agricultura. Esta dependencia ha generado un vínculo fuerte con la Secretaría de Planeación, entidad que posee gran aceptación de la población, en materia de asistencia técnica y asesoría en la adquisición de tierras.

No obstante, la debilidad es el rasgo que continúa distinguiendo la organización y la cooperación público privada local. Un indicador de esto es la percepción que tiene la población en el sentido de considerar como un favor de la administración municipal y no un derecho el acceso a los servicios que está obligada a ofrecer denotándose el predominio de relaciones clientelares.

V. Conclusiones

Conocer las condiciones de desarrollo de estos dos municipios en función de sus capacidades territoriales para concebir procesos de desarrollo local, ha sido una tarea que teóricamente establece nuevos retos para comprender las brechas entre territorios periféricos y áreas metropolitanas y en términos prácticos evidencia que es necesario establecer nuevas formas de instrumentalizar las políticas que permitan la participación local y la incidencia de los actores del territorio en estas decisiones.

Si bien mostramos que estas diferencias en parte se explican por la geografía y la dotación de recursos específicos. Es claro que estos territorios parecen estar atrapados en trampas que imponen la geografía y las dinámicas económicas de la ampliación de fronteras metropolitanas. Es necesario tener en cuenta que en estos territorios las condiciones para desarrollar capacidades han sido vulneradas históricamente por problemas ambientales, políticos y sociales, generando una inercia en los procesos de desarrollo y las iniciativas locales.

El análisis que se planteó en este estudio evidencia que los territorios periféricos han sido estudiados de manera confinada en términos del análisis relacional que permita entender el territorio rural desde su multifuncionalidad y desde las relaciones que lo tejen y configuran. Además, porque no ha sido visible la reivindicación de las capacidades de las mujeres como actores del desarrollo local.

El análisis relacional de las mujeres, retoma niveles necesarios para la contextualización de su emergencia y ejercicio como actores del desarrollo local, a partir de formas de vinculación desde el YO, el nosotras y los otros.

Se observa cómo los diferentes niveles relacionales de las mujeres (red personal, familiar, organizativa y territorial en un nivel macro), son estructuras interdependientes y complementarias, pues cada estructura de red, según su complejidad (número de actores y vínculos), alberga a su vez a otras.

Como sujeto o actor social, las organizaciones de mujeres existentes se encuentran en un proceso incipiente, lo cual se evidencia en un grado de baja articulación entre sí mismas y con otros actores de injerencia en el territorio, así como fuertes vínculos de dependencia con los actores institucionales iniciales en quienes ha encontrado los apoyos para su proceso organizativo, manifestándose poca iniciativa autogestionaria.

Los procesos reivindicativos para lograr que las organizaciones de mujeres de los municipios se constituyan en sujetos de desarrollo, no pueden asimilarse al estado de resolución de las demandas de los contextos urbanos. Las organizaciones recientemente conformadas y su institucionalidad, apenas van asumiendo nuevas formas de vinculación que deben trascender patrones tradicionales de exclusión desde el género y la ruralidad.

Para ejercer un desmonte de las relaciones de poder que limitan el desarrollo, el trabajo relacional implica entonces un abordaje multidireccionado de los vínculos micro o intrasistémicos (red personal, familiar y organizativa) y macro o intersistémicos (relaciones territoriales) de la mujer como sujeto individual y social; abordando en cada uno de ellos las relaciones de tipo intra e intergenéricas, así como generacionales, para poder responder a las demandas con criterio de equidad.

En términos de relaciones institucionales estos territorios siguen estando confinados a las dinámicas centrales. Debido a la debilidad de las instituciones locales, privadas y públicas, han tendido pues a predominar las acciones de los actores externos, especialmente de orden público departamental y mediante proyectos específicos, no necesariamente asociados con la actividad económica.

Al respecto, se señalan la presencia que ha tenido el gobierno nacional a través del Programa *Familias en Acción*, las Secretarías Departamentales de Agricultura, de Productividad y Competitividad y de Equidad de Género para las Mujeres, el Departamento Administrativo del Sistema de Prevención, Atención y Recuperación de Desastres (DAPARD). A nivel

internacional, estos dos municipios han contado con la presencia cooperantes como el País Vasco y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). No obstante, no se evidencian aun procesos de interacción entre organizaciones que permitan establecer arreglos institucionales que generan entornos de confianza y reciprocidad de las relaciones, permitiendo la configuración de redes y capital social.

Bibliografía

ALBURQUERQUE, Francisco. (2006). Clusters, Territorio y Desarrollo Empresarial: diferentes modelos de organización productiva. Cuarto Taller de la Red de Proyectos de Integración Productiva Fondo Multilateral de Inversiones (MIF/FOMIN) Banco Interamericano de Desarrollo. San José, Costa Rica.

ÁLVAREZ, Víctor. (2008). La Relación de Antioquia en 1808. Colección Expedición Antioquia 2013. Serie economía, sociedad y cultura. Tomo I. Primera edición. Agosto de 2008.

ATRIA, Raúl. (2003). “Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo” En: ATRIA, Raúl. SILES Marcelo. ARRIAGADA Irma. LINDON J. Robison. WHITEFORD Scott. (Compiladores). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL.

BARDHAN, Pranab. (2002). Conflictos distributivos, acción colectiva y economía institucional Gerald Meir and Joseph E. Stiglitz. Fronteras del desarrollo economic. El futuro en perspectiva, Banco Mundial.

BETANCOURT, Sigifredo. (s.f.). Liborina. *Historia de la carretera al mar*, 55-56.

BETANCOURT, Sigifredo. (s.f.). Olaya. *Historia de la Carretera al Mar*, 53-54.

BOUCHER, Francois. (2006). “Agroindustria rural y sistemas agroalimentarios locales. nuevos enfoques de desarrollo territorial”. Ponencia presentada en II Congreso Internacional del Red SIAL Alimentación y Territorios. Octubre 18 a 21, Andalucía

CAMAGNI, Roberto. (2004). Natural and cultural resources and the role of local milieu: towards a theoretical interpretation. En Roberto Camagni, Denis Maillat, Andrée Matteaccioli (éds) *Ressources naturelles et culturelles, milieu et développement local*, Institut de recherches économiques et régionales, Université de Neuchatel, Neuchatel,

CARAVACA, Inmaculada, GONZALEZ, Gema, SILVA, Rocio. (2005). Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *Revista EURE VI XXXI N°94*.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE. (2005). Aglomeraciones en torno a los recursos naturales en América latina y el Caribe Políticas de articulación y articulación de políticas, CEPAL, Santiago de Chile.

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL CENTRO DE ANTIOQUIA. (2002). Conservación, ordenamiento y manejo del sistema de páramos y bosques altoandinos del noroccidente medio antioqueño. Tomo I: Diagnóstico biofísico, socio-económico y socio-cultural. Corantioquia, Medellín. 322 p.

CUERVO, Luis y GONZALEZ, Josefina. (1997). *Industria y ciudades en la era de la mundialización. Un enfoque socio-espacial*. Santa Fé de Bogotá. Tercer mundo Editores, Colciencias, Cider.

DANE. (s.f.). *Panorama Estadístico de Antioquia. Siglos XIX y XX*. Medellín: DANE.

EXPEDICIÓN ANTIOQUIA 2013. (2010). Resultados sin publicar del proyecto “Recursos económicos y sistemas productivos territoriales para el desarrollo de Antioquia”.

FUNDACIÓN RATÓN DE BIBLIOTECA. (2001). Breve historia de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia. Edición 1.

GALLUP, John L et al. (1998). Geography and economic development. En Annual World Bank Conference on Development Economics. Boris Pleskovic, Joseph Stiglitz (Ed) Washington. World Bank.

GEYMONAT, Ana, DONADONI, Mónica, CIVITARESI, Martín, WEHBE, Mónica, GRANDA, Javier. (2006). “Metodología para el estudio del desarrollo local basado en sistemas productivos de base agroalimentaria”. Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, mayo, Bahía Blanca, Argentina.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2008). Anuario Estadístico de Antioquia 2007.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2008). Anuario Estadístico de Antioquia 2007. Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia, Dirección de Sistemas de Indicadores.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2009). Información catastral actualizada. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación. Documento de trabajo interno.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2010). Anuario Estadístico de Antioquia 2000-2008. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación.

GOMEZ, Antonio. (1951). Monografías eclesiásticas y civiles de Antioquia. Medellín.

GONZÁLEZ, Luis Fernando. (2000). Caminos republicanos en Antioquia. Los caminos de Medellín a Rionegro, las rutas por Santa Elena. Medellín: CORANTIOQUIA.

GUZMÁN, V., WOMEN, U. N., & others. (2003). Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible. United Nations Publications.

HERDERSON, Vernon. (2000). Onthemove: industrial deconcentration in today's developing countries. En Yusuf, Harid; Wu Weiping y Evenett, Simon, (Ed) Local dynamics in a era of globalization, World Bank Washington.

HERDERSON, Vernon, SHALIZI, Zmarak, VENABLES, Anthony. (2000) Geography and development. World Bank. Washington.

HOFF, Karla y STIGLITZ, Joseph. (2001): "Modern economic Theory and Development", en Meier y Stiglitz (2001)

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. (2007). Subdirección de Agrología. Estudio semi-detallado de las coberturas terrestres. El instituto. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

INTEGRAL - EPM. Presentación con alcaldes y párrocos del área de influencia del Proyecto Hidroeléctrico Ituango. Julio 15 de 2009.

JIMENEZ, Orián et al. (2001). Configuración regional del Occidente Medio de Antioquia. Siglos XVI - XVIII. Medellín: CORANTIOQUIA - Universidad Nacional.

KEBIR, Leïla, CREVOISIER, Olivier (2004) Dynamique des ressources et milieu innovateurs En Roberto Camagni, Denis Maillat, Andrée Matteaccioli (éds) Ressources naturelles et culturales, milieu et développement local, Institut de recherches économiques et régionales, Université de Neuchatel, Neuchatel.

KRUGMAN, Paul. (1998). The role of geography in development. En Annual World Bank Conference on Development Economics. Boris Pleskovic, Joseph Stiglitz (Ed) Washington. World Bank.

LOTERO, Jorge (1998a). Crisis, reconversión industrial y cambio técnico en el sistema urbano colombiano. 1975-1991. En: *Globalización y Territorio. Impactos y perspectivas*.

LOTERO, Jorge, DIAZ, Walter, MORENO, ANA. (2006). "Indicadores de competitividad de Antioquia y sus regiones". CIE. Gobernación de Antioquia. (2006).

LOTERO CONTRERAS, Jorge. (1998b). "Apertura económica y desarrollo industrial en las áreas metropolitanas de Colombia". *EURE, Revista de Estudios Urbanos Regionales*, Vol 26, N° 72, sep

MACHADO, Absalón. (2002). De la estructura agraria al sistema agroindustrial. Capítulo 5. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Primera Edición.

MARÍN, Jaime. (2005). *Monografía de Sabanalarga*. Medellín: Cátedra de Historia de Antioquia. Departamento de Historia. Universidad de Antioquia.

MEIR, Gerald. (2002). La vieja generación del desarrollo y la nueva En Gerald Meir and Joseph E. Stiglitz. Fronteras del desarrollo económico. El futuro en perspectiva, Banco Mundial

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL. (2006). La cadena del café el Colombia. Una mirada global de su estructura y dinámica 1991 - 2005. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Observatorio de Agrocadenas Colombia. Documento de Trabajo No 104. En: <http://www.agrocadenas.gov.co>

MONCAYO, Edgar. (2002). Nuevos enfoques de política regional en América Latina: el caso de Colombia en perspectiva histórica. *Archivos de Economía, Documentos 19 a-200*

MUNICIPIO DE LIBORINA. DIRECCIÓN LOCAL DE SALUD. Base de datos del SISBEN. (2009).

MUNICIPIO DE SABANALARGA. DIRECCIÓN LOCAL DE SALUD. Base de datos del SISBEN. (2009).

NORTH, Douglas C, (1993). Instituciones, Cambio Institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica, México.

PAIVA, Carlos. (2004). ¿Como identificar e mobilizar o potencial de desenvolvimento endógeno de uma região? Secretaria da Coodenacao e Planejamento, Documentos FEE N| 59, Porto Alegre.

PARSONS, James. (1950). La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia. Medellín.

PARSONS, James Jerome (s.f). *Urabá, salida de Antioquia al mar*. Medellín.

PIZARRO, Narciso. (1990). "Teoría de redes sociales". Suplementos Anthropos, 22:146-142.

RALLET, Alain. (1996). Ressources spécifiques et ressources génériques: une problématique pour le développement local. L'exemple d'une région tunisienne. En Les nouvelles logiques du développement. Lahsen ABDELMALKI, Claude COURLET (comp.) Paris L'Harmattan.

REQUENA Santos, Félix. (1989). "El concepto de red social", Revista española de investigaciones sociológicas. (48) 137-152, 26 Ref.

REQUENA Santos, Félix. (1996). Redes sociales y cuestionarios. Cuadernos Metodológicos. Centro de investigaciones sociológicas & Siglo XXI, Madrid.

RESTREPO EUSE, Álvaro. (1900). *Historia de Antioquia desde la Conquista hasta el año 1900*. Medellín: Imprenta Oficial.

RODRÍGUEZ, Josep A. (2005). Análisis estructural y de redes. Cuadernos Metodológicos. Centro de investigaciones sociológicas & Siglo XXI, Madrid

SABATINI, Fabio. (2005). The role of social capital in economic development. Investigating the casual nexus through structural equations models. Uniersitá di Roma. La sapienza, Departamente de Economía Pública.

SÁNCHEZ, F., & NÚÑEZ, J. (2000). La geografía y el desarrollo económico en Colombia: una aproximación municipal. Desarrollo y Sociedad, 46.

SCHEJMAN, Alexander, BERDEGUE, Julio (2004). “Desarrollo territorial rural”. Debates y Temas Rurales N° 1 RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago de Chile. (2004).

SCHEJTMAN, A. (1994). Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina. FAO-Oficina Regional para América Latina, Santiago de Chile.

SECRETARÍA DE EQUIDAD DE GÉNERO. (2009a). Caracterización psicosocial de la población participante del Proyecto Cooperación para la Equidad. Medellín.

SECRETARÍA DE EQUIDAD DE GÉNERO. (2009b). Memorias talleres municipales. Escuela de Gestión Social para la Igualdad de Oportunidades. Proyecto Cooperación para la Equidad. Medellín.

UNIVERSIDAD NACIONAL, GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2006). Plan director para la ordenación territorial del área de influencia de la conexión vial Valle de Aburrá-Río Cauca en la Región del Occidente antioqueño -Como Efecto de la Habilitación del Túnel de Occidente-. Departamento Administrativo de Planeación. Recuperado el 10 de Junio de 2010. <http://planeacion.gobant.gov.co/corporativo/publicaciones.html>.

VAN ARKADIE, Brian (1989). The role of institutions in development. En Annual Conference on development economics. World Bank, Washington.

VILLEGAS, Alberto. (1985). *El comercio antioqueño del siglo XVII*. Medellín: Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia.

YIFU, Lin, NUGENT, Jeffrey B. (1995). Institutions and economic development. Handbook of development. Vol III J BEHRMAN, T N SRINIVASAN. Amsterdam. Elsevier science B V.

Borradores del CIE

| No. | Título | Autor(es) | Fecha |
|-----|--|--|--------------------|
| 01 | Organismos reguladores del sistema de salud colombiano: conformación, funcionamiento y responsabilidades. | Durfari Velandia Naranjo Jairo Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta | Agosto de 2002 |
| 02 | Economía y relaciones sexuales: un modelo económico, su verificación empírica y posibles recomendaciones para disminuir los casos de sida. | Marcela Montoya Múnera Danny García Callejas | Noviembre de 2002 |
| 03 | Un modelo RSDAIDS para las importaciones de madera de Estados Unidos y sus implicaciones para Colombia | Mauricio Alviar Ramírez Medardo Restrepo Patiño Santiago Gallón Gómez | Noviembre de 2002 |
| 04 | Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia | Johanna Vásquez Velásquez Elkin Castaño Vélez Santiago Gallón Gómez Karoll Gómez Portilla | Julio de 2003 |
| 05 | Producción académica en Economía de la Salud en Colombia, 1980-2002 | Karem Espinosa Echavarría Jairo Humberto Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta | Agosto de 2003 |
| 06 | Las relaciones del desarrollo económico con la geografía y el territorio: una revisión. | Jorge Lotero Contreras | Septiembre de 2003 |
| 07 | La ética de los estudiantes frente a los exámenes académicos: un problema relacionado con beneficios económicos y probabilidades | Danny García Callejas | Noviembre de 2003 |
| 08 | Impactos monetarios e institucionales de la deuda pública en Colombia 1840-1890 | Angela Milena Rojas R. | Febrero de 2004 |
| 09 | Institucionalidad e incentivos en la educación básica y media en Colombia | David Fernando Tobón Germán Darío Valencia Danny García Guillermo Pérez Gustavo Adolfo Castillo | Febrero de 2004 |
| 10 | Selección adversa en el régimen contributivo de salud: el caso de la EPS de Susalud | Johanna Vásquez Velásquez Karoll Gómez Portilla | Marzo de 2004 |
| 11 | Diseño y experiencia de la regulación en salud en Colombia | Jairo Humberto Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta | Marzo de 2004 |
| 12 | Economic Growth, Consumption and Oil Scarcity in Colombia: A Ramsey model, time series and panel data approach | Danny García Callejas | Marzo de 2005 |
| 13 | La competitividad: aproximación conceptual desde la teoría del crecimiento y la geografía económica | Jorge Lotero Contreras Ana Isabel Moreno Monroy Mauricio Giovanni Valencia Amaya | Mayo de 2005 |
| 14 | La curva Ambiental de Kuznets para la calidad del agua: un análisis de su validez mediante raíces unitarias y cointegración | Mauricio Alviar Ramírez Catalina Granda Carvajal Luis Guillermo Pérez Puerta Juan Carlos Muñoz Mora Diana Constanza Restrepo Ochoa | Mayo de 2006 |
| 15 | Integración vertical en el sistema de salud colombiano: Aproximaciones empíricas y análisis de doble marginalización | Jairo Humberto Restrepo Zea John Fernando Lopera Sierra Sandra Rodríguez Acosta | Mayo de 2006 |
| 16 | Cliometrics: a market account of a scientific community (1957-2005) | Angela Milena Rojas | Septiembre de 2006 |

| | | | |
|--|---|---|--------------------|
| 17 | Regulación ambiental sobre la contaminación vehicular en Colombia: ¿hacia dónde vamos? | David Tobón Orozco Andrés Felipe Sánchez Gandur Maria Victoria Cárdenas Londoño | Septiembre de 2006 |
| 18 | Biology and Economics: Metaphors that Economists usually take from Biology | Danny García Callejas | Septiembre de 2006 |
| 19 | Perspectiva Económica sobre la demanda de combustibles en Antioquia | Elizeth Ramos Oyola Maria Victoria Cárdenas Londoño David Tobón Orozco | Septiembre de 2006 |
| 20 | Caracterización económica del deporte en Antioquia y Colombia: 1998-2001 | Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Ana Milena Olarte Cadavid Carlos Mario Londoño Toro Juan David Gómez Gonzalo Valderrama | Octubre de 2006 |
| 21 | Impacto Económico de los Juegos Deportivos Departamentales 2004: el caso de Santa Fe De Antioquia | Ramón Javier Mesa Callejas Ana Milena Olarte Cadavid Nini Johana Marín Rodríguez Mauricio A. Hernández Monsalve Rodrigo Arboleda Sierra | Octubre de 2006 |
| 22 | Diagnóstico del sector deporte, la recreación y la educación física en Antioquia | Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Juan Francisco Gutiérrez Betancur Mauricio López González Nini Johana Marín Rodríguez Nelson Alveiro Gaviria García | Octubre de 2006 |
| 23 | Formulación de una política pública para el sector del deporte, la recreación y la educación física en Antioquia | Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Juan Francisco Gutiérrez Betancur Mauricio López González Nini Johana Marín Rodríguez Nelson Alveiro Gaviria García | Octubre de 2006 |
| 24 | El efecto de las intervenciones cambiarias: la experiencia colombiana 2004-2006 | Mauricio A. Hernández Monsalve Ramón Javier Mesa Callejas | Octubre de 2006 |
| 25 | Economic policy and institutional change: a context-specific model for explaining the economic reforms failure in 1970's Colombia | Angela Milena Rojas | Noviembre de 2006 |
| 26 | Definición teórica y medición del Comercio Intraindustrial | Ana Isabel Moreno M. Héctor Mauricio Posada D | Noviembre de 2006 |
| Borradores Departamento de Economía | | | |
| 27 | Aportes teóricos al debate de la agricultura desde la economía | Marleny Cardona Acevedo Yady Marcela Barrero Amortegui Carlos Felipe Gaviria Garcés Ever Humberto Álvarez Sánchez Juan Carlos Muñoz Mora | Septiembre de 2007 |
| 28 | Competitiveness of Colombian Departments observed from an Economic geography Perspective | Jorge Lotero Contreras Héctor Mauricio Posada Duque Daniel Valderrama | Abril de 2009 |
| 29 | La Curva de Engel de los Servicios de Salud En Colombia. Una Aproximación Semiparamétrica | Jorge Barrientos Marín Juan Miguel Gallego Juan Pablo Saldarriaga | Julio de 2009 |
| 30 | La función reguladora del Estado: ¿qué regular y por qué?: Conceptualización y el caso de Colombia | Jorge Hernán Flórez Acosta | Julio de 2009 |
| 31 | Evolución y determinantes de las exportaciones industriales regionales: evidencia empírica para Colombia, 1977-2002 | Jorge Barrientos Marín Jorge Lotero Contreras | Septiembre de 2009 |
| 32 | La política ambiental en Colombia: Tasas retributivas y Equilibrios de Nash | Medardo Restrepo Patiño | Octubre de 2009 |

| | | | |
|----|---|---|--------------------|
| 33 | Restricción vehicular y regulación ambiental: el programa “Pico y Placa” en Medellín | David Tobón Orozco Carlos Vasco Correa Blanca Gómez Olivo | Mayo de 2010 |
| 34 | Corruption, Economic Freedom and Political Freedom in South America: In Pursuit of the missing Link | Danny García Callejas | Agosto de 2010 |
| 35 | Karl Marx: dinero, capital y crisis | Ghislain Deleplace | Octubre de 2010 |
| 36 | Democracy and Environmental Quality in Latin America: A Panel System of Equations Approach, 1995-2008 | Danny García Callejas | Noviembre de 2010 |
| 37 | Political competition in dual economies: clientelism in Latin America | Angela M.Rojas Rivera | Febrero de 2011 |
| 38 | Implicaciones de Forward y Futuros para el Sector Eléctrico Colombiano | Duvan Fernando Torres Gómez Astrid Carolina Arroyave Tangarife | Marzo de 2011 |
| 39 | Per Capita GDP Convergence in South America, 1960-2007 | Danny García Callejas | Mayo de 2011 |
| 40 | Efectos del salario mínimo sobre el estatus laboral de los jóvenes en Colombia | Yenny Catalina Aguirre Botero | Agosto de 2011 |
| 41 | Determinantes del margen de intermediación en el sector bancario colombiano para el periodo 2000 – 2010 | Perla Escobar Julián Gómez | Septiembre de 2011 |
| 42 | Tamaño óptimo del gasto público colombiano: una aproximación desde la teoría del crecimiento endógeno | Camilo Alvis Cristian Castrillón | Septiembre de 2011 |
| 43 | Estimación del stock de capital humano bajo la metodología Jorgenson-Fraumeni para Colombia 2001-2009 | Juan David Correa Ramírez Jaime Alberto Montoya Arbeláez | Septiembre de 2011 |
| 44 | Estructura de ingresos para trabajadores asalariados y por cuenta propia en la ciudad de Ibagué | José Daniel Salinas Rincón Daniel Aragón Urrego | Noviembre de 2011 |
| 45 | Identificación y priorización de barreras a la eficiencia energética: un estudio en microempresas de Medellín | Juan Gabriel Vanegas Sergio Botero Botero | Marzo de 2012 |
| 46 | Medición del riesgo sistémico financiero en estudios de historia económica. Propuesta metodológica y aplicación para la banca libre en Antioquia, 1888 | Javier Mejía Cubillos | Mayo de 2012 |
| 47 | El tiempo, el éter que lo cubre todo: Un análisis de la temporalidad en la economía política de Karl Marx | Germán Darío Valencia Agudelo | Septiembre de 2012 |
| 48 | Características de la Población Ocupada en Colombia: Un análisis del perfil de los formales e informales | José Daniel Salinas Rincón Sara Isabel González Arismendy Leidy Johana Marín | Octubre de 2012 |
| 49 | Desarrollo económico Territorial: El caso del Cluster TIC, Medellín y Valle de Aburrá. Propuesta de fomento y consolidación de la industria de Contenidos Digitales | Felipe Molina Otálvaro Pablo Barrera Bolaños Tulio Montemiranda Aguirre | Noviembre de 2012 |
| 50 | Análisis de la interacción entre las autoridades monetaria y fiscal en Colombia (1991-2011). Una aplicación desde la teoría de juegos | Sebastián Giraldo González Edwin Esteban Torres Gómez Ana Cristina Muñoz Toro | Enero de 2013 |
| 51 | Tangible Temptation in the Social Dilema: Cash, Cooperation, and Self Control | Kristian Ove R. Myrseth Gerhard Riener Conny Wollbrant | Mayo de 2013 |
| 52 | Análisis de las disparidades regionales en Colombia: una aproximación desde la estadística espacial, 1985 – 2010 | Jhonny Moncada Osmar Leandro Loaiza Quintero | Octubre de 2013 |
| 53 | Modelo VECM para estimar relaciones de largo plazo de un indicador de liquidez y sus determinantes | Wilman A. Gómez John F. Lopera | Noviembre de 2013 |
| 54 | Informality and Macroeconomic Volatility: Do Credit Constraints Matter? | Catalina Granda Carvajal | Enero de 2015 |

| | | | |
|----|--|--|-------------------|
| 55 | ¿Debería la Historia del Pensamiento Económico ser incluida en los Planes de Estudio de Economía en Pregrado? | Alessandro Roncaglia | Junio de 2015 |
| 56 | A Comparative Analysis of Political Competition and Local Provision of Public Goods: Brazil, Colombia and Mexico (1991-2010) | Ángela M. Rojas Rivera Carlos A. Molina Guerra | Octubre de 2015 |
| 57 | Economía, gestión y fútbol: de la pasión a la sostenibilidad financiera | Ramón Javier Mesa Callejas Jair Albeiro Osorio Agudelo Carlos Eduardo Castaño Rios | Julio de 2016 |
| 58 | Desarrollo económico y espacial desigual: panorama teórico y aproximaciones al caso colombiano | Angela Milena Rojas Rivera Juan Camilo Rengifo López | Noviembre de 2016 |
| 59 | Extent of Expected Pigouvian Taxes and Permits for Environmental Services in a General Equilibrium Model with a natural capital constraint | David Tobón Orozco Carlos Molina Guerra John Harvey Vargas Cano | Noviembre de 2016 |
| 60 | Riesgo idiosincrático y retornos en el mercado accionario de Colombia | Carlos Andrés Barrera Montoya | Enero de 2017 |
| 61 | Incidencia de los flujos de capital en la política monetaria de Colombia, 1996-2011 | Deivis Agudelo Hincapié Alexis Arias Saavedra Julián Jiménez Mejía | Enero de 2017 |
| 62 | Sobre los fundamentales del precio de la energía eléctrica: evidencia empírica para Colombia | Jorge Barrientos Marín Monica Toro Martínez | Marzo de 2017 |
| 63 | Desarrollo económico local y género en ámbitos territoriales rurales: el caso de la zona Liborina-Sabanalarga, Antioquia, Colombia | Harold Cardona Trujillo Jorge Lotero Contreras Paula Andrea Galeano Morales Alix Bibiana Gómez Robinson Garcés Marín | Mayo de 2017 |

LECTURAS
DE
ECONOMÍA

Perfil
de Coyuntura
Económica